



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso
Vélez Pliego"

Posgrado en Sociología

**FRENA, EL ROSTRO NEOFASCISTA DE LA DERECHA
EN MÉXICO 2020-2022**

Agosto, 2022

T E S I S

Presentada para obtener el grado de:

MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA

Presenta:

DANIEL SILVA LOYOLA

Director de tesis:

Dr. CARLOS FIGUEROA IBARRA

Asesores: Dr. Giuseppe Lo Brutto, Dr. Octavio Humberto Moreno

Velador y Dr. Melquiades G. Aguilar Daza

Dedicatoria

A la memoria de Angelina Benavides Vázquez

Y de Hildelgardo Felipe Silva Reyes

Por siempre en nuestra memoria.

Agradecimientos

Mi especial agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) que ha financiado la presente investigación. Agradezco la oportunidad brindada por el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego" (ICSyH) perteneciente a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) por abrirme las puertas en su prestigiosa casa de estudios y con ello ser parte fundamental de mi desarrollo personal y profesional. Extiendo mi total agradecimiento al Dr. Carlos Figueroa Ibarra quien ha fungido como director de la presente tesis, su atenta lectura, paciencia y consejos han sido elementales para el correcto desarrollo de esta investigación.

A mi familia quienes siempre han apoyado e impulsado mi pasión por la investigación y han servido de ejemplo de lucha y rectitud.

Índice

Introducción	6
Capítulo 1: Marco teórico, la caleidoscópica forma de la derecha política	11
Comprendiendo el espectro derechista	12
La extrema derecha de entreguerras	18
La extrema derecha contemporánea.....	24
Entre la derecha neoliberal y la derecha neofascista, una aproximación al caso mexicano	32
Conclusión	45
Capítulo 2: México en disputa. Entre el progresismo obradorista y la extrema derecha de FRENA	46
La experiencia progresista en América Latina.....	48
El progresismo obradorista	54
El golpe de timón. La reacción extremista de FRENA.....	65
Conclusiones	73
Capítulo 3: Un nuevo movimiento social de extrema derecha	77
La campaña de FRENA	80
Programa de acción de FRENA	81
La organización de FRENA.....	83
Repertorio del movimiento social.....	95
El repertorio de protesta de FRENA y demostraciones de WUNC	97
Demandas, Consignas y Discursos de FRENA	109
Conclusión	123

Capítulo 4: FRENA ¿La llegada del neofascismo a México?	124
La cuestión neofascista	126
La histórica lucha anticomunista, antesala del neofascismo mexicano	129
FRENA el pionero neofascista.....	141
Conclusión	164
Capítulo 5: Conclusiones generales	165
Referencias.....	168

Introducción

El presente trabajo de investigación corresponde a la Tesis de Maestría del posgrado en Sociología del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego", perteneciente a la línea de investigación de sociología política.

En 2020, el Frente Nacional Anti-AMLO (FRENA) irrumpió en el escenario político mexicano al integrarse como una organización civil la cual tiene como principal objetivo la dimisión del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), desde entonces, dicha organización ha acusado al mandatario mexicano de ser un comunista al servicio de intereses extranjeros promovidos por la extrema izquierda latinoamericana con sede en el Foro de São Paulo. De esta manera, FRENA se estableció como una de las principales organizaciones opositoras al régimen obradorista. Para lograr el derrocamiento del presidente Obrador dicha organización ha utilizado un repertorio de acciones de protesta y golpeteo político, que van desde incitar al ejército mexicano para que se levante en armas en contra del presidente Obrador hasta la realización de protestas como marchas, plantones, mítines y el uso de medios digitales.

Pese a su reciente aparición en el escenario político nacional, FRENA es heredera de un vasto universo de organizaciones de extrema derecha que tuvieron o tienen presencia en el país. Siguiendo a Rodríguez O. (2013) se tiene que las derechas siempre se han articulado en diversas organizaciones tanto de extrema como de centro-derecha para hacer frente a amenazas que consideran de gran envergadura para el *statu quo* nacional, tales como el comunismo, el populismo, el socialismo, el ateísmo, el laicismo, etc. De tal suerte que, FRENA no se inscribe como un fenómeno inédito en la pugna ideológica entre la derecha y la izquierda, sino que, recupera elementos importantes de luchas que otras derechas han librado en el país y en el

mundo, tales como la memoria histórica de la lucha cristera y el anticomunismo presentes en el siglo XX.

Considero que la oposición que encarna FRENA trasciende la localidad en la que se presenta, es decir, FRENA se articula perfectamente en el contexto de la emergencia de las extremas derechas o derechas neofascistas. Por tanto, el estudio de este colectivo abiertamente antiprogresista es de amplia relevancia, pues su existencia no es meramente fortuita, sino obedece a un complejo contexto internacional.

Visto desde la sociología, la oposición de FRENA tiene elementos relevantes que habría que tener en cuenta tales como: un nacionalismo parcial o contradictorio, su xenofobia, su racismo, su conservadurismo, su anticomunismo y su discurso violento. Si bien es cierto que, FRENA es una organización relativamente pequeña, considero que dicha organización es la “semilla” de un fenómeno más amplio y sumamente repetido en Latinoamérica en los últimos años, el ascenso de las extremas derechas al poder.

Casos como el ascenso de Trump en 2016 a la presidencia de Estados Unidos, la llegada de Bolsonaro al poder en Brasil en 2018, el Golpe de Estado en Bolivia en 2019 y más recientemente el caso de Ecuador en 2021, son claros ejemplos de la avanzada regional que han tenido las derechas, de ahí que, el gobierno progresista de AMLO sea de amplia relevancia para el continente, tanto ideológica como geopolíticamente, ya que su gobierno es un bastión para la izquierda regional asentado en una posición geopolíticamente privilegiada y a la vez convulsivo, quizá esto explique en principio porqué FRENA busca desesperadamente la dimisión del presidente, a tal grado que este objetivo es la razón esencial de su existencia como organización.

El tema que se plantea posee actualidad e importancia dado el escenario político nacional y regional. De tal suerte que, el estudio del fenómeno FRENA sirve para poder ahondar más en fenómenos mucho más complejos como lo son en principio: el contexto nacional en donde la pugna por el poder se acentuó a partir del triunfo de la izquierda en 2018, que dio como resultado una nueva articulación de diversas organizaciones de derecha, de las cuales FRENA no es la excepción, así mismo, el contexto regional en donde se puede observar el ascenso de las derechas y extremas derechas, el caso de Ecuador en 2021 como el ejemplo más reciente. Dichos elementos dan cuenta de la relevancia que tiene el gobierno encabezado por el presidente Obrador, tanto a nivel nacional o como internacional ya que México es, por el momento, la punta de lanza de la izquierda regional en oposición a gobiernos de derecha.

De esta manera, el objetivo general de la tesis es analizar la relación que guarda FRENA y el contexto regional marcado por el ascenso de derechas neofascistas. Como objetivos particulares; A) establecer en qué tipo de derecha puede ser ubicada FRENA, B) analizar la pugna ideológica y política entre el progresismo de AMLO y el neofascismo de FRENA, C) describir las características principales de FRENA como movimiento social y D) vislumbrar las semejanzas y diferencias entre el neofascismo de FRENA y la experiencia fascista.

En este sentido, como pregunta general de esta investigación es la siguiente; ¿Qué es FRENA y cuál es su principal objetivo? De la cual se derivan las siguientes preguntas particulares; A) ¿Cuál es el actual escenario político en donde irrumpió FRENA?, B) ¿Por qué FRENA decidió combatir al gobierno de AMLO?, C) ¿FRENA puede ser entendida como un movimiento social? y D) ¿El neofascismo de FRENA es local o tiene relación con otras experiencias presentes en todo el mundo?

Por tanto, se establece como hipótesis general que, FRENA es un movimiento social neofascista que busca combatir el avance del progresismo en el país, en consecuencia, las hipótesis particulares son las siguiente; A) actualmente México es escenario de una pugna ideológica entre el progresismo de izquierda, encabezado por el presidente Obrador, y la derecha mexicana que a su vez está dividida en una derecha neoliberal y una derecha neofascista, B) la oposición de FRENA al gobierno de AMLO es esencialmente una lucha contra el movimiento progresista y no una pugna personal, C) FRENA, en principio, es un movimiento social, que busca la agitación y la movilización de las masas en lugar de plantear una pugna electoral con el gobierno de AMLO y D) FRENA como movimiento social neofascista, no está aislado del contexto mundial, en el cual las nuevas extremas derechas han logrado hacerse con el poder en algunos países.

La metodología utilizada en la presente investigación se basa en la recuperación de la literatura especializada en el tema, investigación hemerográfica, análisis de la producción digital de FRENA como lo son sus redes sociales y su página web; también se ha recurrido a la observación participante para analizar y comprender su repertorio de protesta y sus foros digitales atendiendo especialmente a los chats grupales de WhatsApp de FRENA; cabe mencionar que la presente investigación fue realizada al mismo tiempo en que la pandemia por Covid-19 tuvo su mayor auge en México, lo que limitó considerablemente las posibilidades de realizar trabajo de campo de manera presencial, por lo que se optó por centrar el estudio en la producción digital promovida por FRENA. Considero que esta triangulación metodológica enriquece y sustenta de mejor manera los datos, análisis y conclusiones que aquí se presentan. Teniendo en cuenta “la necesaria vinculación entre texto y contexto, en el que este último implica reconocer su sentido evocativo y recreativo, elementos que implican la posibilidad de la

autopercepción del individuo-sujeto de la historia de vida en su vinculación experiencial con el ambiente contextual” (Ferrarotti, 2007, pág. 15).

En el primer capítulo se realiza un análisis teórico necesario para poder distinguir entre la izquierda y la derecha ideológica. Una vez establecida esta diferencia centro mi análisis en la distinción entre la extrema derecha y la centro-derecha, ya que comprender la diferencia que existe entre ambas derechas permite entender a FRENA como una organización de extrema derecha. Dentro del espectro ideológico de las extremas derechas también puede ser ubicado al fascismo, este extremismo ideológico es lo que permite vincular al fascismo con FRENA, de ahí que se pueda argumentar que dicha organización puede ser entendida como neofascista.

En el segundo capítulo se analiza la relación antagónica existente entre FRENA y el gobierno del presidente Obrador. Se establece que el gobierno del presidente Obrador puede ser entendido como un gobierno de corte progresista al repasar características importantes que pueden situarlo a la par de otros gobierno progresistas que han tenido lugar en latinoamérica, también se postula que la lucha frenista busca frenar el avance del progresismo de izquierda que ha comenzado a tomar fuerza en los últimos años en la región, este capítulo se explica porque FRENA no busca combatir simplemente a un “mal” local, por el contrario, entiende que el progresismo es un movimiento regional que es una amenaza latente para los intereses creados dentro de la experiencia neoliberal. Por tanto, acusar al presidente Obrador de comunista toma sentido, ya que se busca asemejarlo con los grandes líderes del progresismo latinoamericano como lo fue el expresidente Hugo Chávez en Venezuela.

En el tercer capítulo se piensa a FRENA como un movimiento social. Por tanto, se analiza la campaña frenista que ha impulsado desde su creación como organización civil, su programa de acción, su organización como movimiento, su repertorio de protesta, sus demandas,

consignas y discursos. Mediante el trabajo de campo se argumenta que, pese a su relativa inferioridad numérica FRENA cuenta con todos los elementos necesarios para ser comprendida como un movimiento social, esto resulta importante ya que denota que el neofascismo mexicano está bien organizado, tiene la capacidad de movilización de masas y puede generar un discurso atractivo para un cierto sector de la población que se siente agraviado por las políticas implementadas por el presidente Obrador o que ha sido desplazado de las esferas de poder, de ahí que, el activismo frenista revele sin tapujos ni medias tintas el extremismo ideológico característico de los movimientos neofascistas presentes en todo el mundo.

En el cuarto capítulo se expone la relación histórica que el fascismo ha tenido con la derecha mexicana. Se argumenta que la lucha anticomunista que FRENA enarbola constantemente no es de reciente formación, sino que, es una herencia de otras luchas históricas que la derecha ha ejecutado a lo largo del siglo XX en el país. De esta manera se establece que FRENA es heredera de una memoria fascista producto de diversas experiencias derechistas que en su momento buscaron implementar las doctrinas fascistas en México. Este fundamento histórico del neofascismo frenista es lo que permite asemejarlo con los neofascismos existentes en otras latitudes del globo, de tal suerte que se analizan las similitudes y diferencias que el neofascismo de FRENA tiene con la experiencia fascista de entreguerras.

Capítulo 1: Marco teórico, la caleidoscópica forma de la derecha política

Suele decirse que el uso del famoso binomio derecha e izquierda política en el sentido político nació un 28 de agosto de 1789 cuando se celebraba la Asamblea Constituyente en Francia, que en ese entonces se preguntaba por las facultades y limitaciones que el rey debería tener bajo su poder. La historia cuenta que los fieles a la corona se ubicaron estratégicamente a la derecha de la asamblea mientras que, los revolucionarios quienes pedían un radical cambio del

orden social prefirieron situarse a la izquierda. Desde entonces, la geometría política que sugería el uso de la derecha e izquierda ha sido utilizada para designar a las dos principales tendencias políticas contemporáneas.

Se tiene entonces que, las categorías derecha e izquierda comúnmente suelen estar referidas directamente a la democracia, dejando de lado a otras formas de gobierno. En consecuencia, al observar gobiernos autoritarios o totalitarios dicho binomio no pareciera tener razón de ser, por mencionar un ejemplo. Aunque esto no es así, la falta de precisión en el uso de estas categorías suele conducir a la ambigüedad y a la disminución de rigor teórico al momento de estudiar fenómenos históricos o contemporáneos que buscan recuperar dicho binomio.

En el presente capítulo se busca establecer la hipótesis que señala que actualmente México es escenario de una pugna ideológica entre el progresismo de izquierda encabezado por el presidente Obrador y la derecha mexicana que a su vez está dividida en una derecha neoliberal y una derecha neofascista. Comprender dicha pugna es de especial importancia para la presente investigación pues dicho estudio permite esclarecer las luchas que las derechas tanto locales como internacionales han decidido emprender contra la avanzada del progresismo en la región desde diferentes perspectivas ideológicas.

Comprendiendo el espectro derechista

En las últimas décadas el mundo ha sido testigo del ascenso de líderes y organizaciones que bien podrían ser ubicados en el espectro político de la derecha, pese a los críticos que sentencian que el clásico binomio derecha e izquierda ha sido superado e incluso se le ha calificado como innecesario en el estudio de la política, los fenómenos políticos actuales parecieran dotar de vitalidad y actualidad al clásico binomio. Atendiendo a la derecha, se puede decir que:

Las derechas se plantean las libertades (incluidas la de empresa y la de mercados) en un ambiente de dominación, pero no la tendencia al igualitarismo que, obviamente, contradice la lógica del capital. Esto es lo que las define en lo fundamental. Las ultraderechas o derechas radicales como se les ha llamado también proponen más o menos lo mismo que las derechas, pero son menos tolerantes y tienden a formas totalitarias tanto de pensamiento como de poder (Rodríguez O. , 2013, pág. 13).

La derecha se ha distinguido a lo largo de la historia por establecer que la sociedad está regida por un orden social y una división jerárquica inevitable. Por tanto, considera que dicho orden social sea producto de una condición natural con la cual nacemos los seres humanos, para la derecha la dominación es resultado natural de la competencia que los integrantes de la sociedad establecen mutuamente, por lo que, a diferencia de la izquierda, la derecha no busca criticar la dominación del hombre por el hombre.

Para Bobbio (1995) el espectro ideológico podía dividirse en cuatro tendencias principales; en la extrema izquierda situaba a los movimientos a la vez igualitarios y autoritarios, encontrando en el jacobinismo el modelo ejemplar de dicha izquierda; en la centro-izquierda situaba a las doctrinas y movimientos a la vez igualitarios y libertarios, la socialdemocracia es para el autor un referente indiscutible de este tipo de izquierda; en la centro-derecha ubicaba a las doctrinas y movimientos que son a la vez libertarios y no igualitarios, dentro de los cuales se pueden encontrar partidos conservadores que siguen el método democrático pero que, al respecto del ideal de igualdad mantienen una marcada distancia avalando sólo una igualdad mínima ante la ley; finalmente en la extrema derecha sitúa a las doctrinas y movimientos antiliberales y antiigualitarios que ejemplifica en la experiencia fascista y nazista.

Pese a que, la distinción que Bobbio hace de las izquierdas y derechas ha sido un aporte clásico en el pensamiento político conviene apuntar lo siguiente: Actualmente la izquierda ha dejado atrás el jacobinismo ejemplificado por el autor. En consecuencia, se puede distinguir entre una izquierda antineoliberal y una izquierda anticapitalista. Siguiendo la geometría bobbiana se puede decir que, la centro-izquierda actualmente es antineoliberal pero no necesariamente anticapitalista, por su parte, la extrema izquierda es anticapitalista. De la misma manera, la derecha actual puede ser distinguida entre una derecha neoliberal que se situaría en la centro-derecha y una derecha neofascista contenida en la extrema derecha. Ambas derechas son igualmente neoliberales y procapitalistas, la distinción que surgen entre ellas como bien apunta Bobbio es que las derechas neofascistas son antiliberales y antiigualitarias.

Conviene señalar, tal como lo hace Bobbio (1995) que, ambas categorías son exclusivas ya que ninguna doctrina o movimiento pueden ser al mismo tiempo de derechas y de izquierdas, pero también, son exhaustivos debido a que una doctrina únicamente puede ser de derecha o izquierda. Por consiguiente, la derecha no puede existir sin la izquierda y viceversa.

Se puede decir que, un criterio importante de distinción entre la derecha y la izquierda es el tratamiento que ambas hacen de las categorías de igualdad y la libertad. En este sentido, la derecha considera que la libertad individual debe ser central en la construcción de la política, por su parte, la izquierda se centra en el rescate de la igualdad como valor esencial de la política, al mismo tiempo en que aspira a la libertad colectiva.

Para Bobbio, los extremos se tocan, es decir, tanto la extrema derecha como la extrema izquierda pueden tener puntos de encuentro, la cual suele ser su profundo sentir antidemocrático. No interesa aquí analizar el extremismo izquierdista, basta mencionar que, al buscar la superación de la figura del Estado también pone en jaque al modelo democrático liberal.

Coincidencia que también se puede hallar en el extremismo derechista que apuesta por una reducción del Estado en lo económico y su exacerbación en materias como la seguridad pública, conduciendo a regímenes autoritarios o totalitarios en donde igualmente no existe la democracia.

Como señala Rodríguez (2004), el término derecha suele asociarse a la conservación del *statu quo*, es pues, un calificativo que se reserva comúnmente a los conservadores, es decir, a los defensores del orden establecido, esta persistencia del sistema que los conservadores han intentado defender a pesar de los cambios es lo que ha permitido que el concepto haya variado según las tradiciones y tipos de sociedad y el poder que hayan defendido a lo largo de la historia. Ejemplos de lo anterior abundan en las antípodas de la historia, basta recordar que en su momento la burguesía fue entendida como una clase social progresista en comparación con los leales al absolutismo europeo, del mismo modo hoy la burguesía es comprendida como la clase conservadora en contraposición con el progresismo de izquierda.

Lo que ayer fue revolucionario y progresista, hoy puede ser de lo más conservador, se puede entender por conservadurismo lo siguiente:

El pensamiento conservador considera que la diferencia –o desigualdad– constituye un elemento positivo en el orden social; gracias a ésta se salvaguardan las virtudes de la persona. Es decir, el hombre sólo es capaz de explotar sus capacidades y habilidades en un ambiente que le exija supervivencia. Al fomentarse la igualdad, consideran los conservadores, la persona humana se obnubila (Cansino, Velázquez, & Campos, 2017, pág. 35).

Para los conservadores el avance del progreso como, por ejemplo, la revolución o la democracia, pueden representar serios peligros para el orden y las tradiciones sociales, por lo que, el conservadurismo reaccione frente al progreso y busque defender el *statu quo*. En efecto,

el conservadurismo apela a la confianza que le brinda la experiencia y la conservación de ideas probadas históricamente por encima del pensamiento científico o crítico. La historia de las experiencias es fundamental en el pensamiento conservador. Por tanto:

La esencia moral del conservadurismo gira entre la prudencia a los cambios que puedan representar una pérdida irreparable y la nostalgia de la pérdida de un orden previo. El conservadurismo no es enemigo del progreso y de la libertad, afirma que sólo mantener el orden que el progreso amenaza, garantiza la libertad. El *ethos* del conservadurismo está en la tradición, esencialmente en la tradición medieval, en la defensa a los valores de la comunidad, el parentesco, la jerarquía, la autoridad y la religión (Espejel, 2016, pág. 161).

Para el pensamiento conservador es fundamental que los individuos no deban separarse de la familia, la localidad natal y la tradición. Sin embargo, el avance del progreso puede detonar un pensamiento reaccionario en los conservadores que revele su radicalización frente a los avances históricos. Como señala Caballero (1988), el pensamiento reaccionario no tiene cabida sin la presencia de una revolución. Se entiende por reaccionario a todo aquel que:

Intenta revivir el pasado mediante una visión más mítica que real y en el que se hacen presentes sentimientos de intolerancia, la denuncia de oscuras conspiraciones que no existen más que en la imaginación de sus autores, el recurso a planteamientos maniqueos, negando la posibilidad de existencia a cualquier posicionamiento intermedio entre el mal absoluto y el bien absoluto, y la exaltación de una determinada visión de la religión en oposición al cultivo de las ciencias naturales y al desarrollo científico-tecnológico (Rodríguez J. , 1997, pág. 20).

Por consiguiente, actualmente el pensamiento conservador forma parte de la composición ideológica que sugiere la derecha política. Esto da como resultado, como señala Llamazares & Sandell (2001) que, la derecha busque mantener o conservar valores centrales en su pensamiento, tales como la no intervención económica del Estado, la relevancia que pueda llegar a tener la participación de la Iglesia en la sociedad y la orientación entre autoritarismo y democracia.

Sin embargo, las derechas conservadoras han buscado mantener intacta la institución familiar, la religión, el género y al mismo tiempo rechazan la idea de la diversidad sexual. Estos mismos temas también tienen cabida en el pensamiento de la derecha reaccionaria, en este sentido dicha derecha se ha comportado con virulencia ante el auge del progresismo de izquierda reivindicando el sentimiento intolerante ante los cambios acontecidos en los últimos años. De esta manera, el pensamiento reaccionario de derecha ha formado parte del auge neofascista en la región.

Cabría recordar cómo se ha expuesto líneas atrás que, se pueden distinguir dos tipos de derecha, por un parte la derecha moderada o centro-derecha y la extrema derecha. Tal como expone Rodríguez J. (2006), la derecha moderada parte de la adopción de valores del pensamiento conservador, pero también busca recuperar valores intrínsecos al pensamiento liberal, por su parte, la extrema derecha se encuentra plenamente identificada con el conservadurismo, pero busca incorporar valores sociales propios de la comunidad natal en donde haya surgido.

Resulta clave entender que, aunque el conservadurismo está presente tanto en la derecha neoliberal como neofascista, el trato que estas derechas le dan al conservadurismo es diferente. La derecha neoliberal puede ser abiertamente anticonservadora, su conservadurismo “flexible” le permite ser pro aborto, anticlerical, opositora al oscurantismo religioso, etc. Por otro lado, la

derecha neofascista es tajante al momento de defender temas centrales en su pensamiento como la familia, la religión, el género y la sexualidad por mencionar un par de ejemplos, en este sentido el neofascismo resulta tener un conservadurismo “solido” a diferencia de la derecha neoliberal.

La extrema derecha de entreguerras

Hablar de extrema derecha es apelar a un concepto relativo a la derecha, pero que lejos de establecerse como su contrario como lo es el caso de la izquierda, la extrema derecha nutre de contenido el pensamiento derechista. En tanto que, la extrema derecha es un conservadurismo extremista se podrían perfilar características como la intolerancia o la imposición de un pensamiento único como centrales dentro de su pensamiento, un buen ejemplo de esto fue la edad media y el rígido control que la Iglesia Católica ejercía con relación a la censura y la imposición de pensamiento único.

Sin embargo, interesa aquí observar el auge de gobiernos y Estados marcados por la extrema derecha, misma que tuvo sus inicios en el siglo XX. A finales de la Primera Guerra Mundial en 1918, el continente europeo se vio sumergido en una serie crisis tanto política, económica, como socialmente. La desintegración de los viejos imperios europeos como lo fueron el austro-húngaro o el alemán fueron antecedentes importantes para el impulso y aceptación que la extrema derecha aprovecharía para llegar al poder e instaurar regímenes marcados por el autoritarismo y el totalitarismo tal como lo fue el caso de la Alemania Nazi o el caso de la Italia fascista. De tal suerte que:

El autoritarismo europeo posterior a la pgm [primera guerra mundial] suele explicarse por la crisis económica consecuencia de aquella, por la enorme efervescencia social en algunos países (debida a la misma crisis y a la influencia de la revolución rusa), por la

incapacidad de los gobiernos democráticos para mantener la estabilidad y controlar o rehacer la economía y por los temores de las burguesías a la inestabilidad reinante y al ascenso de la lucha de los trabajadores. Las libertades políticas y de asociación se interpretaban como amenazas para las clases dominantes y para los conservadores religiosos y laicos (Rodríguez O. , 2013, pág. 138).

En consecuencia, el pensamiento liberal, del cual la centro-derecha recuperaba ciertos elementos como la libertad individual o la propiedad privada por mencionar un ejemplo, haya entrado en una profunda crisis de sustentación política. Por lo que, dicha crisis también supuso el debilitamiento del mundo capitalista y el fortalecimiento de regímenes de extrema derecha que vieron en dicho conflicto la oportunidad para hacerse con el poder. Por su parte, Boron (2003) considera que el fascismo junto con el bonapartismo y las dictaduras militares sean formas “clásicas” del Estado capitalista de excepción, especialmente el caso del fascismo como respuesta a la mencionada crisis que el mundo capitalista estaba viviendo en esos años.

Para teóricos clásicos como Bobbio (1995), el fascismo es por excelencia el referente principal en cuanto a regímenes de extrema derecha se refiere, por su parte autores como Savarino (2017), rechazan la idea de situar al fascismo dentro del espectro de las extremas derechas al considerar que el fascismo retoma elementos tanto de la derecha como de la izquierda ideológica. No es la intención abordar dicho debate, basta decir que, las nuevas extremas derechas contemporáneas han entendido a la experiencia fascista como un fenómeno perteneciente a la familia de las derechas, de ahí que, busque reapropiarse de sus principales características.

Por tal motivo conviene repasar las principales características del fascismo. Por su parte Gentile (2019) comenta que, el fascismo estaba dividido en tres partes generales; (1) la

dimensión organizativa la cual contenía al movimiento de masas, de carácter interclasista misma que estaba sustentada no en la jerarquía social o en el origen de clase sino en el sentimiento de camaradería, (2) la *dimensión cultural* la cual establecía una cultura basada en el pensamiento mítico, es pues, el mito de la juventud como artífice de la historia y la militarización de la política como modelo de vida, una ideología antiideológica, que era abiertamente antimaterialista, antiindividualista, antiliberal, antidemocrática, antimarxista, con tendencias populistas, anticapitalista, es decir, una ideología pragmática, al mismo tiempo concebía una visión totalitaria de la supremacía política que mediante la revolución continua, a través del Estado totalitario buscaba la fusión del individuo, así como una ética civil sustentada en la subordinación absoluta del ciudadano al Estado que demandaba nacionalismo, disciplina, virilidad, camaradería y espíritu guerrero, por último, (3) la *dimensión institucional*, en la cual el aparato policial se centraba en el control y la represión recurriendo incluso al terror organizado, la disensión y la oposición, así como el establecimiento de un partido único que tenía como funciones la defensa armada del régimen, la selección de nuevos cuadros dirigentes y la formación de la “aristocracia del mando”, dicho sistema político basado en la simbiosis entre el régimen y Estado, buscaba establecer la figura del “jefe” como figura investida de sacralidad carismática, mismo que manda, dirige y coordina las actividades del partido, del régimen y del Estado, también se buscaba establecer una organización corporativa de la economía en pugna con la libertad sindical, que propiciaba la intervención del Estado mediante principios tecnocráticos y solidarista, que pretendía cooptar a las fuerzas productivas bajo el control del régimen y una política exterior de inspiración nacionalista con objetivos de expansión imperialista con intención de crear una nueva civilización.

La relevancia que tuvo en su momento el pensamiento extremista de derechas del periodo entre guerras es innegable, por tanto, las extremas derechas contemporáneas han buscado rescatar de la memoria histórica de lo que fueron regímenes como el fascista o nazista para establecer sus principios ideológicos los cuales han buscado reivindicar desde hace décadas.

Asimismo:

Para descifrar las ideologías de derecha contemporáneas, conviene recordar siempre que se elaboran bajo el signo de la derrota. Desde luego, se vinculan al pasado por toda clase de caracteres, uno de los cuales no perdió un ápice de su importancia desde los tiempos en que Marx lo denunciaba: el idealismo. Separado, por su trabajo y su género de vida, de todo contacto con la materia, protegido de la necesidad, el burgués ignora las resistencias del mundo real: es idealista con la misma naturalidad con que respira (Beauvoir, 2000, pág. 11).

Con la derrota del fascismo a mediados del siglo XX, la extrema derecha buscaría hacerse de ropajes variopintos con los cuales ha buscado reivindicarse y presentarse como proyecto alternativo al pensamiento liberal y al progresismo de izquierda, aunque no dejó de inspirarse en la experiencia fascista, aprovechándose de la crisis neoliberal, la extrema derecha contemporánea ha buscado impulsar una visión idealista de la sociedad actual, lo que le ha significado una relevante aceptación en los países en donde tiene presencia.

Para esto diversos autores han optado por la formulación de diferentes categorías de análisis con las cuales buscan comprender de manera más precisa el ascenso de esta nueva extrema derecha que hemos venido asistiendo en los últimos años. Autores como Forti (2021), proponen hablar de extrema derecha 2.0 para referirse a estas nuevas extremas derechas presentes en todo el globo, por otro lado autores como Traverzo (2018), han propuesto hablar de

posfascismo para incluir a las nuevas extremas derechas, el islamismo y su relación que guardan con el fascismo histórico, por su lado autores como Mudde (2021), gustan de hablar de ultraderecha teniendo en cuenta el ascenso de la extrema derecha en países como Estados Unidos, Brasil y la India, a diferencia de autores como Figueroa & Moreno (2020), que han propuesto la categoría de neofascismo para exponer el parentesco que las nuevas extremas derechas tienen con el fascismo clásico del periodo entreguerras, otros autores como Mouffe (2019), han rechazado hablar tanto de fascismo contemporáneo como de extrema derecha al considerar que dichas categorías suelen ser reduccionismos de una realidad mucho más compleja.

Considero que hablar de neofascismo actualmente resulta ser mucho más preciso que el resto de las propuestas teóricas mencionadas anteriormente. Conviene entonces diferenciar al fascismo clásico del neofascismo. Para Boron (2019) el fascismo no es una suerte de fenómeno producido por personalidades desquiciadas, psicopatológicas que habrían llegado al poder por azares del destino, tal como los sociólogos y psicólogos sociales estadounidenses pensaban al final de la Segunda Guerra Mundial, por el contrario, el fascismo fue en primer instancia la fórmula política que el bloque dominante hegemónico por la burguesía nacional intentó resolver por la vía reaccionaria y despótica la crisis de hegemonía causada por la insurrección de las clases subalternas y la fractura del bloque dominante al término de la Primera Guerra Mundial. En segundo lugar, los regímenes fascistas fueron profundamente estatistas, eran radicalmente antiliberales, intervencionistas y proteccionistas de su economía. En tercer lugar, los fascismos europeos fueron regímenes que buscaron la organización y movilización de masas centrándose en la movilización de las clases medias, de ahí que, la vida social haya sido “corporativizada” obediente a las órdenes del gobierno. Finalmente, los regímenes fascistas

fueron rabiosamente nacionalistas. Bajo una lógica imperialista, pugnaban a su favor por el “reparto del mundo” lo que dio como resultado la confrontación comercial y militar.

Por su parte, el neofascismo según García (2018) es, nostálgico de la experiencia fascista de entreguerras, pero ha abandonado la parafernalia fascista y los objetivos militares, los partidarios neofascistas son revisionistas de la historia oficial, rechazan terminantemente episodios como el Holocausto y las cámaras de gas, glorifican el pasado y rechazan el presente. Aunado a lo anterior, Figueroa & Moreno (2020) exponen que, el neofascismo deplora a la democracia, esto conduce a que tengan un comportamiento autoritario, su “libertarismo” de mercado es combinado con su totalitarismo al referirse a la familia (heteroparental), la sexualidad (heterosexual), la mujer (patriarcalismo), el aborto (“defensa de la vida”), en este sentido el neofascismo mezcla tanto el conservadurismo como el reaccionarismo, esta concepción de mundo está sustentada en un catolicismo ultraconservador y un neopentecostalismo reaccionario, aún mantienen el uso de la violencia especialmente hacen uso del golpe de estado para combatir el auge de gobiernos progresistas, en conjunto el neofascismo actual es profundamente neoliberal, a raíz de la crisis del Estado de Bienestar y la caída de socialismo soviético, el neofascismo ha dejado de lado el estatismo clásico del fascismo para sumarse al tránsito de la forma neoliberal del modelo de acumulación capitalista. Los neofascistas:

Proponen soluciones aparentemente sencillas, tranquilizadoras y rápidas para problemas complejos, pero no son capaces de proponer reformas en sistemas sociales que parecen ahora bloqueados. Sin embargo, logran la adhesión de una ciudadanía desencantada y temerosa que en el fondo es consciente de todo ese proceso, pero lo acepta de manera

indolente y acrítica, aunque suponga una amenaza para el sistema democrático (Fariñas & Ferlin, 2019).

Comprender el neofascismo es de especial interés para la presente investigación, volveré sobre el tema más adelante. Por otra parte, queda claro que el debate en torno a lo que considero es el ascenso de las nuevas extremas derecha es de los más importantes, álgidos y complicados tanto al interior como al exterior de la academia.

La extrema derecha contemporánea

En las últimas décadas el mundo ha sido testigo del avance de las extremas derechas, ora como neofascistas ora como postfascistas, etc. El extremismo ideológico ha ido ganando adeptos que parecieran ser cada vez más numerosos a medida que el tiempo pasa, dicho fenómeno ha encendido las alarmas del posible resurgimiento del fascismo y sus horrores. Conviene entonces, adentrarse en los puntos en común en que estas extremas derechas han logrado coincidir.

Como primer elemento se tiene al nacionalismo. No es coincidencia que las extremas derechas actuales hayan recuperado al nacionalismo como uno de los valores centrales en su pensamiento. El nacionalismo en los países centrales, especialmente en el continente europeo, estuvo basado en una visión imperialista del mundo. Al respecto, basta con recordar el reparto mundial que hicieron los viejos imperios europeos. El nacionalismo fascista continuó con la tradición imperialista, llegando al punto de ocupar prácticamente todo el continente europeo.

Cabría recordar que, dentro de la experiencia fascista la nación fue el valor supremo, una suerte de religión civil no formalizada que buscaba instaurar el ideario de un hombre nuevo en conjunto a una nación renovada. El carácter nacionalista de la experiencia fascista se planteaba como supremacista y extremadamente violenta al resto de naciones. De ahí que:

La Nación es planteada como un ente eterno, atemporal, transversal a grupos sociales, ideas políticas y fracturas sociales, capitalizando los anteriores procesos europeos de nacionalización de las masas en la construcción de las sociedades liberales. Sin embargo, siendo la visualización y/o concreción de esta idea de Patria como mínimo complicada, se recurre a metáforas metafísicas y poéticas cuando se la invoca, según métodos de estetización de la política [...] De tal forma que lo que se exige a todo aquel que quiera contribuir a la sagrada misión de regenerar la Nación es que se identifique con una concepción irracional y metafísica de ésta (Antón, 2009, pág. 58).

Por consiguiente, el nacionalismo como unidad étnica fue elemental para la narrativa fascista que buscaba superar las contradicciones sociales apelando al imaginario nacionalista. Para sustentar su interpretación del nacionalismo, el nazismo tuvo que recurrir la creación de identidades “puras” y otredades enemigas, basta tomar en cuenta la figura del hombre ario y judío para observar que el nacionalismo practicado por la extrema derecha del periodo entreguerras rápidamente derivó en un ultranacionalismo. Por lo que:

El fascismo se presenta propagandísticamente como un movimiento de regeneración nacional que ha sabido reconocer las auténticas esencias de la Nación y cuya misión suprema es reactivar las energías profundas del conjunto de la sociedad. De ahí que dichos movimientos salvadores se sitúen más allá de «caducos» planteamientos disgregadores de derecha e izquierda e intereses personales. El patriótico culto a la Nación es el bálsamo que cicatriza todas las heridas, elimina todas las fracturas políticas, ideológicas y sociales... y legitima y justifica la radicalidad de los medios empleados para conseguir los fines propuestos ante oponentes/enemigos internos y externos (Antón, 2009, pág. 60).

Actualmente, las extremas derechas toman inspiración de este ultranacionalismo propuesto por el fascismo para articular sus propios movimientos y organizaciones, especialmente en el continente europeo. Como comenta Miller (2009), en el continente americano el nacionalismo ha tenido un tratamiento especial, en el norte del continente el nacionalismo sigue teniendo una inspiración imperialista, mientras que en el sur, el nacionalismo tiene una noción antiimperialista. Aunque en su momento el nacionalismo sureño fue una suerte de anticomunismo que se alineó con la postura de los Estados Unidos durante la Guerra Fría. Si bien es cierto que, las extremas derechas actuales ya no buscan la creación de un “hombre nuevo”, es importante señalar que dichas derechas aún buscan sustentar el ideario de superioridad étnica, racial o identitario recurriendo a la nostálgica figura romántica que representa lo nacional.

Como segundo elemento se tiene el proteccionismo de mercado. En este punto es menester mencionar que no todas las extremas derechas han coincidido plenamente en el proteccionismo de mercado. Sin embargo, experiencias como la fascista o el nazismo coincidían en que Estado debía tener un papel preponderante en la vida de sus ciudadanos. Aunque:

El fascismo fue precisamente la imposición total de la economía de mercado. Suprimidos todos los contrapesos que el movimiento obrero había construido, el fascismo otorgó un poder sin límites al capital financiero, que se tradujo en una acumulación de beneficios sin precedentes y en una reducción de salarios que llevó a la gente trabajadora a soportar tasas de explotación inéditas (Fernández, 2020, pág. 57).

Lo anterior resulta ser relativo. Si bien, la economía fascista suprimió las conquistas obreras corporativizando la vida social, no se puede afirmar que el fascismo clásico fuese un régimen completamente capitalista, no hay que olvidar que, el fascismo fue un régimen

profundamente estatista, por lo cual rechazaba la idea de la supresión estatal en la economía y la individualización de los sujetos. Sin embargo, la derrota proletaria fue especialmente significativa, por consiguiente, ciertas extremas derechas como el neofascismo son abiertamente neoliberales, teniendo como antecedente e inspiración la derrota obrera, la imposición de una economía de mercado y el totalitarismo en la experiencia fascista, mientras que otras derechas hayan recurrido al proteccionismo de mercado alejándose del libre mercado.

Hoy en día esta dicotomía ha sido sumamente debatida entre las derechas, algunas de éstas han sido neoliberales apelando al libre mercado y al reduccionismo estatal en la economía como lo es el caso de FRENA, en sentido opuesto el movimiento trumpista apostaba por un relativo proteccionismo del mercado estadounidense que buscaba detener el desmantelamiento de las industrias locales centrando su atención en el fortalecimiento de la economía nacional y dejando de lado la libre competencia con empresas extranjeras, pese a que ambas expresiones se les puede ubicar fácilmente en la extrema derecha son profundamente distintas al respecto de su apreciación económica, este ejemplo revela lo discutida que es el planteamiento económico de las extremas derechas contemporáneas.

Como reconocen Lagomarsino, Mansilla, & Estay (2021), el neoliberalismo ha propiciado condiciones en donde las ofertas más radicales de sustitución de la democracia buscan presentarse como proyectos viables ofreciendo todo aquello que la democracia no puede ya brindar, de tal suerte que, el neoliberalismo en tanto ideología ha sido responsable de declive de la democracia mediante la despolitización y el socavamiento del Estado. Las extremas derechas contemporáneas han sabido aprovechar el debilitamiento de las democracias alrededor del mundo, esto ha permitido que dichas derechas enarboles discursos abiertamente intolerantes

sin temor al rechazo popular, la despolitización ha servido para la construcción de nuevos liderazgos cada vez más extremistas con la clara intención de hacerse con el poder.

Como tercer elemento se tiene el tradicionalismo. Puede decirse que, “entre las tradiciones no-extremistas de la derecha se encuentran el conservadurismo liberal, la democracia cristiana y la derecha liberal democrática; entre las extremistas, el tradicionalismo contrarrevolucionario, el integrismo, el catolicismo corporativo, la derecha radical y el fascismo” (González P. , 2008, págs. 26-27).

El tradicionalismo de las extremas derechas contemporáneas ha buscado recuperar valores religiosos haciéndolos pasar como parte de la cultura nacional o el sentimiento nacionalista. Como se ha podido observar en el contexto europeo, numerosos partidos y movimientos de extrema derecha consideran que los valores cristianos son elementos imprescindibles en la concepción de lo nacional, cabe decir que, no todas las extremas derechas son cristianas, su tradicionalismo religioso ha de estar vinculado directamente al contexto cultural del país e inclusive algunas de estas derechas bien podrían ser consideradas como paganas.

Los ejemplos son variados a medida que se observan diferentes latitudes del globo. En el caso del continente americano basta mencionar el caso de trumpismo en Estados Unidos y Jair Bolsonaro en Brasil, este último abiertamente ha llegado al poder haciendo uso de un discurso cristiano, volviendo a recuperar la lógica amigo-enemigo bajo una concepción religiosa de la política. Sobre el contexto latinoamericano se puede señalar que:

En la práctica, la alianza entre fundamentalismos cristianos y ultraderecha supone una cruzada contra el feminismo, los movimientos de las disidencias sexuales y sus

conquistas presentes, pero también implica un intento de frenar futuros logros -como demuestra su fuerte despliegue en Latinoamérica frente a la demanda de legalización del aborto- (Alabao, 2020, pág. 114).

El fundamentalismo religioso que ha recuperado la extrema derecha en las últimas décadas ha sido pieza clave en la legitimación y construcción de nuevos liderazgos extremistas, al mismo tiempo que se nutre y enarbola un nacionalismo generalmente cristiano que rápidamente ha devenido en un pensamiento intolerante a respecto de otras creencias religiosas, la idea de que la nación en tanto que unidad étnica solo puede tener una fe religiosa exclusiva conlleva a un reduccionismo maniqueísta, en la cual se es patriota siempre y cuando se sea cristiano y se es un paria extranjero sí se practica otra creencia religiosa.

El cuarto elemento ideológico de la extrema derecha contemporánea es el anticomunismo. Pese a que históricamente se ha considerado que el comunismo, como forma estatal, llegó a su fin con la caída del Muro de Berlín y la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), pareciera que el comunismo ha resurgido de sus cenizas, desde la perspectiva de estas extremas derechas la amenaza comunista es más latente que nunca. Apoyadas en un ultranacionalismo y un fanatismo religioso dichas derechas han emprendido una verdadera cruzada contra la amenaza comunista. Aunque:

Hoy ya no existe el comunismo más que en enclaves residuales; sin embargo, para muchos, un nuevo totalitarismo, portador de la misma utopía de llegar a colonizar los cerebros humanos, habría emergido de forma mucho más sutil pero efectiva, y se habría implantado en escuelas y universidades, medios de comunicación, empresas, organismos multinacionales y Estados. Es la dictadura de la corrección política, que dispone de su

policía del pensamiento, su neolengua y sus ciudades vidriadas (Stefanoni, 2021, pág. 125).

Por tanto, dentro del imaginario derechista el comunismo ya no busca la vía armada para consolidarse como ideología hegemónica, sino que busca instaurar la dictadura de la corrección política, de pensamiento único generalmente vinculado a la izquierda ideológica. Para estas derechas el comunismo contemporáneo ha abandonado la lucha económica y se ha centrado en la lucha cultural, busca presentarse como vanguardista y amable ante las juventudes que son atraídas por su discurso basado en la corrección política, cosa inaceptable para estas derechas. Por lo que, fenómenos como el populismo de izquierda, el “marxismo cultural” o la “ideología de género” sean todas formas camuflajeadas de un comunismo que busca infiltrarse en la sociedad para socavar los valores occidentales.

Es común observar que las extremas derechas gusten de producir teorías de conspiración que en líneas generales exponen al comunismo como un complot mundial, una avanzada ideológica que usa diferentes medios para infiltrarse y cooptar a las juventudes. Por tanto, gobiernos de izquierda progresistas rápidamente son tachados de comunistas, aunque su agenda y políticas diste mucho del verdadero comunismo, lo mismo ocurre en la academia donde el “marxismo cultural” adoctrina a las juventudes acercándoles al ateísmo, al comunismo y alejándoles del nacionalismo, etc. Por último, luchas sociales como la lucha feminista o la lucha por la diversidad sexual han sido calificadas como ejemplos grotescos de la avanzada de la “ideología de género”, que ponen en entredicho a la familia monoparental, la virilidad y denuncia la dominación patriarcal. Cabe decir que:

El “marxismo cultural” es un chivo expiatorio de la derecha, no es un concepto científico, es una excusa a la desintegración del conservadurismo cultural, a sus tradiciones, sus

visiones sobre la familia, el matrimonio, el aborto y el lugar de la mujer en la sociedad; no en vano, es un imperativo ponerles la etiqueta “marxismo”, aunque no lo sea, para mantener vivo ese sentimiento políticamente útil de terror histórico al comunismo en Occidente. (Bermeo citado por Stefanoni, 2021, pág. 42-43).

El comunismo es esencial para el discurso extremista, ya que cumple con la función de establecerse como la otredad negativa, el enemigo, de ahí que todo aquel que no cumpla con las posturas ideológicas de la extrema derecha sea tachado de comunista, aunque realmente se tenga una divergencia enorme con los clásicos postulados comunistas.

Como quinto elemento se tiene a la xenofobia. Siguiendo la lógica ultranacionalista las extremas derechas actualmente han desarrollado un sentimiento xenófobo que rechaza la presencia de extranjeros en suelo nacional. A menudo estas derechas defienden la “pureza” nacional o racial al mismo tiempo que exponen el peligro que representa para la nación la presencia de extranjeros a los cuales se les suele culpar por fenómenos como el desempleo, la delincuencia o la “pérdida” de identidad nacional. En consecuencia:

La extrema derecha explota el miedo al extraño, al diferente, exalta la primacía de los nativos frente a la «invasión» extranjera, y se presenta como la única opción política que defiende los intereses de los ciudadanos «nacionales»: es el «vota francés» del FN/AN; «los austriacos primero» del FPÖ; el «hagamos que América sea grande otra vez» de Trump. Y así, ante una precarización corregida y aumentada, a la que ella misma contribuye, nos ofrece, contradictoriamente, el elemento simbólico que lo aglutina todo: la esperanza de estabilidad y de seguridad que proporciona la nación, el Estado, la tradición o la reafirmación de una cultura propia (Rodríguez-Palop, 2019).

Como se ha podido observar en el caso europeo la xenofobia que sido expresada generalmente como un sentimiento antisemita, racista, anticomunista, islamófobico y homofóbico. En este sentido el supremacismo blanco ha tenido mayor auge y aceptación en una población cada vez más inclinada a la derecha. Así mismo, en el caso del continente americano también se han podido observar sentimientos racistas, anticomunistas, homofóbicos y aporofobicos. Como lo muestran dichos ejemplos se puede decir que, en conjunto las extremas derechas han logrado incentivar sentimientos xenofóbicos en sus respectivas localidades. Al igual que la experiencia fascista, la nación y lo nacional vuelven a ser elementos fundamentales en el pensamiento extremista de derecha, especialmente en cuanto se refiere a fenómenos como la migración a la cual se le considera un enemigo para la nación.

Finalmente, como elemento ideológico se tiene al conservadurismo. Como lo he expuesto en páginas anteriores, el conservadurismo ha formado parte del pensamiento derechista desde hace siglos, actualmente las extremas derechas siguen apostando por la preservación de las instituciones, las tradiciones y el *statu quo*. Elementos como el ultranacionalismo, el tradicionalismo religioso y la xenofobia siguen siendo parte del macro pensamiento conservador que se aferra a la conservación de lo que la derecha considera lo “natural” para sus respectivos países. En este sentido, el conservadurismo extremista de derecha rechaza el avance de cualquier lucha que sea catalogada como progresista, no sólo por parte de la izquierda, sino también por la aceptación y concesiones ideológicas que la centro-derecha ha permitido con el paso del tiempo.

Entre la derecha neoliberal y la derecha neofascista, una aproximación al caso mexicano

La derecha neoliberal mexicana ha estado caracterizada por dos elementos centrales en su pensamiento, tales como el conservadurismo y su cercanía con la clase empresarial. Al abordar el primer elemento se tiene que, el conservadurismo presente actualmente en el pensamiento

derechista neoliberal ha sido un elemento históricamente construido y sustentado por la religión católica presente en el país. Dicha relación tiene sus orígenes en el periodo colonial comprendido entre los siglos XVI-XVIII, en donde elementos religiosos como la Virgen de Guadalupe fueron fundamentales para la construcción de la *mexicanidad* frente a los españoles peninsulares. Por lo que, se haya consolidado la idea identitaria que expone que todo mexicano es por ende católico. Idea central en el conservadurismo mexicano.

Con el paso del tiempo la relación que guardaba la Iglesia católica con el Estado se fue complicando. Ya en el siglo XIX, el movimiento reformista encabezado por Gómez Farías y José María Luis Mora, buscaba separar a la Iglesia del poder civil del Estado, la imposición de la educación laica y la nacionalización de los bienes eclesiásticos. Lo que propicio que la Iglesia se aliara con los conservadores laicos, para respaldar el segundo imperio mexicano encabezado por Fernando Maximiliano, lo que supuso la confrontación directa con los liberales que luchaban por mantener la soberanía del país. Basta decir que:

La lucha entre conservadores, quienes postulaban un proyecto de nación católica basado en la institucionalidad del antiguo régimen y los liberales que proponían estructuras político-sociales afines a la modernidad secularizadora surgida del pensamiento ilustrado, fue un conflicto constante durante el siglo XIX (Martínez, 2017, pág. 67).

La relación Estado-Iglesia mejoró considerablemente en el periodo dictatorial del general Porfirio Díaz (1877-1880; 1884-1911). Para lograr la modernización del país el régimen porfirista puso fin a la percusión anticlerical que los reformistas impusieron y devolvió la responsabilidad de proveer educación a la población a la Iglesia católica, los privilegios que gozaba el clero mexicano en tiempos de la dictadura se vieron abruptamente amenazados tras el triunfo de la revolución mexicana en 1910, dirigida por Francisco I. Madero, razón por la cual el

clero apoyó el golpe de Estado que el general Victoriano Huerta realizó en 1913. Por esta razón la Iglesia “se convertiría en el estigma y la razón principal que manejaron los revolucionarios para marginar a la Iglesia y a los católicos militantes de cualquier tipo de participación política en el futuro” (Blancarte, citado en Gómez, 2007, pág. 70).

Para los años veinte del siglo pasado, la Iglesia católica se alzaría en armas en lo que se conoció como la “guerra cristera”, como reacción a la persecución que el gobierno de Plutarco Elías Calles (1924-1928) llevó a cabo con la intención de reducir en lo mínimo posible la capacidad de influencia del clero mexicano en la sociedad. El conflicto escaló rápidamente a una guerra en la que el Estado mexicano vio igualadas sus fuerzas militares con los alzados. “La actitud anticlerical de los gobiernos revolucionarios fue retomada en 1932 por el general Lázaro Cárdenas (1932-1940), el cual trató de implantar en México una educación socialista y científica y, por ende, antirreligiosa” (Quintanilla, citado en Gómez, 2007, pág. 71).

Pese a la popularidad que el régimen cardenista tuvo en su momento, el proyecto izquierdista del presidente Cárdenas no fue respaldado por sus sucesores. En consecuencia, el gobierno de Manuel Ávila Camacho prefirió limar asperezas con el Iglesia católica y perseguir a un enemigo en común, el comunismo. Para la década de los años 60 la amenaza del comunismo en el contexto de la “Guerra Fría” eran tangible, tanto la Iglesia como el Estado buscaron combatir la influencia comunista en el país, dicha persecución produjo la matanza de Tlatelolco y dio origen a la llamada “Guerra Sucia”.

No será hasta la llegada del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) cuando se vean reformados los artículos constitucionales; 3°, 5°, 24°, 27° y 130° junto con la creación de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, lo que significó concesiones valiosas para el clero mexicano por parte del Estado. Cabe mencionar que:

Cuando Juan Pablo II visitó por tercera ocasión suelo mexicano en agosto de 1993, lo hizo ya como un jefe de Estado reconocido por un gobierno heredero de las revolucionarias administraciones seculares, laicas y anticlericales. México aún recibiría la visita de Juan Pablo en un par de ocasiones más, en 1999 —durante la administración de Ernesto Zedillo (1994-2000) y en el 2002 —con el gobierno de Vicente Fox (2000-2006). Los restos del anticlericalismo oficial se habían, para entonces, esfumado ya (Gómez, 2007, pág. 74).

Como se ha podido observar, el conservadurismo que actualmente está presente en las derechas mexicanas obedece directamente a la relación histórica que la Iglesia católica y el Estado mexicano han tenido por siglos. Por tanto, la derecha neoliberal por medio de partidos políticos u organizaciones sociales aún busca reivindicar valores cristianos desde puestos de poder establecidos en el Estado mexicano. Siguiendo a Sota (1994) quien comenta que, la lucha actual que la Iglesia mexicana ha emprendido se ha centrado en la restauración de los valores morales propios de su doctrina con la intención de consolidarlos en la vida de los mexicanos, mismos valores que se han perdido a causa del proceso de secularización que los gobiernos modernizadores han implementado a lo largo de la historia en el país. De tal suerte que, el conservadurismo de las derechas busca unir de nueva cuenta a la Iglesia y al Estado.

Como segunda característica de la derecha neoliberal se tiene a la cercanía de ésta con la clase empresarial. La relación que guarda el sector empresarial y la derecha se vino consolidando desde tiempos de la revolución mexicana, aunque el proceso revolucionario permitió que la clase empresarial participara activamente en el ámbito económico no fue así en el ámbito político. Bloqueados políticamente el sector empresarial se mantuvo alejado de la política, sin embargo;

El mismo año que se fundó el PNR [Partido Nacional Revolucionario], los empresarios de Monterrey, los más consolidados e independientes, constituyeron la Coparmex (1929, Confederación Patronal de la República Mexicana) como un sindicato patronal desde el que se haría frente al avance del Estado social, materializado en las modificaciones al Código Federal del Trabajo que se avecinaban (Alba, 2006, pág. 125).

La conformación de sindicatos patronales por parte del empresariado mexicano fue un punto de encuentro con la derecha ya que ambos coincidían en la defensa de la propiedad privada, la lucha contra el Estado social y la intromisión del Estado en la economía. En consecuencia, el empresariado mexicano buscó mantener una cercanía e influencia en el Estado mexicano por medio del asesoramiento de los respectivos gobiernos que han transcurrido con el pasar de los años. Para mediados del siglo XX, el gobierno mexicano sostenía vínculos de concordia importantes con organizaciones como el Consejo Nacional de la Publicidad (1959), el Consejo Mexicano de Relaciones Públicas (1962), que a la postre se convertiría en el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios (CMHN).

Para 1973 las consecuencias de la crisis del petróleo, que generaba tensión tanto a nivel nacional como internacional, condujeron a que el Estado mexicano se alejara de las clases empresariales. De tal suerte que, ya no se “consultaba a los empresarios para tomar sus decisiones en materia económica. Al hacerlo quebrantaba la medida de equilibrio político que se inventó después de la Revolución para compensar su falta de representación directa en el partido de Estado” (Alba, 2006, pág. 126).

Las tensiones entre el Estado y la clase empresarial aumentaron a medida que el gobierno mexicano intervenía en el mercado mediante el modelo de industrialización por sustitución de importaciones que aun fijaba el rumbo económico del país. En respuesta el empresariado

mexicano optó por frenar la inversión y por la fuga de capitales, fue hasta la llegada del gobierno de López Portillo (1977-1982), cuando el gobierno mexicano buscó un acercamiento con la clase empresarial, mediante estímulos fiscales, indemnizaciones y precios preferenciales de las empresas paraestatales, la administración de López Portillo creó las condiciones para la consolidación de la clase empresarial como actor central en la política mexicana.

Cabe decir que, desde la nacionalización de la banca en 1982 el sector empresarial se dividió entre los radicales que buscaron presionar al gobierno amparándose en sus propias organizaciones políticas y los no radicales que aún consideraban viable el cabildeo con el presidente con intención de mejorar sus relaciones económicas. “Ambos grupos, sin embargo, lo hicieron a través de acciones directas en la política partidaria y electoral con el apoyo de algunas de sus organizaciones; se convirtieron, por lo tanto, en nuevos actores políticos” (Valdés, citado en Alba, 2006, pág. 130).

Se tiene que, la integración de la clase empresarial a la política nacional fue elemental para que la derecha expresada en el Partido Acción Nacional (PAN) lograra cosechar triunfos en diversas regiones del país. En este sentido, el PAN como partido político acogió gratamente a empresarios que a la postre se convertirían en líderes políticos de especial importancia. Para 1988 fue evidente que el país necesitaba cambiar de régimen, se esperaba que el régimen priista aceptara la transición política y dejara el gobierno por la vía electoral, al venir fortalecida por los triunfos electorales que había tenido, el PAN propuso como candidato presidencial a Manuel J. Clouthier como el primer empresario que buscaba la presidencia del país.

La derecha neoliberal no vio consagrado su triunfo presidencial hasta el año 2000 cuando Vicente Fox, surgido del empresariado mexicano, llegó al poder. Dejando en claro que la relación que guardaba la derecha mexicana con la clase empresarial resultaba ser una fórmula

exitosa para la consolidación de los intereses que ambos aspiraban a tener en el país. Para el 2006 Felipe Calderón llegó a la presidencia cobijado tanto por la derecha como por las fuerzas empresariales, en contra de lo que calificaban como el “peligro para México” que fue la consigna que abanderaron en contra de la candidatura del ex jefe de gobierno Andrés Manuel López Obrador (AMLO) quien era el principal representante de la izquierda en el país.

Quedaba claro entonces que, tanto la derecha como el sector empresarial no estaban dispuestos a ceder espacios de poder ni poner en juego los jugosos beneficios que habían obtenido gracias a la doctrina neoliberal implementada en el sexenio del expresidente Carlos Salina de Gortari. De tal suerte que, el PAN pasó de ser un partido nacionalista conservador a convertirse en un partido abiertamente neoliberal centrado en los intereses del empresariado mexicano. Por tanto, la derecha neoliberal está caracterizada por su defensa del libre mercado y la libertad individual, aunque se ha mantenido bajo la lógica institucional democrática del sistema político mexicano.

En el caso de la derecha neofascista, atendiendo particularmente al caso de FRENA, se pueden enunciar las siguientes características: anti-*establishment* (Aragón, 2021), racismo y xenofobia (Arabi, 2020), nativismo (Izuzquiza, 2016) , anti-comunismo (Schmidt, Campos , & Velázquez , 2021) y conservadurismo religioso (Sívori, 2019). Actualmente las democracias alrededor del mundo han vivido años difíciles, el apoyo al *establishment* se ha reducido de manera considerable, lo cual ha nutrido los discursos antisistema de las extremas derechas presentes en todo el globo. México no es la excepción a dicho fenómeno, se tiene que:

Entre 2006 y 2018 aumenta de 61% a 79% los que dicen que se gobierna “para unos cuantos grupos poderosos en su propio beneficio” Es en total un aumento de 18 puntos porcentuales. Este aumento no es una sorpresa, ha registrado alzas a lo largo de seis años.

En Brasil es el 90% el que dice que se gobierna para unos pocos y en México el 88% (Latinobarómetro, 2018).

En este sentido, Aragón (2021) comenta que, FRENA puede ser entendido como una organización que busca exaltar el sentimiento anti-*establishment* elaborando discursos que se apoyan en la pérdida de confianza que el electorado mexicano ha venido sosteniendo desde hace décadas en relación a sus gobiernos, y al mismo tiempo busca promover la movilización de la población mediante protestas de diversa naturaleza en oposición al gobierno encabezado por el presidente Obrador.

Para FRENA el sistema político es tan corrupto e ineficiente que ha permitido que un “comunista” haya llegado a la presidencia del país. Al mismo tiempo en que cuestiona la legitimidad del proceso democrático que llevó a AMLO a la presidencia del país, FRENA se presenta discursivamente como el verdadero defensor de la democracia mexicana motivado por el “amor a México”, de ahí que se proyecte como una organización apartidista desentendida del viejo sistema político mexicano, enarbolando la bandera de la novedad política busca plantearse como una nueva alternativa de empoderamiento de la ciudadanía mexicana.

Por otra parte, “el nativismo sostiene básicamente que los Estados deben ser habitados exclusivamente por miembros del grupo nativo, estableciendo una equivalencia entre el Estado y la nación” (Izuzquiza, 2016, pág. 17). Es este sentido, el nativismo de FRENA puede ser observado principalmente en el sesgado rechazo que dicha organización tiene al respecto de la presencia de migrantes en el país, especialmente de los provenientes de países centroamericanos como El Salvador, Honduras y Guatemala.

La intolerancia frenista, respecto a la migración centroamericana, está sustentada en una narrativa ultranacionalista que busca posicionar en el imaginario social la idea de la férrea

defensa de lo “mexicano” en contraposición a lo extranjero, a lo extraño y desconocido, es una apuesta por el “nosotros” contra el “ellos” que encarna una suerte de otredad negativa. Esta intolerancia frenista ha propiciado que sus miembros alberguen sentimientos racistas y xenófobos en contra de los migrantes centroamericanos a los cuales se les identifica como “delincuentes”. De ahí que:

El auge de los mensajes xenófobos en las sociedades actuales, tiene su fundamento en la proyección de una amenaza inminente que es capaz de acabar con los valores sociales y culturales de la sociedad. Una amenaza construida entorno a la figura del otro que viene de fuera; el inmigrante, que llega a su nuevo espacio y es recibido por los extremistas como un peligro. Sus discursos conectan o relacionan los movimientos migratorios con los asuntos de seguridad (Arabi, 2020, pág. 172).

Por tanto, FRENA busca construir discursivamente una otredad amenazante que revele la crisis y peligro al que se enfrenta el país, ora como comunistas ora como migrantes, ora como feministas, etc. “El construir políticamente una identidad nacional, permite ‘considerar’ que los nuevos sujetos políticos representan otro grupo” (Pereyra & Souroujon, 2021, pág. 62). De ahí que, para esta derecha neofascista el fenómeno migratorio centroamericano que ha tomado fuerza en los últimos años en el país es muestra de la decadencia nacional, un síntoma más que pone de relieve la seria crisis que vive México, donde intereses extranjeros ponen en serio peligro la “homogeneidad” mexicana.

Para esta derecha neofascista toda expresión crítica al conservadurismo mexicano es entendida como una manifestación de la influencia que grupos extranjeros tienen en el país. FRENA acusa directamente a los progresistas latinoamericanos, miembros del Foro de São Paulo, otras veces apunta a la influencia cubana, venezolana e incluso rusa; dando como

resultado un discurso marcado por el racismo, la xenofobia y la aporofobia, sin embargo, FRENA no rechaza a toda influencia extranjera, sino que, ha preferido apelar e incluso solicitar abiertamente la intervención extranjera del gobierno de los Estados Unidos para erradicar los que han llamado la “amenaza comunista” encabezada por el gobierno del presidente Obrador.

En consecuencia, FRENA busca posicionarse dentro de la opinión pública como una organización nacionalista que busca defender al país de la “amenaza” comunista. Protestando en las calles con el lábaro patrio, cantando el himno nacional o usando los colores de la bandera nacional, etc. FRENA gusta de presentarse como una organización motivada por el deber patriótico que les exige defender a la patria de enemigos extranjeros, pero sobre todo de los enemigos nacionales. Esta narrativa es usada por FRENA para construir un discurso maniqueísta, donde la militancia frenista son los buenos mexicanos al contrario de sus detractores que serían los malos mexicanos. Se tiene que:

Parte del discurso de Lozano defiende y entrelaza los posicionamientos que muestran las encuestas para defender a la familia hetero-normativa, los valores más recalcitrantes del catolicismo y una identidad mexicana que él define, los cuales están vinculados con posiciones pro-vida, misóginas y homófobas que caricaturiza la ideología de género. Su voz pretende representar a todos los mexicanos construyendo nuevamente una frontera identitaria entre él nos(otros). Considera que las bases de la sociedad mexicana son una identidad: nacional, religiosa, sexual y familiar (Aragón, 2021, pág. 13).

En este sentido, la dimisión del presidente Obrador es el objetivo principal de la lucha que ha emprendido FRENA, ya que, ante su perspectiva la llegada de un presidente de izquierda supone un serio peligro para las bases sociales de la nación, sin embargo, también han buscado apoyar candidaturas independientes para las próximas elecciones presidenciales. Partiendo de

esta idea, los miembros frenistas apelan a su condición de clase para exponer que la llegada de AMLO al poder no es más que el producto de la nula formación política de las clases populares, por tanto, es obligación de las clases altas y medias corregir dicho error. Bajo el título de “patrones” o “dueños” de México, líderes frenistas como Gilberto Lozano han salido a las calles a exigir la renuncia del mandatario mexicano, para FRENA lo nacional está íntimamente ligado a la burguesía mexicana, son las clases adineradas las que construyeron al país, por tanto, son éstas las que tienen el derecho histórico de elegir al gobernante.

Otro aspecto importante de la derecha neofascista que encarna FRENA es su profundo sentimiento anti-comunista. “Este punto toca fibras sensibles para ciertos sectores que, pueden sentir que vivirán una desposesión de méritos, de rangos, de privilegios que son naturalizados y consideran como justos con un discurso anacrónico anti-comunista” (Aragón, 2021, pág. 13). Por tal motivo, FRENA se ha pronunciado desde su fundación en contra del gobierno obradorista al considerarlo como un régimen comunista que tienen entre manos la imposición de una dictadura castro-chavista, haciendo referencia directa tanto al socialismo como al progresismo latinoamericano. No hay que olvidar que:

El anticomunismo mexicano tiene una hebra nazi-fascista [...] En América Latina se encuentran partidos nazis o iniciativas que reivindican diversos elementos destacados de esa ideología. Colombia, Panamá, Paraguay, Argentina, Brasil y Ecuador registraron movimientos que invocan la superioridad «racial» de un grupo étnico sobre otros (Schmidt, Campos , & Velázquez , 2021, pág. 9).

En México, FRENA ha intentado deslegitimar al presidente Obrador al señalarlo como un presidente influenciado por intereses extranjeros, un fiel sirviente y admirador de las “dictaduras” progresistas como la venezolana o la cubana que indudablemente tiene un contenido

comunista de fondo. Para el imaginario frenista el hecho de que AMLO no haya roto relaciones diplomáticas con los gobiernos progresistas latinoamericanos y que inclusive le haya salvado la vida al expresidente boliviano Evo Morales en el golpe de Estado acontecido en 2019, son pruebas sólidas e irrefutables de la intención de imponer una dictadura comunista por parte del gobierno federal. Para esta derecha AMLO:

Es un sociópata con tendencia populista y dictatorial. Su gobierno tiene resultados negativos en todo. No obstante, siempre tiene otros datos, en sus grotescas parodias de conferencia de prensa. Miente todos los días, con enorme gasto. También, todos los días fomenta la división de los mexicanos con el cuento «pueblo bueno contra pueblo malo». Por este modus operandi de propaganda, manipulación y otros hechos aquí citados, se le acusa de intentar una dictadura socialista en México (FRENA, s.f.).

Se tiene que, para FRENA la categoría comunista puede ser usada indistintamente, en consecuencia, el comunista puede ser desde un flamante empresario como lo es el caso de Salinas Pliego, pasando por activistas, políticos, académicos hasta el público general, lo que significa para la derecha neofascista el comunismo es el principal enemigo a vencer y para lograrlo cualquier vía es aceptable.

Como última característica de FRENA se tiene su conservadurismo religioso. En donde:

La defensa de los supuestos “valores tradicionales” cristianos y de las nociones de la vida y de la naturaleza, en los que se confunde biología y voluntad divina, cuestiona dos fundamentos básicos del secularismo moderno: la separación de la esfera estatal con respecto a la religiosa y la distinción entre fe y conocimiento científico (Sívori, 2019, pág. 26).

En este sentido, FRENA ha recuperado el conservadurismo religioso para posicionarse en contra del avance del progresismo de izquierda, movimientos sociales como el feminismo y los logros conseguidos por el progresismo, apelando principalmente al conservadurismo católico y en menor medida al neopentecostal. Si bien, esta derecha neofascista se ha presentado como una organización tolerante y respetuosa de cualquier creencia religiosa, esto no ha significado que dicha organización no muestre públicamente su inclinación por la fe católica. Saliendo a las calles con el estandarte de la virgen de Guadalupe, FRENA ha expuesto que su lucha también es en contra de las fuerzas demoniacas que representa el “comunismo” de AMLO.

Es muy claro que el ateísmo y el ataque frontal a la iglesia es parte de la Agenda del Foro de Sao Paulo (sic), que suscribió el NARCO-PARTIDO MORENA. Andrés López a través de su partido pone la cereza del pastel comunista para México, al ir en contra de líderes religiosos de la religión Católica [Las mayúsculas son textuales] (Lozano G. , 2021).

Por consiguiente, FRENA expone que el régimen “comunista”, encabezado por el presidente Obrador, tiene como objetivo el socavamiento de los valores cristianos y una directa ofensiva contra el derecho de libertad de credo. Por lo que, la Iglesia católica es una de las instituciones que serían destruidas en el supuesto de ser consolidada la dictadura comunista en el país. De ahí que, FRENA guste de enarbolar un discurso cuasi apocalíptico en donde la llegada de AMLO al poder solo es el comienzo del fin de la sociedad mexicana tal como la conocemos.

Todas las dictaduras en el mundo han caído con la inclusión en la lucha, de las iglesias (entiéndase por iglesia, los miembros de una FE RELIGIOSA; judíos, cristianos, musulmanes, católicos etc...) El Consejo Rector de FRENA, ha decidido tengamos un acercamiento con los líderes religiosos de nuestro país, ante el momento TAN

DELICADO que viven nuestras familias donde se atenta a nuestras libertades, justicia y verdad [Las mayúsculas son textuales] (Lozano G. , 2020).

De esta manera, FRENA se construye como una derecha neofascista que ha buscado rescatar la memoria histórica de la militancia católica. Al hacer uso de la imagen guadalupana en sus protestas se hace referencia a los mártires de la guerra cristera.

Conclusión

Como se ha expuesto a lo largo de este capítulo, pese a que algunos pensadores en su momento señalaron que el uso del espectro político de izquierda y derecha era una práctica superada, se ha demostrado que actualmente dichos conceptos gozan de vitalidad y actualidad. En este sentido, actualmente el mundo es testigo del auge de un nuevo tipo de derecha, que por las características generales que presenta puede ser ubicada en el espectro ideológico de las extremas derechas, dicho fenómeno ha generado un extenso debate entre diversos autores que apuestan por la conformación de nuevas categorías de análisis que permitan una aproximación teórica más precisa yendo más allá de la clásica categoría de extrema derecha, propuestas como neofascismo, posfascismo, extrema derecha 2.0, etc., son algunas de las categorías más relevantes en dicho debate.

Para el caso mexicano el estudio exclusivo de la derecha ideológica permitió identificar dos tipos de derechas, por una parte se encuentra la derecha neoliberal que está caracterizada por su conservadurismo y su cercanía con las fuerzas empresariales, este tipo de derecha centra su actividad y protesta dentro de los márgenes de las institucionales del sistema político mexicano y mantienen una íntima relación con la burguesía mexicana, dicha derecha se ha decantado por la defensa del modelo económico neoliberal, de tal suerte que, tanto el empresariado mexicano como los propios partidos políticos integran el grueso de la derecha moderada.

Por otra parte, se encuentra la derecha neofascista, que al ser parte de la familia de las derechas también tiene un componente conservador y neoliberal, lo anterior explica por qué grupos empresariales y religiosos han apoyado y promovido organizaciones de extrema derecha, sin embargo, esta derecha no sólo toma elementos de su contraparte neoliberal, sino también, ha tomado inspiración de regímenes totalitarios como lo fue en su momento la experiencia fascista del periodo de entreguerras. De esta manera, el neofascismo mexicano está caracterizado por su sentimiento anti-*establishment*, su racismo y xenofobia, nativismo, anticomunismo y su conservadurismo religioso. Atendiendo al caso particular de FRENA se puede decir que, dicha organización puede ser situada en el espectro político de las extremas derechas, empero, esta argumentación no basta para sustentar dicha hipótesis, por lo que me propongo abordarla detenidamente en los siguientes capítulos.

Capítulo 2: México en disputa. Entre el progresismo obradorista y la extrema derecha de FRENA

La última década en México ha sido una de las más agitadas en la historia moderna del país. Fenómenos como el aumento de la violencia, la pobreza, el desgaste de las instituciones y principalmente la corrupción fueron desencadenantes del hartazgo social hacia la “vieja” clase política del país. Ya para 2018 el país vivía la coyuntura político-social más importante en la historia reciente, para dichos comicios los candidatos representantes del “clásico” modelo político mexicano eran tachados por la población de corruptos y malos gobernantes. Partidos de derecha como el PAN y de centro como el PRI (por mencionar a los más relevantes) se presentaban a unas elecciones debilitados. Por otro lado, Andrés Manuel López Obrador, era el único candidato con mayor popularidad que sus adversarios, representante de un amplio sector de la izquierda mexicana, logró abanderar la lucha anticorrupción por la vía electoral, su fama de

incorruptible ayuda en este aspecto, sin embargo, el triunfo de AMLO se debió principalmente al hartazgo que la población tenía del modelo neoliberal, cuyos efectos resentía, de tal suerte que, Obrador fue por excelencia el candidato antineoliberal.

Abanderado por el partido Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), AMLO tomó el poder el primero de diciembre de 2018 lo cual significó un cambio histórico en la conducción de la política nacional. El entonces candidato López Obrador se convertía así, en el primer mandatario de izquierda en gobernar el país, lo cual asestaba un duro golpe a las diversas derechas nacionales y abría la ansiada brecha a la verdadera alternancia política que el país venía buscando desde los años 2000.

La administración obradorista no sólo significaba un cambio de paradigma en la comprensión y ejecución de la política como venía sucediendo desde el siglo XX sino también la llegada del progresismo latinoamericano que vio sus años dorados a finales del mismo siglo y principios del XXI. De ahí que, la reacción ante el progresismo obradorista por parte de la derecha no se hizo esperar, solo dos años después de la llegada de AMLO a la presidencia, la primera organización civil de específica oposición a su mandato auto denominado Frente Nacional Anti-AMLO o también llamado Frente Nacional Ciudadano salía a las calles a demandar la renuncia del mandatario, para dicha organización el presidente Obrador era un vil comunista, cosa inadmisibles para esta derecha.

Esta organización civil tiene como principal y único objetivo la dimisión del presidente Obrador de sus funciones como mandatario. FRENA es “un movimiento que bien puede ubicarse en el contexto de la aparición de muchos otros movimientos de extrema derecha en el siglo XXI, tanto en Europa y Estados Unidos como en Latinoamérica” (Alba, 2021). De ahí que, sea de especial interés para la presente investigación su estudio y comprensión a profundidad, por tanto,

postulo que la oposición de FRENA al gobierno de AMLO es esencialmente una lucha contra el movimiento progresista y no una pugna personal como hipótesis particular de este capítulo. De tal suerte que, su existencia como grupo opositor puede ser situada en principio como una organización de extrema derecha en sintonía con el contexto mundial que enuncia el auge de organizaciones y actores políticos de extrema derecha del cual México no está exento.

Dicha organización tiene como “líder más visible es el empresario Gilberto Lozano, quien ya había participado en otras organizaciones ciudadanas asociadas a la extrema derecha como el Congreso Nacional Ciudadano” (Compte, 2019). Aunque, el empresario Martín Bringas fue por un breve momento el líder principal de FRENA.

De ahí que, la inserción de FRENA en el escenario político no es un fenómeno fortuito y espontaneo carente de significado, por el contrario, dicha organización es un “pionero” moderno de la extrema derecha mexicana, heredera de una vasta herencia de conservadurismo ideológico, un latente sentimiento anti-comunista y en términos generales, anti-izquierdista. Basta recordar que en México la lucha política establecida entre la derecha y la izquierda es añeja y no siempre se ha limitado a la concordia del debate ideológico, la sombra de la guerra cristera se cierne sobre FRENA indudablemente.

La experiencia progresista en América Latina

El progresismo latinoamericano ha sido un fenómeno político de amplia envergadura en la región. El triunfo electoral de Hugo Chávez Frías en Venezuela en 1998 fue especialmente significativo para la experiencia progresista, la llegada de Chávez al poder marcaba el inicio de una nueva etapa en el concierto internacional y al mismo tiempo ponía se ponía de relieve la postura ideológica que caracterizaría a todos los gobiernos así llamados progresistas. De tal

suerte que, los progresismos latinoamericanos ideológicamente están insertos en el marco ideológico de la izquierda. Esta etapa estuvo caracterizada por:

El ascenso de numerosos gobiernos encabezados por fuerzas políticas ajenas a los partidos tradicionales, que expresaron posiciones progresistas frente a las políticas de regímenes militares o de gobiernos civiles autoritarios que se habían hecho presentes en la mayoría de las sociedades de la región entre mediados de los años sesenta y los ochenta del siglo XX (Osorio, 2016, pág. 15).

Gobiernos como el de Lula Da Silva en Brasil, José Mujica y Tabaré Vázquez en Uruguay, Néstor Kirchner en Argentina, Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa y el propio Chávez en Venezuela fueron gobiernos que integraban el llamado Ciclo Progresista, mismos que tuvieron marcadas diferencias con gobiernos como los de Vicente Fox en México, Sebastián Piñera en Chile y Álvaro Uribe en Colombia, gobiernos que representaban a la derecha ideológica en la región.

Para la derecha regional el progresismo representa una seria amenaza tanto para los intereses creados circunscritos al modelo económico neoliberal como para los valores ideológicos centrales en su pensamiento. El progresista desde la óptica derechista es aquel que irrumpe y desgarra un *statu quo* neoliberal. Como reacción al ascenso de gobiernos progresistas, la derecha satanizó discursivamente al progresismo presentándolo como una ideología peligrosa para la estabilidad ya sea nacional o local.

Katz (2016) comenta que, el progresismo surgió como rebeliones populares en contra del modelo neoliberal (Venezuela, Bolivia, Ecuador, Argentina) o erosionaron su continuidad (Brasil y Uruguay), dichas rebeliones lograron mejoras sociales, conquistas democráticas y frenos a la agresión imperial, mientras que los gobiernos derechistas (Piñera, Uribe-Santos, Fox- Peña

Nieto) utilizaron los la bonanza económica para consolidar el libre mercado y las privatizaciones, la centro-izquierda (Kirchner-Cristina, Lula-Dilma, Tabaré-Mugica, Correa) privilegiaron el consumo interno, los subsidios al empresariado local y el asistencialismo, por su parte los más radicales (Chávez-Maduro, Evo) aplicaron medidas más redistributivas que les valió severos conflictos con las clases dominantes.

Tal como Sierra (2011) señala, los líderes progresistas ganaron las elecciones, gracias a un potente discurso de izquierda que ofrecía acabar con el neoliberalismo epocal, al contar con el respaldo de movimientos sociales, partidos de izquierda y con la mayoría de la población empobrecida, la esperanza de cambiar la situación social (miseria y exclusión) movilizaron a la población en apoyo a proyectos que ofrecían dicho cambio. Sin embargo, una vez instalados en el poder, los gobiernos progresistas prefirieron instrumentar una serie de políticas públicas que buscaban esencialmente la reforma de las viejas políticas neoliberales.

Esto no significó que los gobiernos progresistas no hayan impulsado políticas sociales que lograron significativos beneficios para la población, especialmente, para la empobrecida. A esto habría que añadirle la inversión en el pago de la deuda, la salud y la educación, así como, el desarrollo de infraestructura vial, comunicaciones, minera, etc. Empero dichos avances aún continúan bajo la lógica mercantilista capitalista.

Pese a estar inserto en la dinámica capitalista, los gobiernos progresistas cosecharon respetables éxitos tanto locales como regionales. Tajam & Cultelli, (2021) exponen que, las izquierdas latinoamericanas lograron sacar de la pobreza a más de 50 millones de personas y de la indigencia a más de 20 millones entre 2005-2006 y 2013-2014, de igual manera, el desempleo fue a la baja y los salarios se recuperaron en los países progresistas entre 2004 y 2015, fenómeno contrastante con el incremento del desempleo de México (17.5 %) y Costa Rica (40.8%), así

como el incremento del salario mínimo que en promedio aumentó 50% más en los regímenes progresistas entre 2005 y 2012. Cabe mencionar que:

De acuerdo con el Informe Latinobarómetro 2015, el apoyo a la democracia aumentó considerablemente desde 1995, registrando su mayor salto en los países del “giro a la izquierda”. En Venezuela, el apoyo a la democracia aumentó 24 puntos (pasando del 60% en 1995 al 84% en 2015), y en Ecuador 19 puntos (del 52% al 71%). Mientras que, en Chile y Argentina, el crecimiento fue de 13 puntos. Es en estos países, asimismo, donde la democracia “churchilliana” parece funcionar mejor. Hacia 2015, Venezuela, (84%), Uruguay (76%), Ecuador (71%), Argentina (70%), Chile (65%) y Bolivia (64%) son de los primeros países en el ranking en el apoyo a la democracia “churchilliana” (Latinobarómetro 2015) (Moreira, 2017, pág. 2).

El ánimo suscitado por el llamado “Giro a la izquierda”, o la “ola progresista” que plantaba el fin del neoliberalismo y la modernidad capitalista abrió importantes brechas para el pensamiento crítico que se replanteaba no sólo el modelo económico sino también cuestionaba a la democracia representativa, crítica dirigida directamente al pensamiento liberal, se trataba pues de, “democratizar a la democracia”. Pese a los logros cosechados por el progresismo latinoamericano la superación del modo de producción capitalista no pudo concretarse. Claudio Lomnitz sintetiza dicha situación de la siguiente manera, “la nueva izquierda no es revolucionaria y anticapitalista sino más bien una defensora de la regulación. Ella seguirá apelando al desarrollismo si no hay esfuerzos concertados por promover modelos alternativos” (Lomnitz citado en Arditi, 2009, pág. 238).

Justamente el neodesarrollismo y el neoextractivismo ejemplifican las tensiones y contradicciones que existieron y existen todavía en los países progresistas. La extracción de

recursos naturales junto con la construcción de megaproyectos fueron detonantes para que parte de la población civil sobre todo las comunidades indígenas defendieran sus territorios. Para Gudynas (2009), el neodesarrollismo fue entendido como una alternativa al modelo neoliberal en América Latina, pese a los profundos cambios políticos hacia la izquierda, lo cierto es que, los sectores extractivistas siguen siendo importantes y forman parte esencial de las estrategias de desarrollo actuales, siendo la minería y el petróleo fuentes de riqueza imprescindibles para los gobiernos progresistas.

Por otra parte, la llegada de Mauricio Macri en 2015 a la presidencia de Argentina ponía a debate la vitalidad y vigencia de la “ola progresista” en la región. El auge de gobiernos derechistas en la región sustentaba la idea del llamado “fin del ciclo progresista”. Por lo que:

Hace tiempo que venimos leyendo que el ciclo progresista en América Latina y el Caribe ha llegado a su fin. Aprovechando la muerte del Comandante Chávez, y un cierto reflujó en los avances logrados por los procesos de cambio en el continente, la derecha comenzó a construir un discurso que intenta deslegitimar la década ganada para las mayorías sociales y populares. Pero en los últimos tiempos, también desde varios sectores de la izquierda se ha venido construyendo la tesis del fin del ciclo que viene a complementar el discurso de la derecha contra los gobiernos de izquierda y nacional-populares (Arkonada, 2015).

Tal como explica Ospina (2016), no se debe confundir el agotamiento del potencial transformador progresista que logró cosechar beneficios positivos para la población en donde tiene presencia con el final de su ciclo político. Es cierto que, el potencial progresista regional en ese momento se vio disminuido con el desgaste de Nicolás Maduro en Venezuela, el Movimiento al Socialismo (MAS) en Bolivia, el correísmo en Ecuador, el Frente Farabundo Martí de

Liberación Nacional (FMLN) en el Salvador, el lulismo en Brasil y el kirchnerismo en Argentina. A esto se le sumaba el ascenso de gobiernos derechistas como en el Peña Nieto en México. Ciertamente el progresismo experimento un repliegue en su capacidad de influencia regional.

Actualmente el panorama para los progresismos latinoamericanos ha comenzado a cambiar, el triunfo de López Obrador en México, Alberto Fernández en Argentina, Pedro Castillo en el Perú, Luis Arce en Bolivia, Xiomara Castro en Honduras y Gabriel Boric en Chile han dotado de vitalidad y han traído aires renovadores para el proyecto progresista necesarios para la continuación de dicho proyecto. Así mismo las elecciones en puerta en Brasil apuntan a ser comicios ampliamente disputados entre una izquierda pujante y una derecha consolidada.

Queda claro que, ante tal escenario geopolítico la derecha regional ha venido replegándose justo como hace un par de años lo hicieron los gobiernos progresistas. Como reacción ante el avance de la izquierda en el continente, la derecha desplegó el discurso anticomunista con la esperanza de que el fantasma del comunismo propio de la Guerra Fría lograra marcar la diferencia, no hay que olvidar que el triunfo de Jair Bolsonaro comprobó la eficacia de dicho mecanismo. Se tiene que:

El ímpetu se propagó en la región y se vistió de anticomunismo. Curiosamente, para defender la libertad, Bolsonaro y Kast expresaban admiración por las dictaduras de los setenta. Mientras en Perú, Keiko Fujimori reivindicaba el gobierno de su padre que, en varios sentidos, fue la versión tardía de aquellos regímenes militares. La derecha latinoamericana, en suma, descongeló el arsenal de la guerra fría y salió a librar la “batalla cultural” contra el comunismo. Pero sus tres últimos intentos electorales fracasaron. En Honduras, el grito de “patria sí, comunismo no” contra Xiomara

Castro resultó infructuoso; en Perú, para evitar que el país se transforme en *Peruzuela*, la derecha en pleno resignificó a Keiko Fujimori, quién pasó a personificar la libertad; y en Chile, para impedir que se transforme en *Chilezuela*, Kast y la derecha creyeron que bastaría con convocar al viejo anticomunismo. Perdieron en todos los casos (Vergara A. , 2022).

Se tiene que, el caso mexicano no está exento de dicho fenómeno, FRENA como organización opositora al régimen obradorista es esencialmente una organización de derecha reaccionaria a la avanzada progresista en la región, de la cual AMLO forma parte.

El progresismo obradorista

Como ya se ha mencionado, la contundente victoria de AMLO en las elecciones pasadas no sólo puede reducirse a un simple cambio de administración en torno al Poder Ejecutivo. Por el contrario, sostengo que el presidente Obrador es un referente sobresaliente dentro de las izquierdas latinoamericanas actualmente, su llegada a la presidencia puede ser el inicio de una segunda ola progresista en la región, tal como se ha apuntado anteriormente, el reciente triunfo de la izquierda en países como Chile u Honduras en 2022 refuerzan dicha posibilidad.

De tal suerte que, la administración obradorista actualmente es uno de los más sólidos paladines progresistas a nivel regional. Pese a la cercanía con los Estados Unidos de América, el presidente Obrador ha logrado sortear relativamente a favor las inconveniencias políticas, económicas y sociales producto de la dependencia que el país tiene con su vecino del norte, así como la crisis sanitaria que hoy golpea a todo el mundo, misma que ha cobrado millones de vidas humanas.

Pese al golpeteo constante de oposición nacional e internacional principalmente expuesta en medios de comunicación tanto análogos como digitales, en el sector económico privado, en

las altas esferas de la política nacional y la oposición de grupos pertenecientes a la sociedad civil tal como lo es el caso de FRENA, la popularidad del presidente no se ha visto afectada seriamente por dicho golpe. La encuestadora Mitofsky (2022) reporta que, en febrero de 2022 el presidente contaba con el 61% de la aprobación tres puntos menos respecto a enero cuando contaba con el 64% de aprobación. En contraste, Sáenz (2021) comenta que, el 72.4% de la población quiere que el presidente Obrador continúe con su cargo.

Por otro lado, considero que para poder entender a FRENA de manera profunda, primero se debe entender a que se opone, de ahí que, comience con un breve repaso de las características principales por las cuales se puede considerar que el gobierno de AMLO es un gobierno progresista de izquierda.

En lo económico el proyecto progresista se planteaba como un modelo económico crítico ante el modo de producción capitalista y como una alternativa seria al modelo económico neoliberal basada en el nacionalismo. Basta recordar que fue el propio Hugo Chávez quien nombraría “socialismo del siglo XXI” a la perspectiva progresista izquierdista latinoamericana. “Desde entonces, este se ha convertido en una referencia imprescindible de cualquier discusión sobre el futuro del capitalismo, sobre todo en los países de América Latina pero también, si bien de modo más atenuado, en gran parte del Tercer Mundo” (Boron, 2008).

Cabe mencionar que el gobierno del presidente Obrador llegó a declarar la “muerte” del neoliberalismo desde Palacio Nacional de manera simbólica como muestra de la crítica de su gobierno a dicho modelo económico (Mares, 2018). Si bien este argumento da pie al debate al considerar que la explotación de los recursos naturales en diversas zonas del país sigue siendo una práctica de corte neoliberal, también habría que tener en cuenta los proyectos ecológicos impulsados por el gobierno obradorista. Conviene decir que “mientras el antineoliberalismo fue

un punto de articulación y consenso, la cuestión del progresismo ha sido un punto de desarticulación y disenso que sigue generando polémica y, bajo este rubro, quedará inscrito en la historia intelectual de la región (Modonesi, 2019).

A esta salvedad se le añadiría que, dentro del paradigma progresista se han conseguido avances que trascienden la sobre explotación de los recursos naturales concibiendo en algunos casos los derechos de la “madre tierra”. “La gestión de lo económico, con mayor o menor intensidad, cada uno de los gobiernos de estos Estados va a ensayar propuestas posneoliberales. No estamos hablando todavía de propuestas postcapitalistas, pues estas solo podrán prosperar a escala universal” (García Linera, 2017).

De ahí que se entienda el impulso de políticas públicas de corte progresista que permitieron a las clases populares tener mayor poder adquisitivo dentro del mercado, bajo la lógica de una repartición más justa de la riqueza nacional. “Esto fue posible por el reconocimiento de los derechos laborales, políticas de empleo, un mayor gasto público social y reformas tributarias progresivas. Cuando estos componentes dejaron de actuar, la relación se revirtió” (Tajam & Cultelli, 2021).

En este sentido el gobierno de AMLO ha impulsado una nutrida diversidad de políticas públicas que buscan acrecentar el poder adquisitivo de las clases populares y el mejoramiento de las condiciones laborales de los trabajadores mexicanos. Dichas políticas pueden ser resumidas en los siguientes programas de gobierno: Programa Pensión para el Bienestar de las personas Adultos Mayores (PBAM), Programa Sembrando Vida, Programa para el Bienestar de las Personas con Discapacidad, Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, Programa Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez (educación básica, media superior y superior), Programa

Jóvenes escribiendo el futuro y el Programa de Apoyo para el Bienestar de las Niñas y Niños, Hijos de Madres Trabajadoras (CEDRSSA, 2020).

Tanto en la experiencia progresista Latinoamérica como en el caso mexicano se puede observar la necesidad del fortalecimiento de la capacidad recaudativa por parte del Estado. En la experiencia progresista la recaudación tributaria sirvió de base para el combate a la pobreza y la deuda externa de cómo es el caso de Ecuador gobernado en aquel entonces por Rafael Correa. En México dicha tendencia se ha enfatizado especialmente al cobro impuestos millonarios a empresas mexicanas que se negaban a pagar sus impuestos con ayuda de la omisión de gobiernos pasados y al combate a la corrupción mediante la llamada “austeridad republicana” que según el presidente Obrador representa un activo millonario de gran valor para su gobierno, mismo que serviría para fortalecer sus programas de asistencia social. Cabe tener en cuenta que:

La combinación de crecimiento económico y reducción de la pobreza remite a un conjunto de políticas que alcanzaron, en mayor o menor medida, a todos los países del “giro a la izquierda”. En primer lugar, se procuró aumentar la recaudación del Estado para usarlo como instrumento redistributivo. Ello se logró de dos maneras: por un lado, nacionalizando recursos estratégicos, y por otro captando inversión externa directa, pero sin recurrir a la enajenación de activos públicos. El modelo fue una respuesta a los procesos de privatización de los años ‘90, y un rechazo a los condicionamientos emanados de los organismos multilaterales de crédito en el marco del llamado “Consenso de Washington”. Se trataba de fortalecer al Estado como líder en las inversiones y explotación de recursos naturales (Moreira, 2017).

En el caso mexicano de nueva cuenta se advierte que el Estado ha tomado más incidencia en el mercado sorteando acuerdos económicos con países como Estados Unidos y Canadá y al

mismo tiempo enfocándose en el rescate de empresas nacionales como PEMEX y CFE, la adquisición de parques industriales en el extranjero y la construcción de infraestructura tanto industrial como comercial en el sur del país. Del mismo modo se ha buscado el equilibrio entre la explotación de los recursos naturales especialmente del petróleo, la minería y la explotación turística de zonas protegidas y la salvaguarda de estos, que al igual que en la experiencia progresista dichas acciones le han valido duras críticas tanto al interior del gobierno y del país como de críticas internacionales que en conjunto muestran que el gobierno de AMLO no está exento de contradicciones.

Hernández (2021) reportaba que, el Banco de México esperaba que para 2021 el Producto Interno Bruto (PIB) creciera un 5.8 por ciento, sin embargo, “para todo 2021 el avance del PIB fue de 5.0% real anual, con cifras ajustadas por estacionalidad” (Gaceta económica, 2022). Pese a las complicaciones económicas producto del contexto pandémico que el mundo vive actualmente, el gobierno obradorista ha logrado mantener a la economía nacional estable e inclusive ésta ha logrado crecer.

En lo político el progresismo se ha caracterizado principalmente por impulsar mecanismos de participación directa por parte de la población en la toma de decisiones nacionales. De esta manera, se tiene que dentro del progresismo la llamada “democracia participativa” fue un elemento imprescindible para la toma de decisiones, la legitimación de las políticas implementadas y la continuación de los respectivos proyectos nacionales progresista por medio de la reelección.

Mecanismos como la revocación de mandato o plebiscitos realizados en las llamadas “consultas populares” fueron de importancia al momento de “aumentar” el poder de las clases

populares y minorías históricamente invisibilizadas por el Estado como lo son las comunidades indígenas por mencionar un ejemplo. Sin embargo:

Cabe señalar aquí la institución de la revocación del mandato, como un dispositivo de *accountability* del régimen, aunque tendió a funcionar como una medida de relegitimación del régimen político por la vía de la “consulta popular” cuando la oposición y las élites políticas contrarias a los proyectos del gobierno ganaban espacio político. La revocatoria de mandato fue fundamental para la sostenibilidad del régimen en Bolivia (Evo Morales y su Vicepresidente, Álvaro García Linera, se sometieron a una consulta popular en 2008, siendo ratificados por el 67,4% de los votos), y para refrendar el mandato de Chávez en 2004 (obteniendo el 59,1% de las adhesiones) (Moreira, 2017).

En este sentido el gobierno mexicano busca implementar el mismo proyecto democrático-participativo de igual forma en como fue realizado por los pasados gobiernos progresistas. Al respecto el presidente Obrador ha impulsado desde sus conferencias matutinas comúnmente llamadas “mañaneras” la participación ciudadana en consultas populares para la resolución de controversias tanto sociales como políticas.

El ejemplo más representativo de la apertura democrático-participativa del gobierno obradorista es la pasada consulta popular para el enjuiciamiento de los expresidentes acusados principalmente de corrupción y demás delitos políticos como; la represión y violencia ocurrida en el contexto de la llamada “guerra contra el narcotráfico”, la privatización de los recursos naturales y venta de empresas públicas del Estado, etc.

Dicha consulta popular representa un antecedente importante en la historia moderna del país. Si bien es cierto que, los resultados no fueron los anhelados por cierto sectores de la izquierda en México, ya que no se alcanzó el 40 % de votos inscritos en el padrón electoral para

que se llevara a cabo el juicio a expresidentes, sí se alcanzó el 7.1133% de votos emitidos, lo que representa poco más de 6 millones de votos (INE, 2021).

La consulta popular tuvo más votos que los partidos de oposición por separado y denota un intento gubernamental por impulsar el poder popular en la toma de decisiones de interés nacional. Teniendo al PAN como puntero con poco más de 3 millones de votos, al PRI con más de 2 millones y al Partido Revolución Democrática (PRD) con 243,476 votos a nivel nacional, dichos votos son resultado de las pasadas elecciones intermedias a nivel nacional en 2021 (INE, 2021). Si estas cifras son comparadas con el resultado que dichos partidos de oposición obtuvieron en 2018, donde el PAN junto con el PRD y Movimiento Ciudadano (MC) lograron 12,610,120 de votos y el PRI en coalición con el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y Nueva Alianza obtuvieron 9,289,853 de votos (INE, 2018), queda claro que dichos partidos políticos no han logrado fortalecerse desde que AMLO llegó al poder. Lo anterior prueba que la participación ciudadana fue relevante y deja en claro que el gobierno mexicano está dispuesto a organizar e impulsar dichos mecanismos de participación ciudadana buscando consolidar en la cultura política local dichos medios de participación, pero también, revela que la apatía ciudadana por los partidos de oposición ha crecido exponencialmente. Conviene mencionar que:

Ese poder popular consiste, por lo tanto, en una serie de experiencias sociales y políticas “por abajo”, en la creación de nuevas formas de apropiación colectiva (a menudo limitadas), que se oponen –en parte o totalmente– a la formación social dominante y a los poderes constituidos (Gaudichaud, 2019).

En abril de 2022 se realizó la consulta ciudadana para la revocación del mandato en donde el presidente Obrador salió triunfante. Tanto el presidente como FRENA coincidieron en la promoción de dicho evento, AMLO convocó a la ciudadanía a participar e inclusive llegó a

retar a la oposición para que votase en la consulta y FRENA por su parte buscó la recaudación de firmas ciudadanas para lograr la revocación del mandato presidencial.

Otra característica importante del progresismo fue la creación de Asambleas Constituyentes establecieron nuevas constituciones de carácter progresista en sus respectivos países. Dicho proceso es la culminación más importante de elementos como la implementación de políticas sociales y populares, la instrumentalización de las consultas populares, la apertura social en pos de la igualdad y la inclusión y el carácter reformista con el que el progresismo sustituía el carácter revolucionario de la clásica izquierda.

Casos como la Constitución Bolivariana de Venezuela (1999), la Constitución Política de Bolivia (2009) y la Constitución Republicana de Ecuador (2021) son buenos ejemplos del éxito que el progresismo tuvo en su papel gobierno reformista pese a que al interior de su discurso la categoría revolución no fue desechada del todo pero sí matizada, pues ya no se trataba de la revolución armada y violenta en contra del orden establecido sino de la revolución ciudadana, pacífica y nacionalista en contra del llamado “imperialismo”.

En el caso mexicano el progresismo obradorista ha preferido mantener la Constitución Nacional establecida desde 1917 y no llamar a una asamblea constituyente pero sí rescata valores progresistas como la soberanía nacional, el nacionalismo y la vía pacífica para la resolución de controversias sociales y políticas. También se ha buscado consolidar el proyecto de nación que el presidente impulsa por medio de reformas y contra reformas en contra de la herencia política de gobiernos pasados de corte neoliberal. En este sentido se ha optado por la recuperación de los valores morales y espirituales del pueblo mexicano por medio de la creación de la “Cartilla Moral” redactada originalmente por Alfonso Reyes (Gobierno de México, 2018).

En lo social tal como he argumentado anteriormente el enfoque que los gobiernos progresistas le otorgaron a la distribución de la riqueza común fue factor clave para el impulso de nuevas clases sociales como lo son las clases medias. Cabe mencionar que:

Esta redistribución de la riqueza lleva también a una ampliación de las clases medias, no en el sentido sociológico-político del término sino de su capacidad de consumo. Se amplía la capacidad de consumo de los trabajadores, de los campesinos, de los indígenas, de los distintos sectores sociales subalternos (García Linera, 2017).

En este sentido el gobierno de AMLO también ha buscado la ampliación de la capacidad de consumo de las clases populares en México. Según datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) en 2020 el 43.9% de la población vivía en pobreza y el 8.5% en extrema pobreza (CONEVAL, 2021). Ante dicho escenario el gobierno mexicano ha puesto en marcha una serie de medidas como lo es el aumento de los salarios mínimos en todo el país con especial atención en las zonas fronterizas del norte del país.

La meta del gobierno federal para el salario mínimo general es que llegue al menos a 167.56 pesos diarios al final de la presente administración, es decir, un poco más de 5,100 pesos mensuales y lo que implica un aumento gradual de 18% sobre su nivel actual, de acuerdo con el Programa Institucional 2021-2024 de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (Conasami) (Juárez, 2021).

Otra característica relevante dentro de la experiencia progresista fue creciente participación política de clases populares ignoradas por la democracia representativa-liberal, apostando por la reivindicación de la democracia participativa. No hay que olvidar que, diversos colectivos y movimientos sociales compuestos por trabajadores, activistas, indígenas y campesinos tuvieron la posibilidad de ver cumplidas algunas de las más importantes demandas

contenidas en sus exigencias gracias a la implementación de mecanismos democráticos participativos, en este sentido el gobierno de Evo Morales en Bolivia es un buen ejemplo.

Socialmente la democracia participativa permite:

La deliberación y decisión sobre temas trascendentales de la agenda pública, la propuesta de iniciativas legales sobre asuntos igualmente relevantes, la postulación como candidatos sin recurrir a una organización partidista, y el derecho a revocar el mandato de aquellos gobernantes que no los representen (Reveles, 2017, pág. 2).

En este sentido el gobierno obradorista ha buscado empatar las demandas sociales de colectivos y movimientos sociales y al mismo tiempo impulsar el desarrollo nacional. La construcción de megaproyectos como la refinería de Dos Bocas, el nuevo Aeropuerto “Felipe Ángeles” y la construcción del Tren Maya (megaproyecto emblema de la administración obradorista) giran en torno a esta lógica, por una parte se busca disminuir la brecha socio-económica entre las clases sociales e impulsar la industrialización al sur del país y por otra parte, dichos proyectos han avivado la movilización social y resistencia de sectores de la población que denuncia la sobre explotación de los recursos naturales y el desplazamiento de las zonas de construcción, dicha paradoja ha puesto a prueba los mecanismos democrático participativos al implementar consultas ciudadanas en las zonas de construcción con resultados negativos para el gobierno federal en algunos casos, pese a las críticas y resistencias el gobierno mexicano ha evitado la represión violenta a toda forma de protesta y se ha limitado a su contención.

Esta tesitura progresista por parte del Estado ha permitido que FRENA pueda articular una serie de protestas que bien podrían considerarse “performance” como lo fue por ejemplo, el “plantón” con tiendas de campaña vacías que dicha organización colocó a manera de protesta en el zócalo capitalino (González R. , 2020).

Finalmente, otra característica relevante dentro del progresismo fue la creación de medios autónomos para difundir los logros conseguidos y al mismo tiempo disputar la opinión pública a medios masivos como la radio y la televisión, quienes en su mayoría eran cercanos a la derecha local e internacional. Dicha acción buscaba exponer la manipulación discursiva de los grandes medios de comunicación que se excusaban tras una supuesta “objetividad” e “imparcialidad” informativa y al mismo tiempo consolidar una comunicación directa entre el Estado y la población. De ahí que:

A comienzos del siglo XXI se desplegaron normativas y regulaciones con el objetivo de acotar los poderes multimediáticos. Pueden mencionarse las iniciativas para las reformas y políticas de regulación de medios, como la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (2004) de Venezuela. Otras iniciativas son la incorporación de la comunicación como derecho humano en el artículo 7 de la Constitución Política del Estado (2009) de Bolivia; La Ley Orgánica de Comunicación (2013) de Ecuador; la Ley de Cine Audiovisual (2008) en Uruguay y la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (2009) en Argentina (Alaniz & Bruera, 2020).

La disputa mediática que los gobiernos progresistas sostuvieron con medios de comunicación privados tuvo especial relevancia cuando la derecha busco realizar golpes de Estado apoyándose en la manipulación mediática de la información, como se pudo observar en el intento golpista contra el gobierno del expresidente Hugo Chávez.

Por su parte, la administración obradorista ha implementado una serie de medidas con intención de disputar la opinión pública a los grandes medios masivos de comunicación. La conferencia matutina que ofrece el presidente diariamente a la prensa ha sido una de las prácticas más criticadas en su proceder político, pero también es un intento de acercamiento a la población

con intención de informar directamente dejando de lado la mediación que ejercen los medios de comunicación.

Al observar los paralelismos entre la experiencia progresista y el gobierno obradorista conviene tener en cuenta que “el objetivo del *Estado Comunicador* no será solamente de proyección de imagen, sino especialmente de confrontación ideológica con los *opositores* a través de una disputa o batalla por la construcción de los sentidos de lo político” (Alaniz & Bruera, 2020). Lo anterior ha tenido especial relevancia en el caso mexicano ya que el presidente ha señalado directamente a medios periodísticos locales como lo son: REFORMA, el Universal, PROCESO, pero también medios extranjeros como el Diario El País, Washington Post y el New York Times de ser medios sesgados y deshonestos (Forbes , 2020). El mandatario también ha denunciado constantemente el golpeteo político que los medios de comunicación ejercen en contra de su gobierno.

Considero que la afrenta entre el presidente y los medios masivos de comunicación trasciende la mera disputa discursiva, por el contrario, se ha demostrado que históricamente como la manipulación mediática de la información tanto en un contexto de post-verdad y de *fake news* han jugado un papel relevante en la opinión pública y en la movilización social. Pienso que los intentos de golpes de Estado sostenidos en noticias falsas han sido una lección que rápidamente aprendió el gobierno obradorista a tal punto de crear un espacio especial dentro de sus conferencias destinada a desmentir tanto noticias falsas y verdades a medias o notas sacadas de contexto que diariamente son reproducidas por los medios masivos de comunicación.

El golpe de timón. La reacción extremista de FRENA

Para comprender a profundidad la pugna que FRENA ha establecido con el gobierno progresista de AMLO conviene ahora tener en claro en que parte del espectro político-ideológico

puede ser ubicado. Ya Bobbio (1995) comentaba que la extrema derecha contenía en su seno a doctrinas y movimientos antiliberales y anti-igualitarios poniendo como ejemplo la experiencia fascista y el nazismo de comienzos del siglo XX.

El extremismo de FRENA nace principalmente del objetivo principal de su organización; lograr que AMLO deje el poder a cualquier costo. Dicha empresa es esencialmente antidemocrática ya que AMLO fue electo democráticamente para el cargo público que actualmente ostenta, al mismo tiempo, la urgencia que dicha organización tiene por lograr dicho objetivo puede ser entendida como una reacción extremista ante la avanzada de gobiernos progresistas en la región. Siguiendo a Bobbio (1995) se tiene que, tanto la extrema izquierda como la extrema derecha tienen como punto en común su profundo sentir antidemocrático.

En este sentido FRENA no puede ser pensada simplemente como una organización de centro derecha, si bien es cierto que, la derecha “moderada” o centro-derecha está contenida mayoritariamente por doctrinas y movimientos libertarios pero no igualitarios, FRENA es incapaz de respetar la investidura y el proceso democrático que llevo a la presidencia a Obrador en 2018, esto se contrapone con el liberalismo democrático de la derecha “moderada”. Esta organización:

Glorifica un nacionalismo exacerbado. Exalta la identidad local, evoca con nostalgia el pasado, promueve una atmósfera negativa hacia los extranjeros; en suma, es misógina, patriarcal y racista. Es nostálgica por lo sagrado, sea religioso o moral. Antes católica, ahora se puede alimentar de un nuevo conservadurismo pentecostal que defiende los valores patriarcales tradicionales (Barranco, 2021).

Esta incapacidad democrática de FRENA la condujo a inicios de sus operaciones como sociedad civil organizada a proponer un golpe de Estado contra la presidencia a cargo del

presidente Obrador, “los empresarios que impulsan el movimiento anti-AMLO ya empezaron a buscar el apoyo de Estados Unidos y que han intentado sumar a su propuesta golpista a un sector del Ejército y de la Marina, pero no han tenido éxito” (García S. , 2020).

Dicho movimiento por parte de FRENA consolidó a Gilberto Lozano como el líder principal de la organización dicho efecto obedece principalmente a su discurso extremista ideológicamente ambiguo y a su carisma como prócer de la lucha contra el progresismo obradorista. Lozano es fundador del Consejo Nacional Mexicano y “un antiguo director del Grupo Alfa y ex director de la empresa Fomento Económico Mexicano, conocida como Grupo femsa, de Monterrey” (Alba, 2021).

Cabe mencionar que, el empresario Martín Bringas accionista de la empresa Soriana ocupó el liderato de FRENA por algún tiempo. “Durante las elecciones de 2018, cuando era integrante del Consejo de Administración de Soriana, apoyó públicamente a Ricardo Anaya, candidato del Partido Acción Nacional (pan) a la presidencia de México, y acusó al entonces presidente Enrique Peña Nieto de difamar al abanderado de la coalición Por México al Frente (Vergara R. , 2012). Ambos perfiles emanados del sector empresarial cercano a la derecha mexicana.

La intención golpista que actualmente sigue siendo parte de las “opciones válidas” (sí las condiciones lo permiten) al interior de FRENA, no puede entenderse sin tener en cuenta el contexto regional. Ejemplos de “golpes blandos” como lo fue el golpe parlamentario contra la expresidenta Dilma Rousseff en Brasil en 2016 y el golpe militar contra el expresidente Evo Morales en Bolivia en 2019 son muestra de que la vía golpista como forma de derrocamiento de gobiernos popularmente electos ha sido exitosa en los últimos años. Sin mencionar que, ambos

países fueron pilares importantes de la llamada “marea rosa” o movimiento progresista en la región.

En este sentido, parte de la argumentación que FRENA sostiene para legitimar su latente golpismo, ha sido la construcción discursiva de la amenaza comunista. De ahí que, para la derecha mexicana el progresismo latinoamericano represente una seria amenaza. Se busca recuperar la consigna con la que en 2006 la derecha consagró a López Obrador como un “peligro para México”. De ahí que, la reacción ante la avanzada progresista sea cada vez más extremista llegando al punto de afirmar que AMLO sigue una agenda comunista de corte internacional que busca la consolidación de una dictadura comunista en el país.

El último golpe de estado registrado en México fue el promovido por el General Huerta contra el gobierno revolucionario de Francisco I. Madero en 1913. Sin embargo, tras casi 80 años de gobiernos priistas y 12 de panistas el añejo aliento golpista no tuvo razón de existir en el activismo de FRENA. El hecho de que la extrema derecha mexicana vuelva a recuperar su pasado reaccionario y golpista denota su incapacidad política para tolerar un cambio de régimen político por la vía democrática máxime si dicho régimen es de corte progresista reafirmando así su extremismo ideológico.

El carácter golpista de FRENA es contraproducente con su argumentación discursiva en la cual plantean a dicha organización como civil y pacífica. Cabe decir que:

Las fuerzas de la derecha, en variadas gradaciones y alianzas políticas, allí donde se encontraron en la oposición desplegaron su accionar tradicional de lucha por la preservación de los órdenes establecidos, al que se le agregaron nuevos repertorios y modalidades, [...] encaminados a la desestabilización política, a la recuperación de las

posiciones perdidas por la vía institucional, o incluso pretendiendo el derrocamiento de gobiernos a través del ejercicio de la violencia (Estrada, 2020).

Otra característica importante del extremismo ideológico de FRENA es la composición discursiva evidentemente intolerante. Al mismo tiempo en dicha organización se presenta como civil, democrática y pacífica, reprocha crítica y descalifica a todo aquel que no apoye sus ideas o prácticas. Al observar detenidamente a la organización anti-amlo se confirma la sentencia bobbiana de que todo grupo de extrema derecha es profundamente antiigualitario.

Sin embargo, no conviene ser ingenuos en este aspecto. El discurso de odio ampliamente practicado por todas las extremas derechas en América Latina y por las derechas radicales en Europa, han sabido sacar provecho de su intolerancia discursiva, un buen ejemplo de esto es Jair Bolsonaro, actual presidente de Brasil que entre sus muy variopintas estrategias electorales hizo uso del discurso para construir su imagen como *out sider* de la clásica política brasileña.

En México la estrategia es prácticamente la misma, FRENA reproduce estrategias propias de la extrema derecha como lo es el uso de un lenguaje intolerante, clasista y de odio para reafirmarse como un movimiento *out sider*, distinto a las organizaciones políticas clásicas como los son los partidos políticos. Esto es de especial relevancia puesto que, no sólo se incita a la radicalización intolerante, sino que con base en dicha radicalidad ideológica se presentan a personajes político u organizaciones extremistas como alternativas serias ante las crisis que viven los países a nivel mundial actualmente. Por tanto:

FRENAA no tiene discurso consistente. Está colmado de ambigüedades. Se dice cívico y despliega un preocupante lenguaje de odio, no sólo contra AMLO, sino contra cualquiera que no piense como ellos. Se proclama pacífico y coquetea con las fuerzas armadas, incluso algunos de sus miembros, exaltan el ejemplo del golpe “pacífico” en Bolivia.

Rechaza la injerencia extranjera de Venezuela y Cuba en México; sin embargo, escriben a Donald Trump para que cambie el enfoque hacia México. FRENAA habla en nombre de los mexicanos a quienes dice respetar. Pero es clasista, rechaza el aborto y considera las manifestaciones feministas “pandemia peor que el coronavirus”. Abiertamente misógino, Lozano llama “vil ramera” a la alcaldesa de Atizapán. Homófobo al calificar de maricones a sus malquierientes, como lo hizo con el sacerdote Alejandro Solalinde “verdadero idiota, pelón y mayatón”. FRENAA enarbola el Estado de derecho pero quiere presionar la renuncia de un Presidente constitucionalmente electo (Barranco, 2021).

La ambigüedad como herramienta para el golpeteo político ha demostrado ser una de las vías predilectas de las extremas derechas en la región. Quizá el político más representativo de dicha estrategia política es el expresidente americano Donald Trump que no dudaba en contradecirse así mismo en diferentes ocasiones, hacer uso de verdades a medias o de *Fake News* como forma de golpeteo político contra sus opositores y críticos.

Del mismo modo en que Trump y Bolsonaro se presentaron ante sus respectivos pueblos como políticos totalmente distintos o diferentes al clásico sistema político, FRENA se presenta como un movimiento desvinculado con la clásica política mexicana sin lazos que la aten a los “clásicos” políticos o empresarios corruptos. Da igual que dicha organización haya hecho proselitismo electoral a favor de partidos políticos de derecha y centro como los son el PAN y el PRI en las pasadas elecciones intermedias contra el partido del presidente o que sus líderes tengan vínculos con círculos empresariales cercanos a la derecha. La ambigüedad como herramienta política y de presión siempre sale a relucir.

El 28 de abril de 2021 FRENA exponía lo siguiente: “FRENA asume el uso de todos los partidos políticos incluyendo el PRIAN¹, para derrotar a MORENA y sus partidos disfrazados y satélites. «Con estos bueyes hay que arar» Sin embargo invita a los mexicanos a ser sabios y no ser manipulados” (Lozano G. L., 2021). Dicha postura era contradictoria ya que al llamar al voto a favor de partidos de oposición también se reivindicaba su pasado como partidos expuestos por casos de corrupción y represión por mencionar unos ejemplos, justo lo contrario que FRENA dice combatir.

El FRENA volvía a hacer uso de la ambigüedad discursiva, sin embargo, la contradicción no estaba carente de sentido político, la intención principal era lograr la menor cantidad de votos efectivos dirigidos a MORENA y con esto arrebatarle al presidente la mayoría en el Congreso de la Unión. “La lógica del «todos contra AMLO» revela la debilidad de la oposición de derecha, pero también su fuerza relativa, al no dejar lugar para posiciones intermedias y convertirse en el lugar político-electoral de acumulación del descontento” (Modonesi, 2021).

Por tanto, lo que sitúa a FRENA como una organización de extrema derecha es; a) su incapacidad democrática para tolerar y respetar tanto las instituciones democráticas como el propio designio popular. Esto es importante dentro de la presente organización ya que toda la existencia de FRENA gira en torno a un único objetivo; lograr que el presidente Obrador dimita a su cargo. Para lograr dicha empresa se han puesto en marcha estrategias de golpeteo y presión

1 PRIAN es la sigla que enuncia la combinación de las siglas PRI y PAN, usada peyorativamente para denunciar la similitud ideológica, política y práctica de dichos partidos políticos, dando a entender que son la misma cosa, de los cuales Carlos Salinas de Gortari y Felipe Calderón fueron presidentes representativos de ambos partidos.

social que hasta ahora no han dado buenos resultados, uno de los más icónicos fue el llamado al golpe de Estado por parte de FRENA, que caracteriza a las extremas derechas en todo el mundo actualmente pero también la movilización social por medio de caravanas, marchas, plantones y demandas legales como medios de presión.

Como menciona Santos (2019), estas nuevas derechas pueden permitirse el lujo de llamar al golpismo y al mismo tiempo participar dentro del orden institucional ya que no están comprometidas con la violencia como lo fueron los fascismos de antaño. En este sentido FRENA es capaz de interponer demandas legales, de buscar la revocación de mandato por la vía democrática y al mismo tiempo contemplar un golpe de Estado ya que no está comprometida con la violencia. Todos los medios son válidos sí se logra el fin.

Y b) su discurso antiigualitario. Dicho discurso puede entenderse como una concepción de mundo intolerante y jerarquizado que básicamente plantea que no puede existir igualdad entre los integrantes del mismo. De tal suerte que, para FRENA el presidente Obrador no es un servidor público electo, sino un simple empleado, de ahí que, su líder Gilberto Lozano insista constantemente en cada aparición pública en llamarle “López” invisibilizando su investidura presidencial y los millones de ciudadanos que representa y al mismo tiempo poniendo en evidencia su clasismo al señalarlo como un simple empleado a merced de su empleador o jefe. En este sentido el empleador sería la alta burguesía mexicana que ha venido gobernando el país desde la llegada del neoliberalismo a México a mediados del siglo XX. La misma lógica aplica para el migrante, la feminista, los/as colectivos/as de la comunidad LGBTQ+, el indígena, con el pobre, etc.

Conclusiones

Primero. Se puede concluir que, el gobierno del presidente Obrador es un gobierno de corte progresista, que si bien, es un mandatario de centro- izquierda ha logrado consolidar las bases de un gobierno que está en oposición a la tradición neoliberal, aunque al igual que sus pares progresistas aun no supera al modo de producción capitalista.

Las características que lo sitúan dentro del progresismo son las siguientes; a) un modelo económico proteccionista que busca una repartición más equitativa de la riqueza, crítico del modelo neoliberal sin superar al modo de producción capitalista, b) mayor injerencia del Estado en el mercado y c) mayor explotación de los recursos naturales con miras a desarrollar mayor industria, comercio y turismo al sureste del país, pero también el rescate de empresas paraestatales como PEMEX y CFE, lo anterior en el ámbito económico.

En la esfera política se tiene; a) la aplicación de políticas de desarrollo de corte posneoliberal enfocado al asistencialismo de las clases más afectadas por la pobreza y la marginación a nivel nacional, b) la implementación de un modelo democrático participativo para la toma de decisiones y la resolución de controversias político-sociales y c) el carácter reformista con la cual se ha buscado consolidar las bases de un gobierno más progresista sin apelar a la instalación de constituyentes como fue el caso regional progresista.

Por último se tiene que en lo social; a) se ha buscado que las clases populares puedan ascender en la escala social y puedan tener una mayor capacidad de consumo mediante el apoyo económico y la venta de productos a menores precios, b) mayor respeto a las protestas sociales limitando la represión (aun existente) cambiándola por la contención de la protesta y c) la creación de medios de comunicación autónomos en pugna por la opinión pública con los clásicos medios masivos de comunicación tanto local como extranjeros.

Segundo. El gobierno de AMLO no puede ser entendido en su totalidad y profundidad si solo se le sitúa como un gobierno nacionalista y proteccionista aislado del contexto regional. El auge de las nuevas derechas a nivel mundial especialmente el repunte que tuvo con la llegada de Trump y Bolsonaro al poder, condiciona a México como uno de los paladines del izquierdismo latinoamericano. La crítica que el gobierno mexicano le hace constantemente al modelo económico neoliberal no representa la consolidación del socialismo del XXI ni la búsqueda de la instauración comunista como FRENA gusta de comunicar a sus seguidores.

Al hablar del progresismo mexicano se debe tener en cuenta lo siguiente: “la nueva izquierda no es revolucionaria y anticapitalista sino más bien una defensora de la regulación. Ella seguirá apelando al desarrollismo si no hay esfuerzos concertados por promover modelos alternativos” (Lomnitz, 2006). En este sentido el gobierno de AMLO se inscribe como un modelo de gobierno alternativo al hegemónico neoliberalismo.

Tercero. Cabe mencionar que México al ser íntimamente dependiente de los Estados Unidos, el presidente Obrador ha sabido modular la tónica de sus expresiones y críticas. Esto es importante ya que contrasta con el clásico antiimperialismo que en su mayoría sostuvieron los gobiernos progresistas de finales del siglo XX. Es el propio Chávez que trae de nueva cuenta la categoría imperialista para denunciar el control hegemónico de los Estados Unidos en el mundo.

Por su parte el modelo de desarrollo nacional implementado por AMLO ha preferido distanciarse del llamado antiimperialismo y centrarse en mejorar los vínculos entre México y los Estados Unidos, sin embargo, lo anterior no se puede entender sin tener en cuenta la íntima dependencia que el país sostiene con su vecino del norte. Para los críticos lo anterior significa que el gobierno de AMLO no puede ser progresista, ya que, apuesta por mantener lazos con la primera potencia mundial, ignorando así el papel relevante que tuvo el gobierno mexicano en el

rescate del ex presidente Evo Morales cuando fue derrocado, su apoyo a países centroamericanos como el Salvador pero también países como Argentina.

En otras palabras se puede decir que; si bien el gobierno de AMLO no es una copia exacta de lo que fue la experiencia progresista de antaño, esto no significa que dicho gobierno no esté intentando instaurar un modelo progresista alternativo al modelo neoliberal pese a sus condiciones propias, sus errores y contradicciones, mismas piedras con las que tropezaron los gobiernos progresistas en su momento.

También se puede concluir que, FRENA es esencialmente una organización de extrema derecha reaccionaria que no puede ser entendida sin tener en cuenta el auge de las nuevas derechas en la región y en el resto del mundo. De tal suerte que, pese a ser conocidos coloquialmente como el Frente Anti-AMLO, dicha oposición no tiene una motivación personal sino política, es pues, una organización extremista que reaccionó de inmediato ante el triunfo del progresismo en México. Andrés Manuel López Obrador participa en la vida política del país desde hace décadas, pero no hubo la necesidad de crear una organización específica en su contra hasta que tomo el poder. Es decir; la constante crítica, ridiculización y mofa de FRENA hacia el presidente es un intento para desacreditar y ridiculizar todo lo que el mandatario representa que en última instancia es el avance del progresismo en la región.

De ahí que, “frenar” a AMLO es de vital importancia para FRENA ya que el avance de un gobierno progresista en el país significaría la pérdida de la hegemonía con la que el modelo neoliberal habría de gobernar el país desde hace décadas lo cual llevaría a enormes pérdidas de capital económico como de capital político, esto a su vez supondría la contracción política de la derecha mexicana. Como se ha expuesto anteriormente la pugna de fondo es la defensa del

privilegio de clases altas y medias de la sociedad mexicana frente al “empoderamiento” de las clases populares que toman paulatinamente puestos de poder en el actual gobierno.

En este sentido no es casualidad que FRENA sea parte del coro de voces que hoy hace frente al gobierno de AMLO ubicados en la oposición política. De ahí que, FRENA sobresalga del diverso abanico derechista, por su radicalismo y su incapacidad democrática para tolerar un gobierno de corte progresista. Mientras que organizaciones de extrema derecha prefieren el anonimato, FRENA se expone públicamente como una organización que abiertamente llama a derrocar violenta o institucionalmente a todo gobierno que no comulga con su idiosincrasia, ideología y modelo económico.

De lo que se trata entonces es de la férrea defensa de lo que la extrema derecha considera verdaderamente democracia y subsecuentemente de un *statuo quo* social. Por tanto:

Nuevas y viejas fuerzas de derecha y de extrema derecha buscan crear refugios en donde defender “su” democracia y sus derechos de los apetitos de extraños, sean estos inmigrantes, refugiados, o grupos sociales “inferiores”, declarados así debido a la raza, la etnia, el sexo, la sexualidad o la religión. No defienden la dictadura; al contrario, declaran defender la democracia al poner de relieve el valor moral de la voluntad del pueblo, reservando para ellos, como es obvio, el derecho de definir quién forma parte del “pueblo” (Santos, 2019).

De esta forma se puede explicar porque FRENA enarbola un discurso de odio. Para dicha organización el avance del progresismo abre el camino o por lo menos permite la reproducción de diversos frentes de lucha como lo son el movimiento feminista al cual se le ve peor que el Covid-19, la llegada de migrantes centroamericanos a los cuales se les cataloga como invasores o

la lucha por la diversidad impulsada por la comunidad LGBTQ+ a los cuales les desprecia y tacha de anormales al contravenir los valores católicos.

Por último, el nacionalismo conservador de FRENA permite observar que sus esfuerzos en contra del progresismo de AMLO al cual califica de “dictadura” comunista es un intento internacional que diversas derechas alrededor del mundo utilizan para derrocar gobiernos de izquierda. Pese a que la Guerra Fría terminó hace décadas y el bloque socialista cayó, las derechas aún se empeñan en preservar el miedo al “fantasma” rojo que antaño recorría al mundo, para esto han decidido nombrar “marxismo cultural” a todo aquello que contravenga los “valores” occidentales como lo son los diversos colectivos en pie de lucha entre los más nombrados se encuentran: el movimiento feminista y el movimiento LGBTQ+, migrante e indígena, etc.

El mismo patrón anticomunista se pudo observar en el gobierno de Trump, en la actual gestión Bolsonaro y en la extrema derecha en Europa. De tal suerte que, FRENA ha puesto en marcha la misma estrategia de combate, acusando a AMLO de comunista bolivariano (aludiendo el progresismo chavista) por tanto, FRENA busca consolidar frentes de oposición tanto sociales, políticos como económicos. Tema que abordare a profundidad más adelante. Se comprueba así la hipótesis particular del presente capítulo.

Capítulo 3: Un nuevo movimiento social de extrema derecha

En este capítulo me dispongo a analizar detenidamente la composición de FRENA como movimiento social. Por tanto, la hipótesis del presente capítulo es que, FRENA en principio es un movimiento social naciente, que busca la agitación y la movilización de las masas en lugar de plantear una pugna electoral con el gobierno de AMLO. De ahí que, busque por medio de

diversas estrategias y métodos de protesta conseguir la dimisión del presidente Obrador, cabe recordar que, dicho objetivo es la razón principal de la cohesión de la militancia frenista.

Es importante apuntar que dicho objetivo resulta ser central al momento de comprender a FRENA como movimiento social. Como he comentado anteriormente, la derecha neofascista ha distinguido de la derecha neoliberal, al ser intolerante e impaciente frente al gobierno progresista de AMLO. Para la derecha neoliberal la derrota del presidente Obrador debe ser producto de una serie de actividades paulatinas, comenzando con el golpeteo político, la derrota electoral en las elecciones intermedias y la derrota en la consulta popular. En cambio, FRENA ha apostado desde el primer día por la inmediatez golpista, en este capítulo se exploran todas las acciones que como movimiento social FRENA ha emprendido en contra del gobierno federal que demuestran dicha impaciencia.

Preguntarse si FRENA es o no es un movimiento social es de especial importancia para la presente investigación. Se debe mencionar que, en las últimas décadas las extremas derechas han logrado acceder al poder o influir en el mismo mediante la instrumentalización de movimiento sociales. De tal suerte que, FRENA no escapa a esta lógica global que las extremas derechas han venido utilizando para consolidarse en el poder, casos como el brasileño donde la victoria de Jair Bolsonaro en las elecciones presidenciales de 2018 no puede ser entendida sin tener en cuenta la relevancia que tuvieron las movilizaciones sociales que la extrema derecha brasileña logró adueñarse y a la postre le permitieron llegar a la presidencia de Brasil. Finalmente, las reflexiones de este capítulo buscan comprender minuciosamente el comportamiento que dicha organización tiene actualmente en el país.

Entiendo por movimiento social a una forma específica de participar dentro de la contienda política: contenida en la medida en la que los movimientos sociales busquen una serie

de reivindicaciones colectivas, que de ser aceptadas, entrarían en pugna con los intereses de otras personas; política en la medida en que los gobiernos con independencia política figuran dentro de tales reivindicaciones, ora como autores, ora como objeto de la reivindicación, ora como aliados del objeto o bien como árbitros de la disputa (McAdam, Tarrow & Tilly citados en Tilly & Wood, 2010). También se puede decir que un movimiento social debe tener tres elementos centrales:

Un esfuerzo público, organizado y sostenido por trasladar a las autoridades pertinentes las reivindicaciones colectivas (lo denominaremos *campana*).

El uso combinado de algunas de las siguientes formas de acción política: creación de coaliciones y asociaciones con un fin específico, reuniones públicas, procesiones solemnes, vigilias, mítines, manifestaciones, peticiones, declaraciones a y en los medios públicos, y propaganda (denominaremos a este conjunto variable de actuaciones: *repertorio del movimiento social*).

Manifestaciones públicas y concertadas de WUNC de los participantes: valor, unidad, número y compromiso (lo denominaremos *demonstraciones de WUNC*) (Tilly & Wood, 2010, pág. 22).

Es importante señalar que FRENA no tuvo razón de existir antes de 2018 porque esta derecha neofascista era compatible con los regímenes anteriores, era pues, tolerable con los regímenes de expresidentes como Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto por mencionar a los últimos presidentes contemporáneos. Esto se debe principalmente a que dichos gobiernos no significaron un verdadero riesgo para los intereses políticos, económicos y sociales arropa el neofascismo mexicano, esta es la razón por la cual se explica que, en las pasadas

elecciones presidenciales del país, el apabullante triunfo de AMLO signifique un serio peligro para dichos intereses.

La campaña de FRENA

FRENA nace como una organización civil que tiene como único objetivo lograr la dimisión del presidente Obrador. A diferencia de la derecha neoliberal quienes han apostado por la “calendarización” de la oposición al gobierno encabezado por el presidente Obrador, lo que significa que, esta derecha resulta ser más paciente al momento de disputar el poder, busca ganar espacios paulatinamente en la medida en que se fortalece su militancia y proyecto político, por tanto, no le interesa el derrocamiento forzado del presidente, no tendría sentido quitarle del poder sin tener antes un candidato fuerte, un plan nacional alternativo al propuesto por AMLO y militancia fortalecida.

Por el contrario, FRENA apuesta por el derrocamiento del presidente de manera inmediata, no busca ganar espacios de poder de manera paulatina, en este sentido, la inmediatez exhibida por parte de esta derecha neofascista deja en claro su impaciencia al respecto de la instauración de gobiernos progresistas como lo es el presidido por el presidente Obrador. Esta impaciencia que FRENA ha mostrado desde su fundación prueba que el neofascismo mexicano no está dispuesto a soportar ni la presencia ni el fortalecimiento de gobiernos progresistas en el país, de ahí que, todos los esfuerzos públicos, organizados y sostenidos tengan como punto medular la lucha contra el llamado “comunismo” del presidente Obrador, toda la lógica que FRENA articula como movimiento social se plantea desde el deseo golpista de derrocamiento de AMLO lo más pronto posible por cualquier vía que sea posible, es la idea del todo o nada, la completa intolerancia.

Programa de acción de FRENA

El programa de acción frenista abarca tres grandes etapas para lograr la revocación de mandato en contra del presidente Obrador. La primera etapa consistía en lograr la dimisión del mandatario mexicano antes del 30 de noviembre de 2020, en dicha etapa los líderes de FRENA aún conservaban el ímpetu golpista de corte militar, aunque, esta estrategia fue rápidamente abandonada por su inviabilidad dentro del programa de acción de dicha organización.

La segunda etapa estaba dirigida a la intervención directa en las elecciones intermedias del pasado 6 de junio del 2021. El plan consistía en crear el llamado “Sello FRENA” con el cual se buscaba influenciar el voto del electorado a favor de los partidos de oposición al gobierno obradorista y su partido político; MORENA. Se tomó en ese entonces como signo de victoria el hecho de que, según FRENA, la coalición “Juntos haremos historia” integrada por MORENA, el Partido Verde y el Partido del Trabajo sólo lograran 19.8 millones de votos en dichos comicios a la vez que MORENA y sus aliados perdieran la mayoría calificada en la Cámara de Diputados (Lozano G. , 2021).

Lo anterior revela que FRENA no está comprometida con la violencia golpista, con el uso violento de las armas como lo fue el fascismo de antaño, tampoco lo está con su apartidismo que sus líderes enarbolan constantemente en sus discursos ya que ha apoyado abiertamente a partidos políticos de oposición. Como se pudo observar en las pasadas elecciones intermedias, el principal partido político beneficiado por FRENA fue el PAN, lo cual demuestra que ante la difícil tarea que es conseguir la dimisión presidencial, FRENA no duda al momento de tomar cualquier medio para lograr su cometido. Aquí entonces, los medios justifican el fin.

La tercera etapa consiste en lograr la revocación de mandato por la vía electoral. En este sentido FRENA movilizó a su militancia para la recaudación de firmas ciudadanas para exigirle

al INE la implementación de casillas electorales con la intención de que los ciudadanos mexicanos votaran el 10 de abril de 2022 a favor de la revocación de mandato del presidente Obrador. Lo anterior fue la estrategia más importante que FRENA organizó, ya que, en diciembre de 2021 consiguió los 3 millones de firmas requeridas por el INE para hacer válida su petición.

La estrategia para lograr la revocación por medios electorales era llamada “plan patriota” y buscaba: organizar a la militancia frenista por medio de grupos de whatsapp por estado, ciudad y municipio, con intención de que estos militantes sirvan de promotores del voto en favor de la revocación de mandato. Cabe decir que:

Tienen un interesante esquema piramidal. Una persona crea su grupo de whatsapp con 10 personas con quienes comparte esta ideología, cada una de estas personas crea su propio grupo de 10, y estos 10 de 10 más y así se van. Sólo los administradores de cada grupo pueden enviar mensajes, evitando que las acciones se pierdan entre comentarios. Lo que hay que reconocer como un interesante sistema de organización. (Cerdeira, 2020).

Pese a que el presidente Obrador se pronunció a favor de la consulta ciudadana y presionó al INE para la realización de la consulta ciudadana, FRENA le acusó de dictador y prefirió buscar la concreción de la consulta por su propia cuenta. No hay que olvidar que:

Los movimientos sociales se forman cuando los ciudadanos corrientes, a veces animados por líderes, responden a cambios en las oportunidades que reducen los costes de la acción colectiva, descubren aliados potenciales y muestran en son vulnerables las élites y las autoridades (Tarrow, 1997, pág. 49).

La organización de FRENA

Según la página web oficial de FRENA se puede observar que, está dirigida principalmente por un Consejo Rector el cual está constituido por 73 personas, las cuales buscan tener presencia y dirigencia en todo el país, inclusive cuentan con una filial en Nueva York. En segundo lugar se tiene que, las Comisiones Nacionales son las siguientes: La Comisión de propuestas de acción está coordinada por Gilberto Lozano a través del Consejo Rector Nacional, la Comisión de Directorio Oficial Acciones Nacionales, la Comisión Jurídica, la Comisión de Redes Digitales y Videos, la Comisión de Identidad y diseño Gráfico, la comisión de Integración de miembros, la Comisión de Infraestructura Página WEB, la Comisión de Revocación de Mandato, la Comisión de Vinculación Internacional, la Comisión de Vinculación Militar, la Comisión de Comunicación y Mercadotecnia, la Comisión de Conciencia vía Comics, la Comisión de Certificación de Servidores Públicos, la Comisión de Minimizar Ingresos Tributarios y la Comisión de Honor y Justicia. Contando con 196 líderes de comités miembros de FRENA por ciudad los cuales se articulan principalmente por pirámides multinivel de whatsapp como plan principal y por correos electrónicos vía la página oficial de FRENA como plan secundario (FRENA, s.f.).

Como se puede notar FRENA está bien organizada y sus actividades en colectivo están dirigidas por una serie de líderes que encabezan el movimiento. Considero que las comisiones como la de propuestas de acción, la jurídica, la de identidad y diseño gráfico y la comisión militar son algunas de las más importantes.

Cabe tener en cuenta que el uso de las redes sociales bajo el modelo piramidal es una herramienta fundamental para la organización y comunicación de los 196 líderes. Conviene mencionar que, parte del trabajo de campo realizado para este capítulo ha consistido en la

observación y participación en foros de internet promovidos por FRENA, así como la observación de chats grupales de WhatsApp y de todas las redes sociales en donde esta organización tiene presencia, de ahí que la metodología de la observación participante me permita concluir que las redes sociales han sido sumamente importantes para la articulación y movilización de la militancia frenista. En necesario apuntar que, la variable organizacional tiene al menos cuatro factores:

1) miembros: ésta constituye una variable importante, pues reconoce el papel de los antecedentes individuales o variables psicológicas donde se integran y organizan personas de una comunidad minoritaria que pueden ser movilizados en actividades de protesta, lo cual facilitará el contacto y promoverá el reclutamiento de sus miembros; 2) la estructura de incentivos solidarios es una variable primordial, pues consiste en un gran número de beneficios interpersonales que proveen la fuerza que motiva la participación en estos grupos, reconociendo que esta estructura sólida garantiza la organización y participación solidaria de los miembros; 3) las redes de comunicación: la organización establecida de la población agraviada también constituye una red de comunicación o infraestructura, que amplía, agiliza y extiende el movimiento, reconociendo la dinámica comunicativa que subyace en los procesos organizacionales y el papel tan importante que juegan en la movilización de la acción colectiva; 4) líderes: son fundamentales en la integración al movimiento (Rodríguez C. M., 2010, págs. 191-192).

Por medio de la observación participante se ha concluido que, los miembros de FRENA son reclutados especialmente de centros urbanos o ciudadanos, aunque, en el pasado plantón de FRENA en el zócalo capitalino llegó a reunir la presencia de grupos indígenas como los raramuris, el grueso de los miembros frenistas está compuesto por ciudadanos provenientes de

zonas urbanas (La Opción de Chihuahua, 2020). Se tiene entonces que, FRENA no es un movimiento especialmente dirigido a comunidades indígenas o a las clases populares, por el contrario, se busca que la militancia de FRENA cuente con los recursos individuales necesarios para luchar contra el llamado comunismo de AMLO, recursos como la capacidad económica para pagar las conferencias impartidas por los líderes, para tener acceso a un automóvil o en su defecto la capacidad económica para pagar medios de transporte con la finalidad de participar en las protestas frenistas o el acceso a internet que implicaría la infraestructura necesaria para tener comunicación directa con el movimiento vía redes sociales.

Al provenir de áreas urbanas y nacer como un movimiento social pequeño burgués la acción colectiva de FRENA tiene esencialmente una visión de clase, desde el uso de la palabra “despedir” dentro del discurso frenista para hacer referencia a la revocación de mandato hasta las llamadas caravanas motorizadas que fueron parte del repertorio de protesta debido a la condición pandémica que vive el mundo actualmente, las cuales dejaron ver la comodidad que sugería ver “marchar” a una serie de autos con banderas nacionales y del propio movimiento (García E. , 2020), cosa que contrasta radicalmente con los repertorios de protesta clásicos usados por otros movimientos como las marchas a pie o los mítines políticos.

Por otra parte, la estructura de incentivos solidarios en FRENA consiste en la creación de una otredad negativa al cual es fácil atribuirle todos los males que vive el país, ese enemigo en común es el comunismo. Lo que explica la solidaridad dentro del movimiento frenista es el profundo sentimiento anticomunista, tiene su sustento ideológico en el devenir histórico de las luchas que las derechas en México han llevado a cabo en contra de la izquierda desde hace décadas.

En este sentido se tiene que el anticomunismo de FRENA es el incentivo principal de la acción colectiva y los repertorios de protesta de dicho movimiento. La motivación principal de la cruzada contra AMLO tiene como fundamento el miedo a la infiltración comunista en la vida política, social, cultural y económica del país. Por tanto, combatir al comunismo, al progresismo, al marxismo y en general a toda postura de izquierda es para la militancia frenista el objetivo principal, de ahí que, lograr la dimisión del presidente Obrador sea la razón de existir del movimiento, ya que, AMLO forma parte del temible comunismo, es el rostro de aquella otredad negativa. Por tanto, el combate al comunismo de AMLO se interpreta como la defensa de la patria, la restauración de los valores nacionales, la defensa de la familia monoparental y la conversión de simples ciudadanos a verdaderos patriotas.

Para FRENA, el Foro de São Paulo es la matriz del comunismo internacional latinoamericano, dicho organismo es el centro táctico de la infiltración comunista en México. Por tal motivo, la cruzada anticomunista no tiene cortes personales, no se ataca al presidente por una riña personal, sino que, se le ataca por formar parte del plan comunista internacional que los gobiernos progresistas han intentado ejecutar desde hace años, el cual es el siguiente:

ETAPA 1 formulada para instalar el Comunismo en México (2019-2020)

Crear Guardia Militar, someter al poder legislativo y judicial bajo un solo poder, modificar la Constitución para manejar a discreción el dinero del presupuesto, equidad de género, des-mistificar a religiones, introducir elementos que confundan con sectas esotéricas, control de medios, propaganda para impulsar el culto al líder, agenda progresista (ABORTO, drogas, homosexualismo, relatividad de valores), grandes proyectos símbolo que acaparen la atención del Poder Comunista, reformar educación

para la igualdad y adoctrinamiento y lucha de clases, expandir el ejército de leales al Partido (apoyos, dádivas, cupones)

ETAPA 2 Control Político y de población (2021-2022)

Redes sociales y partidos satélites de apoyo, reforzar la Lucha por los pobres con la bandera de la Corrupción y el Neoliberalismo, control Total del Internet, paramilitares que puedan evadir los Derechos Humanos en caso necesario, mapear a los empresarios para proponer se vayan marginando o huyendo del país, más y más gente en el Gobierno, creación de plazas para EL PARTIDO, quitando las que puedan ser vistas como de gobiernos anteriores, estructura paralela para controlar gobernadores de estados, mecanismo de control del dinero vía tecnología y control de bancos.

ETAPA 3 Distribución de la Riqueza (2023-2024)

Expropiaciones masivas, a través de su ley Hugo Chávez, ley de extinción de dominio, reparto de viviendas, terrenos, empresas a nombre del Partido, escarmiento a clase alta económica; el dinero es pecado, cambio de Constitución para reelección a juicio del pueblo, medios de producción en manos del estado y solo trabajo, fuera el capital, es de todos (FRENA, 2021).

Las redes de comunicación del movimiento frenista han sido uno de los pilares fundamentales del movimiento desde su fundación. Como ya he mencionado anteriormente se basan principalmente en el uso de redes sociales digitales, de las cuales sobresale el uso de la aplicación de Whatsapp, Facebook y Twitter. Estas redes de comunicación han permitido la organización de la militancia frenista y han logrado masificar su discurso, así como crear una identidad propia y presentarse como un movimiento de masas en redes sociales, aunque en las

marchas y mítines realizados por el movimiento su número es notoriamente reducido al que se puede observar en redes sociales. Cabe decir que:

Los movimientos sociales han apelado siempre a modalidades diversas de comunicación, ya sea para difundir sus ideas a sus potenciales seguidores e influenciar a la sociedad en pro de la acción colectiva o para intentar imponerlas de manera coercitiva en un ámbito determinado (La rosa, 2016, pág. 48).

Los espacios brindados por las redes sociales han sido de especial provecho para movimientos sociales como lo es FRENA. El uso de estas redes se vio intensificado gracias a la pandemia por Covid-19, de tal suerte que, la militancia frenista migró del activismo clásico como lo son el uso de marchas a pie o protestas presenciales en las calles a un ciber activismo en redes sociales. La pandemia permitió a FRENA sortear las críticas de sus adversarios que señalaron el reducido número de su militancia y la poca organización que en aquel momento se calificó como debilidad del movimiento.

Se tiene que, el desarrollo tecnológico en materia de comunicación ha dotado de recursos importantes a los movimientos sociales. En este sentido, FRENA es conocedora del “poder” de movilización y propaganda que las redes sociales poseen en la actualidad, de ahí que, el discurso incendiario y comúnmente extremista pase a ser uno de los elementos más atractivos en cuando se observa el contenido digital que se sube a sus redes sociales aunado a la constante ridiculización personalizada que FRENA enarbola en contra de la figura presidencial permite pensar que, la acción colectiva frenista en el campo digital está plenamente enfocada a la reproducción y difusión del discurso construido por los líderes del movimiento.

Cabe mencionar que, en su página oficial de internet FRENA lleva el conteo de los supuestos errores cometidos por el presidente Obrador llamado “Cochinómetro Pejidencial

(FRENA, s.f.)”. Mismo que sirve como una especie de boletín informativo el cual tiene como finalidad mostrar la diaria decadencia nacional producto de la mala administración de AMLO, llama la atención que dichos boletines, memes, cartones políticos e historietas sean replicados en las pirámides y cadenas de Whatsapp lo cual muestra la relevancia de dicho medio de comunicación. No hay que olvidar que:

En esta época, las redes sociales constituyen recursos muy importantes para los movimientos sociales, los cuales pueden surgir y crecer tan pronto como lo permita la tecnología y el acceso a la misma. En ciertos casos, el mismo día en el cual se recibe el primer impulso motivacional por parte de individuos, actores sociales u organizaciones. La implementación de prácticas gubernamentales restrictivas, por lo general, se hace efectiva muy tarde, cuando los mensajes ya están circulando raudamente por el ciberespacio y los han visto o leído miles de personas en las pantallas de sus computadoras, teléfonos móviles o tablets (La rosa, 2016, pág. 49)

Se puede afirmar que, las redes sociales digitales establecen una correlación directa entre comunicación y acción casi inmediata. Los movimientos sociales que usan las este tipo de recursos se enfrentan principalmente a la logística que implica el hacerse de la infraestructura necesaria para crear una red social en el ciber espacio y por otro lado, a la capacidad creativa que el movimiento tiene para crear narrativas atractivas y convincentes que logren la adhesión y movilización de nuevos miembros así como la difusión discursiva de la narrativa creada, en el caso de FRENA dichos elementos han sido relevantes en estos tiempos pandémicos.

El cuarto y último elemento organizacional son los líderes. En FRENA el liderazgo es un elemento poco disputado y muy bien jerarquizado. El líder más relevante y mediático es el empresario Gilberto Lozano, quien ha participado en otras organizaciones cercanas a la extrema

derecha como el Congreso Nacional Ciudadano. Empero, el 9 de mayo de 2020 el empresario Martín Bringas tomo el liderazgo general de FRENA por medio de un mensaje difundido en redes sociales para ser expulsado del movimiento tiempo después.

Durante las elecciones de 2018, cuando era integrante del Consejo de Administración de Soriana, apoyó públicamente a Ricardo Anaya, candidato del Partido Acción Nacional (PAN) a la presidencia de México, y acusó al entonces presidente Enrique Peña Nieto de difamar al abanderado de la coalición Por México al Frente (Vergara R. , 2012).

Se tiene entonces que, a diferencia de otros movimientos sociales en donde los principales líderes pertenecen a diferentes sectores de la población como la elite intelectual, las organizaciones populares, los grupos indígenas u organizaciones obreras, en FRENA el liderazgo proviene principalmente de la burguesía mexicana, bajo una mirada neoliberal, líderes como Lozano plantean que el presidente Obrador es un simple empleado que debería atenerse a obedecer las órdenes e intereses que la burguesía mexicana ha venido cosechando desde hace décadas en el país.

Se olvidan del hecho de que la investidura presidencial es un cargo de elección popular y que por lo tanto el presidente no es un empleado al servicio de un “patrón” o “jefe” como es constantemente replicado en las filas frenistas, por el contrario, al ser electo democráticamente el presidente ostenta un cargo como funcionario público que dista mucho de la simple figura de empleado. Se pueden observar entonces dos elementos relevantes dentro de la narrativa de FRENA, por una parte, la figura presidencial reducida a la forma empleado (de manera despectiva) y la figura popular de una cierta parte de la población convertida en “jefe” o “empleador” del presidente, cabe decir que, la derecha neofascista no gusta de la categoría pueblo ya que se podría confundir con el temido populismo de izquierda que es otro enemigo

más a vencer, de ahí que, FRENA se presente y reivindique la categoría de ciudadano más cercana a la burguesía en tanto dueños de los medios de producción, por esa razón dicho movimiento también es conocido como el Frente Nacional Ciudadano.

Comenta Martínez-Otero (2001) que, los líderes tienen que apelar a sentimientos profundos y enraizados de solidaridad o identidad para poder crear un movimiento social. De ahí que, Gilberto Lozano como líder mediático de FRENA haga uso constante de un discurso maniquea de buenos y malos, de bendecidos contra maldecidos, en donde los que están a su favor son ciudadanos tocados por la gracia divina para luchar contra la entidad demoniaca que representa AMLO.

Por esta razón el movimiento de FRENA se presenta como un movimiento social nacionalista, como protector y abanderado de todos los mexicanos, como verdaderos patriotas que están dispuestos a luchar contra el enemigo comunista que se ha infiltrado en palacio nacional, en resumidas cuentas, como el bando de los buenos mexicanos en contra de los malos. Este supuesto nacionalismo encubre en el fondo, actitudes racistas, xenófobas y discriminatorias. Cabe mencionar que, “Los líderes de los movimientos deben guiar y motivar de manera convincente a los potenciales seguidores a fin de sumarlos a las campañas de acción colectiva. Deben colocar los agravios y las reivindicaciones en un contexto cultural apropiado” (Almeida, 2020, pág. 94). En este sentido Lozano señala:

Ellos aman las tesis de Marx y Lennin (sic); que están orgullosos de ser la ULTRAIZQUIERDA LATINOAMERICANA. Así que la economía, la generación de riqueza, la productividad, la identidad espiritual, la identidad familiar, la identidad nacionalista, la identidad religiosa, NO son relevantes para medir su éxito. Se miden por saberse avanzando fuerte hacia construir la Venezuela del Norte, La Cuba Continental,

eso es ir «requetebien», eso es «papita» [Las mayúsculas son textuales] (Lozano G. , 2019).

En FRENA lo anterior se ve reflejado en el constante esfuerzo de denuncia de los agravios que Gilberto Lozano como líder del movimiento ha considerado prueba inequívoca de la construcción de una dictadura comunista en el país. La lista de agravios denunciados es interminable ya que, prácticamente todos los días se denuncia en las redes sociales el avance del comunismo obradorista. Esta estrategia de denuncia tiene como finalidad el convencimiento del peligro que representa el gobierno de AMLO para la mayoría de los mexicanos, con esta narrativa se busca incrementar las filas de seguidores del movimiento y debilitar a las bases sociales de la administración obradorista, pese a que esa es la intención, la realidad apunta a que la popularidad y aceptación del presidente han aumentado en lugar de disminuir pese a los esfuerzos de Lozano.

Cabe decir que, a diferencia de otros movimientos sociales en donde los líderes pueden entrar en controversia por la diferencia de ideas que se pueden tener a cerca del rumbo del movimiento en FRENA esto no sucede. Como he mencionado anteriormente, el movimiento frenista tiene una organización jerarquizada de forma piramidal, el liderazgo del líder y su criterio en la conducción del movimiento no son criticables al interior del movimiento, esto permite que al momento de observar a FRENA es imposible escapar de la unívoca voz de Gilberto Lozano en todos los medios físicos y digitales en los que FRENA tiene presencia.

La estructura piramidal es importante para el sostenimiento del liderazgo de Lozano, esto se debe a que las comisiones que integran la organización de FRENA tienen como finalidad el reclutamiento de “líderes” subalternos o serviles. La función de estos liderazgos subalternos es el reclutamiento de nuevos miembros que serán la base de la pirámide o la militancia, pero su

principal función es la replicación del discurso del líder central. Pareciera entonces que, el Consejo Rector que es el que decide las estrategias del movimiento sea parte de esta estructura piramidal que en última instancia ayuda a sostener el liderazgo de Lozano ante su militancia. Al respecto Lozano comentaba:

La verdad amigos esto es una emergencia nacional, yo siempre he tenido claro en mi vida que hay gente que nació con el DNA y la genética de súbditos, de conquistados, de víctimas y de la gente que va hacia adelante, de la gente que busca el cómo sí. Pero, por favor, ¡busco un líder!, ¡un líder de a de veras en Chiapas!, no lo habré, por qué están aceptando convertirse en la república de Honduras. Estoy buscando líderes ciudadanos en Oaxaca (Reporte Indigo , 2021).

Comenta Almeida (2020) que, es común que los los líderes creen organizaciones activistas con el objetivo explícito de coordinar las campañas y actividades propias del movimiento social. En este sentido, los líderes subalternos de FRENA tienden por lo general a fungir más como coordinadores de las actividades propias del movimiento en lugar de fungir como líderes activos y propositivos. No hay que olvidar que una contribución importante de los líderes sociales es su capacidad para la creación de identidades a partir de símbolos que sean lo suficientemente poderosos.

En este sentido, el llamarles “líderes ciudadanos” a parte de la militancia frenista es una estrategia simbólica que tiene como fin la creación de una identidad y sentimiento de liderazgo que en la realidad no se tiene. Lejos de incentivar la creación de nuevos liderazgos propositivos, FRENA se ha centrado en fomentar estrategias convincentes que incentiven a la ciudadanía a ser parte del aparato organizador del movimiento.

Otra estrategia que se ha empleado en la fomentación de estos liderazgos subalternos ha sido la aparición de lideresas en las marchas y mítines políticos de FRENA. La intención de mostrar a mujeres como líderes del movimiento es combatir a las críticas que han señalado el machismo y la intolerancia de Lozano. Estas mujeres fungen como ejemplo de lo que el sector femenino de la militancia frenista debe de ser; por una parte, mujeres fuertes y aguerridas dispuestas a combatir el comunismo de AMLO y por otra, mujeres conservadoras que defiendan a la familia y estructura patriarcal de dominación, como ocurre generalmente en el activismo del movimiento, las mujeres solo se limitan a repetir los puntos de vista, argumentos y discursos del líder central. Cabe decir que, dicha estrategia no es una invención de FRENA, de hecho, ha sido una estrategia sumamente usada por las extremas derechas en todo el mundo, de lo que se trata es de encubrir las bases intolerantes y machistas de las extremas derechas, apelando a un discurso de género que por lo general busca combatir los postulados del movimiento feminista.

Finalmente, Rios (2020) comenta que, las razones por las cuales FRENA están ganando mayor aceptación en la sociedad se deben a que por una parte dicho movimiento se ha construido una narrativa religiosa recuperando la militancia católica y la memoria cristera y, por otro lado, la crisis económica que la pandemia generó junto con la austeridad republicana han sido factores que han generado el encono en las clases medias y altas de la sociedad mexicana.

Lo anterior explica porque Lozano gusta de presentarse como miembro del empresariado mexicano, como ciudadano sin vínculos políticos y al mismo tiempo como un firme creyente y seguidor del catolicismo mexicano. Ambos aspectos refuerzan entre sus seguidores su modelo de liderazgo, mismo que será replicado en toda la estructura piramidal del movimiento.

Repertorio del movimiento social

Para poder entender la campaña frenista en contra del gobierno del presidente Obrador conviene tener en cuenta la acción colectiva que articula el repertorio del movimiento social y las acciones contenidas en dicho repertorio. Tarrow (1997) comenta que, la acción colectiva puede ser breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, monótona o dramática, sin embargo, la acción colectiva se convierte en contenciosa cuando se utiliza por gente que carece de acceso regular a las instituciones, ya sea, para actuar en nombre de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que se conduce de un modo en el cual pueda significar una amenaza para otros.

De ahí que, la acción colectiva contenciosa sea expresada como una serie de acciones de protesta que en conjunto establecen el repertorio del movimiento social. En FRENA la acción colectiva fue el mayor recurso con el que contaba (aunque no el único) ya que, esta acción fue lo que relevaba tanto el extremismo ideológico como la capacidad de organización y protesta por parte de la militancia frenista en contra AMLO. Así mismo, “los organizadores saben esto y lo utilizan para explotar las oportunidades políticas, crear identidades colectivas, agrupar a la gente en organizaciones y movilizarla contra adversarios más poderosos” (Tarrow, 1997, pág. 20).

Las oportunidades políticas en FRENA han sido diversas; pasando por la alianza con políticos de oposición al gobierno de AMLO, el acercamiento con el ala conservadora de la Iglesia Católica y la presencia nacional e inclusive internacional de sus miembros por mencionar algunos ejemplos.

Por otra parte, la identidad colectiva de FRENA está sustentada en un sentimiento racista, clasista y en el conservadurismo compuesto por elementos como el cristianismo, el moralismo, lo “pro-vida”, la preservación del *statu quo* de la dominación de clases, etc. Por tanto, “el mejor modo de definir a los movimientos es como desafíos colectivos planteados por

personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades” (Tarrow, 1997, pág. 21).

Siguiendo al autor conviene preguntarse entonces; ¿Por qué actúa colectivamente FRENA cuando podría no hacerlo? La respuesta a dicha cuestión parece ser más compleja de lo pensado. Se puede responder que, FRENA actúa colectivamente como movimiento social debido a la llegada que el progresismo latinoamericano de izquierda tuvo con el triunfo de AMLO en 2018. Se tiene entonces que, AMLO no sólo es un presidente inclinado a la izquierda ideológica también forma parte de la ola progresista que tiene cada vez más presencia en la región, países como Venezuela, Bolivia, Chile y Argentina son ejemplos de gobiernos progresistas, donde México no es la excepción. FRENA es sabedora de dicho fenómeno político regional y por esa razón sus esfuerzos contra AMLO no tienen una perspectiva personalista sino se busca combatir al “comunismo” regional, se trata entonces de alejar al país de la influencia y el “peligro” que representa la izquierda latinoamericana.

¿Por qué actúa cuando lo hace? La actuación de FRENA se explica a partir de la apertura que el presidente Obrador ha tenido respecto a los movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil. Es decir; pese a que el gobierno obradorista no ha estado exento de críticas y movimientos sociales en su contra, la gestión del presidente no ha estado caracterizada por la represión o el autoritarismo contra los críticos a su gobierno. FRENA ha sabido explotar dicha tolerancia gubernamental, tal como se pudo observar en el plantón que pretendía llevar a cabo dicha organización, pese al reducido número de asistentes y de inclusive tener casas de campaña vacías, el gobierno no reprimió la protesta frenista.

Lo anterior le ha favorecido al presidente Obrador, ya que, se ha podido mostrar como un mandatario tolerante, democrático e inclusivo ante los ciudadanos al evitar roces y

confrontaciones con una organización que sólo demanda su dimisión al cargo. De ahí que, FRENA actúe justo en el momento en que el gobierno mexicano trata de mostrarse como una gestión tolerante con la oposición a la cual el propio AMLO ha calificado llamándoles “moralmente derrotados”. En otras palabras, existen las condiciones sociales y políticas en el país para que un movimiento social como lo es FRENA pueda articularse sin algún riesgo.

Finalmente se puede preguntar ¿Cuáles son los frutos de dicha acción colectiva?

Considero que el mayor logro que FRENA ha obtenido a partir de dicha acción colectiva ha sido plantearse como una nueva organización neofascista autónoma del resto de organizaciones y movimientos de derecha tanto en el país como en el extranjero. La capacidad de organización de FRENA contra el comunismo es hoy por hoy el mayor logro obtenido, aunque el mayor logro para sus militantes sería la capacidad de quitar a un presidente democráticamente electo solo a partir de la movilización social.

El repertorio de protesta de FRENA y demostraciones de WUNC

La acción colectiva en contra del progresismo del presidente Obrador se ha llevado a cabo de manera constante desde la fundación de FRENA. La militancia frenista ha empleado un nutrido repertorio de protesta con la intención de movilizar al mayor número de simpatizantes posibles en contra de lo que el movimiento considera la instauración de una dictadura comunista en el país. Por tanto:

La forma en la cual actúan colectivamente los movimientos sociales comprende sin duda la manera más concreta mediante la cual estos plasman o buscan sus objetivos, pero además la forma en la cual éstos son vistos y entendidos por los “otros” (Tricot, 2012).

En este sentido, FRENA ha promovido diversas demandas en contra del presidente Obrador como una medida legal para lograr su derrocamiento. Por otra parte, el repertorio de

protesta de FRENA ha sido ejecutada por dos vías; la protesta en las calles y la protesta en medios digitales. Por su parte Charles Tilly comentaba que, los repertorios son un conjunto de rutinas aprendidas, compartidas y actuadas construidas a partir de un proceso deliberado, de tal suerte que, los repertorios son creaciones culturales aprendidas, no parten de una filosofía abstracta ni de la propaganda política, sino que surgen de la lucha (Tilly, citado por Tricot, 2012).

Hasta el momento las denuncias legales de FRENA son; 1) La denuncia del Licenciado Alejandro Ponce Rivera, miembro de FRENA quien denunció probable lavado de dinero por parte de Luis Videgaray Caso (2015) y Andrés Manuel López Obrador (2018), 2) la denuncia por presuntamente delitos de Fuero Común cometidos por AMLO ante la Fiscalía General de la República (FGR) bajo la carpeta de investigación 1745/2019 realizada en 2019, 3) la denuncia de Juicio Político contra AMLO presentada por el Congreso Nacional Ciudadano ante la Cámara de Diputados en 2019, 4) la denuncia penal ante la FGR en 2020 por parte de FRENA por la presunta liberación de Ovidio Guzmán López hijo del narcotraficante Joaquín Guzmán Loera, 5) la segunda denuncia penal contra AMLO por parte de FRENA por presuntos delitos cometidos contra la dignidad de las personas, contra la seguridad pública y fraude patrimonial realizada en 2021, 6) la segunda denuncia de Juicio Político ante la Cámara de Diputados por parte de FRENA en 2021 y 7) Denuncia ante la FGR por un presunto caso de corrupción por parte del presidente Obrador y su hijo José López presentada el 4 de febrero del 2022 (FRENA, s.f.).

Las protestas en las calles han sido diversificadas en las siguientes acciones:

Propaganda golpista: en noviembre de 2019 el líder de FRENA, Gilberto Lozano se presentó en la Séptima Zona Militar establecida en el estado de Nuevo León acompañado de ocho personas, con la firme convicción de exigir a las fuerzas armadas un “golpe de

estado” en contra el gobierno de AMLO. En aquel momento Lozano exclamó; Los “mexicanos vamos a defender nuestros principios y valores, y hoy que el traidor de López Obrador está dirigiendo todas sus acciones verdaderamente a empujar una agenda extranjera, [...] nos resistimos a que ellos como traidores sigan pisando la tierra mexicana” (Peterses, 2020).

Marchas a pie: una de las clásicas formas de protesta también ha sido recuperado por FRENA, a raíz del confinamiento sanitario las actividades masivas en espacios públicos se vieron limitadas, sin embargo, esto no impidió que FRENA realizara marchas en numerosas partes del país, especialmente en la CDMX donde se presentaron las más nutridas (El Universal, 2021). Las marchas frenistas han estado constituida por los siguientes elementos; la recuperación de la bandera nacional y la propia bandera de esta organización, el uso de los colores patrios y el color blanco, también suelen usar la camiseta de la Selección Nacional de Fútbol como parte de la vestimenta de los manifestantes, la presencia del estandarte de la Virgen de Guadalupe y otras figuras religiosas, suelen cantar el himno nacional, canciones de protesta propias de FRENA y canciones populares (FRENA Oficial, 2021), suelen usar diversos materiales para expresar sus consignas como papel, cartulinas, lonas o altoparlantes, las marchas frenistas recuperan demandas de otros movimientos sociales como lo es la penalización del aborto (El Sol de México, 2020), esporádicamente algunos manifestantes han usado la bandera de los Estados Unidos y han expresado sus demandas en inglés (El Herald de México, 2020), las marchas en la CDMX suelen partir del Ángel de la Independencia o el Monumento a la Revolución y culminar en el Zócalo capitalino. La marcha más importante, en donde se pudo observar los elementos mencionados anteriormente, sucedió el 3 de octubre del 2020 donde según FRENA más de cien

mil manifestantes se dieron lugar, aunque el gobierno capitalino desestimó la cifra apuntando que sólo cinco mil personas habían marchado (Forbes, 2020). Tal como se muestra en la figura 1:

Figura 1

"¡Renuncia ya!", FRENAAA protesta en CDMX contra AMLO



Nota: Grupo de manifestantes miembros de FRENA marchando en las calles de la CDMX en contra del gobierno de AMLO, se pueden observar los elementos señalados anteriormente. Reproducida de “¡Renuncia ya!", FRENAAA protesta en CDMX contra AMLO, Xolocotzi, 2020 (<https://www.elsoldemexico.com.mx/metropoli/cdmx/frenaaa-marcha-hacia-el-angel-de-la-independencia-piden-la-renuncia-de-amlo-zocalo-6042089.html>).

Plantones: el 23 de septiembre de 2020 cerca de 200 manifestantes instalaron un plantón en el zócalo capitalino en donde se buscaba presionar al presidente Obrador para que dejase el cargo (Forbes, 2020). El plantón frenista se distinguió por los siguientes elementos: la

recuperación de figuras religiosas como la Virgen de Guadalupe, la Virgen María y Jesucristo, la bandera nacional y la propia bandera de la organización, pequeñas casas de campaña en donde reincidían los manifestantes, lonas y pancartas con consignas y demandas, a modo de protesta los manifestantes solían arrodillarse y realizar rezos y rosarios (Olvera, 2020), también establecieron un perímetro de seguridad que restringía el paso al plantón los medios de comunicación visitantes eran acompañados en todo momento por un chaperón (Medina, 2020), dado el reducido número de manifestantes, las casas de campaña sólo cubrieron la mitad del zócalo, distribuidas en el espacio de forma ordenada teniendo como centro de mando a una campaña de mayor tamaño que el resto, en necesario decir que el plantón estuvo marcado por la ausencia de militancia frenista, rápidamente los medios de comunicación se dieron cuenta de que la mayoría de la casas de campaña estaban vacías al punto de que fuertes vientos elevaran por los aires las que se supone eran los hogares de los manifestantes (González R. , 2020). El platón de FRENA es ejemplificado en la figura 2:

Figura 2

En plantón de FRENA, rezan para pedir a la virgen de Guadalupe "salvar nuestra patria"



Nota: Grupo de manifestantes raza en el plantón de FRENA en la CDMX en contra del gobierno de AMLO, se pueden apreciar los elementos señalados anteriormente. Reproducida de En plantón de FRENAAA, rezan para pedir a la virgen de Guadalupe "salvar nuestra patria", Olvera, 2020 (<https://www.milenio.com/politica/frena-asistentes-rezan-rosarios-planton-zocalo-cdmx>).

Caravanas automovilísticas: las caravanas motorizadas empleadas por FRENA estaban inspiradas en las caravanas realizadas por VOX partido de derecha español que había empleado esta forma de protesta en contra del gobierno español (González M. , 2020). De la misma forma, FRENA promovió diversas caravanas motorizadas a nivel nacional en contra del gobierno federal. Dichas caravanas se distinguían por ser una serie de automóviles que salían a las calles emulando una marcha a pie, los automóviles se distinguían por tener en algunas de sus partes, pancartas y lonas con consignas y demandas, banderas nacionales y banderas frenistas,

estandartes religiosos, algunos conductores de motocicletas o bicicletas también participaban, aunque el grueso de las caravanas estaba compuesto por automóviles (Sin Embargo , 2020) (Dávalos, 2020) (El Economista, 2020). Los integrantes de las caravanas solían vestir con la camiseta de la Selección Nacional de Fútbol o con los colores nacionales, las caravanas a modo de protesta solían recorrer los alrededores y las principales calles de sus respectivas ciudades (Animal Político, 2020).

Mítines políticos: los mítines de FRENA suelen ser realizados en las principales plazas de las ciudades donde esta organización tiene presencia. El mitin más importante que ha tenido FRENA sucedió el 21 de marzo de 2021 en el Monumento a la Revolución en la CDMX, en donde se realizó el llamado “Juicio Ciudadano” en donde esta organización culpó al presidente Obrador de 15 delitos como lo son; “crímenes de lesa humanidad, traición a la patria, genocidios, crimen organizado, peculado y delitos electorales” (Rodríguez A. , 2021), en aquel “juicio ciudadano” los militantes frenistas se caracterizaban por el uso de la bandera nacional y la bandera de la organización, vestimentas con los colores patrios y la camiseta de la Selección Nacional de Fútbol, portaban cartulinas rojas con la palabra “culpable” a modo de voto en la realización de dicho juicio, además de cartulinas y lonas con demandas y consignas (Cortés, 2021) , dicho mitin emulaba un juicio legal por lo que un abogado fungió como la defensa del presidente Obrador y el resto de líderes de los cuales Lozano fungió como presidente del tribunal ciudadano, fueron los encargados de enunciar todos los crímenes que presuntamente ha cometido el presidente (Animal Político, 2021), sobra decir que se le encontró culpable de todos los cargos. Los mítines de FRENA suelen ser arengas en donde desde la tribuna líderes como Lozano buscan movilizar a la población en contra del gobierno presidido por AMLO (FRENA Oficial, 2021).

Recaudación de firmas: FRENA no sólo ha recuperado formas clásicas formas de protesta, también innovado su repertorio de protesta, en este sentido, dicha organización buscó la recolección de firmas para solicitarle formalmente al INE la realización de la consulta popular para la revocación de mandato presidencial (Lozano G. , 2021). Esta medida estuvo organizada por redes sociales y buscaba reunir firmar por medio de internet o de manera física, la militancia frenista salía a las calles a incentivar a las personas a firmar dicha petición, por medio de volantes informativos FRENA buscaba nutrir sus filas al mismo tiempo que reunía las firmas necesarias (Sandoval, 2021), divididos en grupos pequeños caracterizados por el uso de la bandera nacional, el logo oficial de FRENA y panfletos con los colores nacionales la militancia frenista buscaba acercarse a la población en general (Bárceñas, 2021).

Activismo electoral: Una vez concretada la consulta popular para la revocación de mandato del presidente Obrador , FRENA organizó una serie de actividades con la intención de promover el voto a favor de la revocación de mandato, estas actividades consistieron principalmente en la realización de foros y conferencias nacionales en torno al tema de la consulta, en dichos foros de discusión políticos como Damián Zepeda fueron invitados especiales que junto con miembros de FRENA argumentaron a favor de la revocación (Frente Nacional Ciudadano, 2022) (Lozano G. , 2022), a esto habría que sumar los espacios en medios de comunicación en donde por medio de entrevistas o conversaciones Lozano realizó una campaña a favor de la revocación apoyado por activistas venezolanos que buscaban alertar a la población mexicana del riesgo que significa vivir bajo un régimen progresista, lo que ponía sobre la mesa la urgencia por sacar al presidente del poder (Gilberto Lozano, 2022), también se realizaron actividades de propaganda y difusión del evento por medio de volantes, pinta de paredes y utilización de vehículos equipados con bocinas que circulaban por las calles alentando

a la participación del voto (Frente Nacional Ciudadano, 2022). La emisión del voto a favor de la revocación de mandato significaba la última oportunidad para lograr la dimisión del presidente Obrador, de ahí que, las actividades de difusión de dicho evento eran interpretadas como valiosas e importantes herramientas tanto de protesta como de acción en contra del gobierno actual.

Se tiene entonces que, las clásicas formas de protesta usadas por FRENA parten del conocimiento previo que las derechas tanto mexicanas como extranjeras han aprendido al momento de luchar contra la izquierda nacional y regional, no se trata de la mera improvisación sobre la marcha, sino que, se retoman experiencias previas suscitadas en la lucha anticomunista.

Por otra parte, las protestas de FRENA en el internet se han centrado en la producción multimedia tales como:

Producción de videos: Las principales acciones de protesta de FRENA han sido registradas en video, de ahí que, el apoyo a dichos contenidos como lo es la difusión y la interacción con estos materiales multimedia son considerados parte del activismo frenista, esta organización entendió rápidamente que el internet ofrecía espacios de interacción que no estaban mediados por el control gubernamental ni por los clásicos medios masivos de comunicación, actualmente el canal de YouTube oficial de FRENA cuenta con 11 mil 700 seguidores (FRENA Oficial, 2022) y el canal de Lozano en la misma plataforma tiene 184 mil seguidores (Gilberto Lozano, 2022), la producción de estos videos busca fortalecer el activismo frenista.

Presencia en redes sociales: Actualmente FRENA tiene presencia en las redes sociales más conocidas y populares como lo son; Facebook, YouTube, Twitter, Instagram, Tik Tok y Spotify (FRENA, s.f.), sin embargo, es importante que redes sociales como de mensajería han sido fundamentales en su organización y difusión de contenido tales como Telegram o

WhatsApp. Queda claro que, FRENA no subestima el alcance y relevancia que las redes sociales tienen en la sociedad actual, las plataformas de mensajería han sobresalido por la versatilidad e inmediatas que proporciona la instantaneidad de la mensajería, como señala el sociólogo Rodrigo Peña, FRENA usa Telegram “para difundir planes de acción y amplificar mensajes de rechazo en contra del presidente, que derivan en violencia política digital contra sus simpatizantes” (IMER Noticias, 2021). Cabe decir que, como parte de la metodología de la observación participante, he podido observar que los grupos de mensajería en WhatsApp funcionan de forma piramidal en donde se espera que cada miembro forme su propio grupo de diez personas para que el administrador de dicho grupo comparta la información, discursos y multimedia que los principales chats de FRENA difunden. No hay que olvidar que el “plan patriota” basaba su organización en la conformación de grupos de WhatsApp, “FRENA compartió una liga para poder ingresar al grupo de WhatsApp correspondiente a su estado, municipio y colonia, pues no quieren “infiltrados” que atenten contra su movimiento” (Publmetro, 2022). Algunos de los comentarios recuperados de estos chats en línea son los siguientes:

Lop3z (sic) nos está aplicando una fórmula YA MUY PROBADA (Cubanos, Venezuela, Nicaragua, Bolivia, Argentina, Chile, México...) para someter a pueblos enteros. Por eso tiene entre sus asesores y miembros de su partido morenazi a ex terroristas de la ETA en España, y a terroristas cubanos y venezolanos [...] Lop3z (sic) desea que nos demos por vencidos, que no pongamos resistencia a lo que nos tiene preparado: más muertes y asesinatos impunes, más hambre, más éxodo de mexicanos a EUA, más inmigrantes que dejará entrar sin control alguno a México, más escasez de medicamentos, de comida, de todo..., más gasolinazos, más incrementos a los alimentos, más inseguridad y violencia

desbordada [Las mayúsculas son textuales] (Mari, comunicación personal, 11 de abril de 2022).

Seguiremos en la lucha...con esto yo me dí cuenta de qué ganó la ignorancia...los que estamos en FRENA tenemos mucha información que la mayoría desconoce...

Simplemente mucha gente no tiene idea de qué es La Agenda de Sao Paulo...y así como eso muchas otras cosas. Debemos hacer crecer nuestra pirámide y agregar a más personas (sic) (C. Castro, comunicación personal, 10 de abril de 2022).

Me tocó votar en Tapachula Chiapas y algunas personas no sabían ni a qué iban, la gente que acudió a votar eran personas que no saben ni leer ni escribir....lo que me hizo pensar que como es posible que esas personas puedan elegir a un presidente si no saben ni les importa nada.....y con una torta las hacen como quieren (sic) (Teresina, comunicación personal, 12 de abril de 2022).

Espero que los anti-REVOCACIÓN no sientan alegría por que LÓPEZ CONTINÚE GOBERNANDO ESTE GRAN PAÍS. Progresistas= ABORTO, IDEOLOGÍAS DE GENERO, EUTANÁSIA, POBREZA, NARCOVIOLENCIA. Prefieres quedarse en casa a luchar por su pueblo, la casa de sus hijos. [Las mayúsculas son textuales] (Jesús, comunicación personal, 4 de abril de 2022).

Canciones de protesta: La militancia y simpatizantes de FRENA han creado canciones de protesta de su propia autoría como una forma artística de protesta. Dichas canciones han formado parte de la musicalización de las marchas que FRENA ha realizado principalmente en la CDMX, se pueden citar algunas líneas de estas composiciones musicales como; “¿Qué te falta amigo? ¿Qué te falta? Quiero verte protestando en las marchas” [...] ¿Qué no ves que la patria se nos quema? Con traidores del gobierno de MORENA” (Domínguez, 2021). Así mismo, se han

recuperado piezas musicales de otros compositores, tal es el caso del Himno Nacional y “Bola de nieve” del compositor Rodrigo Escalante, incluso canciones populares como “México en la piel” interpretado por el artista Luis Miguel, etc. Estas canciones son cantadas como forma de protesta que tienen como objetivo la exaltación de la cultura nacional y la crítica social en contra del gobierno de AMLO (FRENA Oficial, 2021).

La producción gráfica: Como parte del activismo frenista, dicha organización ha invertido esfuerzo en la creación de carteles, afiches, volantes, historietas políticas y memes (FRENA, 2021). Esta forma de protesta resulta ser uno de los contenidos más difundidos en los grupos de WhatsApp de FRENA, la simpleza y sátira con la que son hechas ayudan a que sean fácilmente comprensibles, además de que, resulta más fácil leer una historieta o compartir un meme en lugar de los comunicados que Lozano suele publicar en la página oficial de la organización. El uso de afiches y carteles digitales han resultado ser una actividad de protesta interesante, ya que, diariamente los administradores de los grupos de WhatsApp elaboran uno nuevo, la intención de estos materiales es que la gente pueda difundirlos tanto física como digitalmente y con esto la gente pueda sentirse identificada con la postura de FRENA, estos materiales pueden ser encontrados en sus redes sociales, dichas imágenes son usadas como “estados” en WhatsApp.

Como he comentado anteriormente los espacios socio-digitales que ofrece el internet han sido fundamentales en la comunicación y organización de la militancia frenista, sin embargo, el uso de redes sociales digitales no sólo ha tenido esa función, también han servido como espacios de ciber-protesta y manifestación de la incomodidad de FRENA con el gobierno de AMLO.

Se tiene entonces que, la nutrida producción digital del movimiento tiene como principal objetivo el mantenimiento de la cohesión social y su movilización por medio de la exaltación del

sentimiento de protesta. Se puede decir que, para el movimiento frenista basta con compartir una cadena de mensajería, algún video informativo, compartir algún meme o historieta en redes sociales o escuchar cotidianamente las canciones del movimiento para estar protestando contra el gobierno obradorista, de ahí que, estas formas de ciber-protesta han tenido mejores resultados al momento de reclutar a nuevos miembros que en ejercer una verdadera presión social en contra del gobierno de AMLO, pero son una parte importante del repertorio de acción de protesta pues es la principal vía que asegura el crecimiento del propio movimiento.

Comenta Tarrow (1997) que, los repertorios de acción colectiva se manifiestan de forma pública en tres tipos; enfrentamientos violentos, la manifestación pública organizada y la alteración creativa del orden público. Siguiendo al autor se tiene que, el repertorio de acción colectiva de FRENA ha estado centrado en la manifestación pública organizada, el movimiento frenista rápidamente entendió que el derrocamiento de AMLO por la vía violenta es inviable debido al contexto actual, por tal motivo se ha optado por mantener un discurso extremista, pero formas de protesta pacíficas.

Demandas, Consignas y Discursos de FRENA

Las demandas sociales son vitales para cualquier movimiento social, las demandas son de cierto modo, una forma sintética al momento de exponer la razón de ser de la existencia del movimiento social, en algunas ocasiones es factible la identificación o reconocimiento de un movimiento social a partir de sus demandas.

En este caso se puede decir que la demanda principal del movimiento frenista es; la dimisión incondicional del presidente Andrés Manuel López Obrador, aunque también existen demandas secundarias como; la expulsión del comunismo fuera del país y el alto a la instauración de la “dictadura” obradorista, la penalización del aborto, la concreción del acceso a

la justicia y libertad, el alto al acoso que según el movimiento han sufrido los miembros de FRENA especialmente los miembros católicos y la defensa de la propiedad privada (FRENA, s.f.).

Siguiendo a Laclau (2005) quien comenta que, las demandas pueden ser entendidas en principio como peticiones, es decir; una suerte de solicitud que atiende un asunto específico que alguien elabora hacia las autoridades competentes, que al no ser atendida y satisfecha esta petición puede devenir en un reclamo en donde puede existir una relación de interpelación entre el demandante y las autoridades. Por su parte, Jameson (1995) distingue entre “necesidad” y “demanda” desde el psicoanálisis, la primera como hecho biológico y la segunda mediada por el lenguaje, de tal modo que, la construcción discursiva de las demandas tiene relación con la “falta” que a su vez se vincula con el deseo lo cual da cohesión al imaginario social. Finalmente, Retamozo (2009) siguiendo a Hegel expone que, las demandas buscan orientarse hacia el otro, ya que se busca el reconocimiento de este, de esta manera la construcción de la demanda social se inscribe como un pedido o reclamo de reconocimiento que el otro (frecuentemente el sistema político) puede o no puede dar.

Recuperando las perspectivas anteriores se puede decir que, las demandas de FRENA son en principio un reclamo generado por la burguesía mexicana que esta inserta en una relación constante de interpelación con el gobierno mexicano de corte progresista, de esta manera, la construcción discursiva de las demandas frenistas están vinculadas al deseo por tener un país “libre” de toda influencia comunista o progresista, que ante los ojos de la derecha neofascista este es el peor de todos los males que azota al mundo actualmente.

Dicho deseo se atiende a la “falta” de poder o influencia que la derecha mexicana en conjunto perdió en 2018 y la alejo de la toma de decisiones que el gobierno federal ha llevado a

cabo, de tal suerte que, mediante la demanda FRENA ha buscado el reconocimiento por parte del sistema político mexicano como los verdaderos y legítimos “patrones”, “dueños” o “jefes” de México con la suficiente legitimidad, influencia y poder para demandar la salida de un presidente democráticamente electo. Conviene decir que:

La demanda pone en cuestión alguna relación social, saca al sujeto de su posición y lo arroja a un terreno de constitución abierto por el corrimiento –y producción– de un nuevo lugar de enunciación. En este sentido, la demanda [...] es un momento de la subjetividad antes del sujeto. Pero, además, la elaboración de la demanda – con intervención de la subjetividad– permite construir un lugar de enunciación diferente al regulado por la repetición. Son los espacios de relativa autonomía los que operan para la construcción de campos de acción (Retamozo, 2009, pág. 117).

En este sentido, las demandas de FRENA ponen en cuestión la relación social democrática de libre elección que los ciudadanos mexicanos tienen por derecho constitucional. De ahí que, el movimiento frenista busque principalmente señalar que los seguidores de AMLO son; pobres, ignorantes, irracionales, adeptos al clientelismo populista, incapaces de advertir la influencia del peligro comunista que sólo la burguesía mexicana puede combatir, por lo tanto, no pueden ser características loables de un ciudadano bajo la consideración frenista máxime si dichos ciudadanos tienen por derecho el poder de elección de su mandatario, para la derecha esto ponen en cuestión la legitimidad del presidente, ya que se considera que las clases populares no tienen la suficiente comprensión política para elegir a sus gobernantes y por tanto, es factible demandar su revocación de mandato, lo que sería un sentimiento antidemocrático por parte del movimiento

Por medio de su principal demanda, FRENA busca construir una subjetividad burguesa con la cual combatir el progresismo del presidente Obrador. De ahí que, el movimiento entienda que el sistema político mexicano sólo es una extensión de la esfera económica capitalista, de esta manera, se construye un nuevo lugar de enunciación por parte de la militancia frenista, ya no se trata de simples manifestantes en desacuerdo con las políticas de su gobierno, es decir; de manifestantes enunciándose desde un lugar regulado por la lógica del gobierno federal, sino de un nuevo espacio de enunciación relativamente autónomo donde los verdaderos “jefes” del país demandan el despido de su “empleado”.

Se puede advertir que, FRENA tiene una comprensión neoliberal de la política, donde el libre mercado debe ser la principal preocupación del Estado mexicano. Lo anterior explica el clasismo de su activismo y discurso sino también, los liderazgos empresariales poco cuestionados al interior del propio movimiento. Esto resulta novedoso ya que, antes de la llegada de AMLO las esferas empresariales no tenían la necesidad de organizar frentes opositores en contra de los gobiernos en turno, mucho menos se tenía la necesidad de salir a las calles y demandar la salida del presidente. Pareciera entonces que, para la burguesía mexicana es inadmisibles la mínima crítica al modelo neoliberal especialmente si la crítica la realiza el presidente de México.

Se tiene entonces que, las demandas como punto de enunciación del movimiento están sustentadas en el discurso, se podría decir que, las demandas son lo que se quiere y el discurso por qué se quiere. Cabe decir que las principales consignas del movimiento han sido; ¡Fuera López! Y ¡No al comunismo! Mientras que en redes sociales se han empleado diversos *hashtags* como: #AMLOveteYA, #AMLORenunciaYa, #LopezalaCarcel, #Revocacion, #Lopezalrancho y #AMLOut. Expresiones como “López al rancho” sintetizan el clasismo del movimiento, ya que,

la lógica de dicha expresión se entiende a partir de tomar en cuenta que el presidente Obrador tiene un rancho llamado “la chingada” ubicado en el estado de Chiapas (Reporte Indigo, 2018). Es evidente el juego de palabras.

Conviene entonces analizar el discurso frenista. Al atender dicho discurso se puede observar que está compuesto por las siguientes características; 1) clasismo y racismo, 2) anticomunismo, 3) conservadurismo

La figura simbólica de la nación ha sido uno de los pilares discursivos más relevantes en la narrativa del combate al enemigo comunista comúnmente identificado como una amenaza extranjera. Se tiene que, la narrativa del movimiento expone que AMLO es un traidor a la patria al ponerse al servicio del proyecto de expansión comunista de corte internacional con sede en el Foro de São Paulo, de inspiración castro-chavista la “dictadura” obradorista tiene como fin último la destrucción de la patria mexicana. Sin embargo, este aparente nacionalismo de FRENA encubre sentimientos y actitudes racistas, xenofóbicas y aporofóbicas. En su portal de internet se puede leer:

Brilla una esperanza en nuestra bendita tierra mexicana, que es la posibilidad legal, pacífica y constitucional de acabar de golpe con un siniestro destino para nuestras familias, que obedece a intereses extranjeros; el conocido Foro de Sao Paulo. La gran oportunidad de no dejar dudas de que la mayoría de los mexicanos no queremos eso para la siguiente generación, debe ser contundente. [...] Erradicar un gobierno de resentidos, amargados, conflictivos, parásitos que añoran un país como Cuba, Nicaragua, Venezuela, Ecuador o Bolivia donde predomine la ultra-izquierda latinoamericana como la utopía comunista que solo enriquece a sus apóstoles a costa de la miseria de los demás (Lozano G. , 2022).

Pese a que FRENA busca presentarse como un movimiento tolerante sin distinción de clase, es común escuchar de su líder expresiones clasistas, racistas y xenofóbicas. Se puede decir entonces que, las clases medias son el objetivo principal del discurso frenista, ya que, dichas clases sociales consideran que han sido desplazadas de la agenda política del presidente Obrador. La política del “primero los pobres” de AMLO ha sido comprendida por parte de las clases medias como la instauración de un clientelismo de izquierda que busca la perpetuación de la pobreza en México con fines electorales, de ahí que, las clases más adineradas tenga la obligación moral de combatir las políticas del gobierno federal.

Para FRENA el problema no es que exista pobreza en el país, sino que, dicha pobreza pueda ser usada electoralmente por la izquierda. Ya que, bajo la óptica neoliberal la pobreza nacional es una cuestión personal, se es pobre porque se quiere serlo, entonces, el movimiento frenista expone que AMLO gobierna un país de ignorantes y pobres, un gobierno sustentado en las clases populares. Cabe mencionar los “mandamientos” que según FRENA identifica como las principales intenciones del gobierno mexicano:

No hay más verdad que la de la Cuarta Transformación, que busca que todos primero seamos pobres. La existencia de la clase media debe ser exterminada para evitar el clasismo.

No aspiraras a nada, confórmate con recibir limosnas, que hasta el pájaro no se afana en su siguiente comida, la 4T te dará en la boca como mascota.

No buscarás salir adelante, porque te volverá egoísta. Olvídate de buscar empleo, esos aspiracionistas que van a EUA para enviar remesas son los peores.

No buscarás el progreso pues te volverá hipócrita.

No buscarás leer prensa o medios que no sean del gobierno.

No buscarás prepararte y mucho menos sacar una licenciatura te volverá vano.

No buscarás educarte y mucho menos un postgrado, lo importante es tu lealtad a la 4T

No desearás tener una casa, un auto y menos un nuevo par de zapato, te volverá FIFI

No buscarás conservar tu salud, tu trabajo, tus derechos, tu educación pues te lleva al infierno del conservadurismo.

No irás al templo, misa u oficio religioso y menos pondrás tu marcador en ceros por la comunión, pues te volverá neoliberal (Lozano G. , 2021)

El racismo discursivo de FRENA ha tenido mayor relevancia e impacto al momento que sus líderes se hayan pronunciado en contra de lo que han calificado como la “invasión” migrante. Se puede leer en su página web:

Un país con 60% de pobreza, caos de inseguridad e ingobernabilidad; es ridículo firme un pacto que permita el libre tránsito de migrantes centroamericanos y se les de trato por ley de ciudadanos de primera [...] La criminalidad por parte de los migrantes ha sido evidenciada, la entrada de criminales centroamericanos está a la vista. Al igual que Hugo Chávez ¿piensan usarlos como grupos de choque a quienes critiquen al gobierno del pejelagarto? (Lozano G. , 2019)

A raíz de la crisis económica, política y social que actualmente vive la región centroamericana, grupos de migrantes han emprendido nutridas caravanas con la esperanza de llegar a los Estados Unidos con el anhelo de superar las paupérrimas condiciones en las que se encontraban en sus países de origen. Ante este hecho FRENA ha denunciado que el presidente Obrador es un traidor a la patria, a razón de que el mandatario haya concedido permisos residenciales por razones humanitarias para regular la situación migratoria focalizada en la frontera sur del país (García & Reina, 2019).

Cabe decir que, el gobierno mexicano ha buscado implementar un programa de empleo en Centro América con ayuda de los gobiernos de la región, programas como “Sembrando Vida” buscan minimizar la necesidad migratoria de abandonar sus países de origen a raíz de las precarias condiciones de vida (Presidente , 2019). Lo anterior también obedece a la presión que Estados Unidos ha ejercido al gobierno mexicano para frenar el flujo migratorio que atraviesa al país.

Para la óptica frenista, lo anterior es una razón más para promover la dimisión del presidente Obrador ya que, no sólo se han otorgado permisos de residencia a migrantes irregulares sino también se han movilizad os recursos económicos en la región lo que comprueba que la soberanía nacional corre un serio peligro. En contraste FRENA ha solicitado ayuda al gobierno estadounidense para que frenar el avance del comunismo encabezado por el gobierno del presidente Obrador.

“La dimisión de López Obrador detendrá la sistemática destrucción de nuestras Instituciones, del estado de derecho, de las libertades, derribando intencionalmente a la clase media, generándonos pobreza; afecta no solo a México, nuestros países comparten lazos, socio-económicos, históricos, culturales estrechamente, entretejidos con familias en ambos lados de una amplia vecindad, el acontecer de una nación afecta indefectiblemente a la otra”, agregó Lozano en su carta dirigida a Biden (PROCESO, 2021).

Se puede decir que, el racismo de FRENA no apela simplemente al color de piel, por el contrario, se busca identificar los elementos que comprueben un alto grado de *blanquitud* en el otro, por ende, se busca reafirmar una identidad moderna-capitalista especialmente cercana a la estadounidense. De ahí que:

Los negros, los orientales o los latinos que dan muestras de “buen comportamiento” en términos de la modernidad capitalista estadounidense pasan a participar de la *blanquitud*. Incluso, y aunque parezca anti-natural, llegan con el tiempo a participar de la blancura, a parecer de raza blanca (Echevería, 2010, pág. 65).

Lo anterior explica porque en diversas ocasiones la militancia frenista ha salido a las calles a protestar con banderas estadounidenses, con pancartas en inglés, el rechazo y burla por parte del movimiento a razón de que el presidente Obrador no sepa hablar inglés y su identidad no obedezca a los patrones que la *blanquitud* exige o por qué se recurre a la ayuda estadounidense para lograr la dimisión del mandatario mexicano. Se tiene entonces que, “la *blanquitud* (que no la blancura) es la consistencia identitaria pseudoconcreta destinada a llenar la ausencia de concreción real que caracteriza a la identidad adjudicada al ser humano por la modernidad establecida” (Echevería, 2010, pág. 10).

La *blanquitud* resulta ser un aspecto relevante dentro del liderazgo del movimiento frenista. Se tiene que, líderes como Gilberto Lozano buscan reivindicar el constructo social de la identidad del hombre capitalista, por tanto, tiene que apelar al racismo y al clasismo para consolidar los valores propios de la burguesía. No hay que olvidar que:

El racismo es una forma de pensar, sentir y actuar que se basa en una característica específica de la diferencia humana a la que se ha llamado «racial». (...) Desde mediados del siglo xviii la división de la humanidad en «razas» ha sido uno de los medios más efectivos para establecer jerarquías entre grupos humanos, pues falsamente plantea que hay «razas» inferiores y superiores. Esta manera de clasificar a la humanidad ha contribuido fuertemente a la creación de muchas desigualdades e injusticias, pues (...) sostiene que las características físicas o biológicas de las personas están directamente

asociadas a sus prácticas, a sus maneras de comportarse e incluso a su inteligencia (Gall, Iturriaga, Morales, & Rodríguez, 2021).

Por tanto, el racismo exhibido por Lozano tiene la misma lógica comentada anteriormente, hace constante uso del racismo para descalificar tanto a los seguidores de AMLO como a los migrantes centroamericanos que han llegado al país en los últimos años. El racismo frenista ayuda a fortalecer la narrativa de superioridad moral, intelectual e incluso racial que sus miembros supuestamente ostentan, el racismo y el clasismo han sido aspectos sobresalientes en el programa de FRENA. Un extracto de un foro de discusión de FRENA, en donde Lozano expresó lo siguiente ejemplifica de señalado anteriormente:

La palabra ratificación se la inventó López, no viene en la ley es increíble que la gente hable de eso, pero también es increíble uno de los niveles más primitivos de la ciudadanía, el ya decir “soy un súbdito de la dictadura, soy un esclavo, es que sí López no va aceptar y no se va a querer ir”, es increíble lo que ya escuchamos en pleno siglo XXI, me parecería que si lo escucho en Sierra Leona, Etiopia, pues como que me hace sentido que la gente diga “es que aquí el rey sino se quiere ir, pues no se va” ¿Pero nosotros? Que haya mexicanos arriba de secundaria que te digan eso, es impresionante (FRENA Oficial, 2022).

Para FRENA la popularidad del presidente Obrador se sostiene gracias al aprovechamiento de la inferioridad de clase que los simpatizantes de AMLO tienen. Este clasismo frenista fundamenta la responsabilidad y tutela que las clases ricas tienen sobre las clases populares, mientras que el racismo ha sido utilizado para vitalizar el comportamiento intolerante especialmente con los migrantes centroamericanos, una suerte de aporofobia migrante, el clasismo también es usado para fortalecer una subjetividad identitaria en donde los

miembros de FRENA se idealizan a sí mismos como “patrones” o “jefes” del presidente. La metáfora de la empresa y el empleado es un recurso simbólico muy usado por Lozano:

Amigos la suerte está echada, es la clase media la que va a salvar al país, yo tengo toda la esperanza y ya vi el triunfo de la clase media mexicana son los que van a hacer esta página en la historia, pero no va a ser Carlos Slim, no va a ser el PRI, no va a ser el PAN, va a ser la clase media la que arrase en las urnas el próximo 10 de abril [...] le ha costado saberse que si en una empresa eres traidor, mentiroso, inepto y corrupto no duras 24 horas (Gilberto Lozano, 2022).

Pese a que FRENA reconoce que en el país existe una profunda desigualdad entre clases sociales, dentro de su campaña no existe cuestionamiento alguno sobre las condiciones que permiten que esta desigualdad se perpetue. En este sentido, el problema para esta organización surge a partir de la movilización masiva de las clases populares que decidieron votar masivamente a favor de AMLO, esta “rebelión” popular en contra de la lógica neoliberal fue la que causa molestia en la derecha neofascista. Hay que apuntar que “el reconocimiento de vivir en una sociedad desigual, e incluso demasiado desigual, no supone necesariamente su impugnación o cuestionamiento moral” (Saravi, 2015, pág. 235), FRENA encarna lo anterior.

Se puede decir que, el racismo de los líderes frenistas no tiene bases meramente étnicas o raciales, no se busca atender simplemente el color de piel o la clase social en la que se ha nacido, sino que, se busca atender la voluntad que se tiene para estar bajo la identidad capitalista. Este racismo “tolerante” le permite al movimiento presentarse como un movimiento abierto, se es bienvenido en FRENA siempre y cuando se esté dispuesto a aceptar la lógica capitalista y su *blanquitud*, esto explica porque algunos de los miembros de FRENA son indígenas o pertenecen a clases populares, aunque se debe mencionar que, el grueso del movimiento pertenece a las

clases medias y altas de la sociedad. De ahí que, no se odie al extranjero por ser extranjero sino a toda aquella otredad que no está dispuesta a estar bajo la lógica civilizatoria del capital. La *blanquitud* es el telón de fondo de la intolerancia frenista. Por tanto:

La intolerancia que caracteriza de todos modos al “racismo identitario-civilizatorio” es mucho más elaborada que la del racismo étnico: centra su atención en indicios más sutiles que la blancura de la piel, como son los de la presencia de una interiorización del *ethos* histórico capitalista. Son éstos los que sirven de criterio para la inclusión o exclusión de los individuos singulares o colectivos en la sociedad moderna. Ajena al fanatismo étnico de la blancura, es una intolerancia que golpea con facilidad incluso en seres humanos de impecable blancura racial pero cuyo comportamiento, gestualidad o apariencia indica que han sido rechazados por el “espíritu del capitalismo” (Echeverría, 2010, pág. 64)

Por su parte, el anticomunismo del discurso frenista puede observarse al no otorgar la mínima tregua a los seguidores del presidente Obrador y cerrarse al dialogo mutuo. Tanto FRENA como AMLO han mantenido su distancia y aunque el mandatario ha expresado reiteradas veces que su gobierno no es intolerante y represor, respetuoso del derecho de la libre manifestación de ideas, también ha calificado al movimiento de *fifís* y conservadores, por su parte, FRENA ha respondido calificándolo con toda clase de descalificativos tales como; traidor, idiota, comunista, satanista, perverso y a sus seguidores como tibios y pusilánimes.

El anticomunismo de FRENA es el rasgo ideológico y discursivo más importante de esta organización, dicho rasgo es propio de un pensamiento fascista. Como expuse en capítulos anteriores, FRENA debe ser pensado como una organización neofascista, que al momento de organizarse como un movimiento social busca movilizar a la mayor cantidad de personas, dirigiendo sus esfuerzos a las clases medias que puedan sentirse identificadas y atraídas por su

campaña y estrategias de acción. De tal suerte que, como movimiento social FRENA intenta combatir una otredad negativa quien bajo esta lógica sería el presidente Obrador y su proyecto de nación. Al observar la organización y acciones de FRENA se hace evidente que el neofascismo busca la completa extinción de esta otredad negativa que representa el “comunismo” obradorista por cualquier medio que fuese necesario. Y pone de relieve la inspiración que este neofascismo toma de la movilización de masas llevadas a cabo en los regímenes fascistas.

De esta manera, el anticomunismo de FRENA no le permite entablar canales de diálogo o discusión con el gobierno mexicano, ya que esta conducción anticomunista fortalece tendencias totalitarias al interior de esta organización, puesto que la militancia frenista no distingue matices, para ellos cualquier referencia a la izquierda e incluso algunas actitudes de derecha pueden ser catalogadas como comunismo, por ejemplo consideran que el populismo es una suerte de comunismo enmascarado y al mismo tiempo acusan al empresario Ricardo Salinas Pliego de serlo también, lo que da paso a la intolerancia extrema en el terreno político. Por tanto, los militantes son combatientes reaccionarios en contra de la amenaza comunista, de tal suerte que, es imposible para el movimiento pensar en una tregua con el presidente Obrador, por el contrario, la única solución ante el conflicto que moviliza a FRENA es la inmediata revocación del mandato del presidente y la expulsión de toda influencia ideológica que tenga relación con la izquierda, para FRENA se trata de una verdadera cruzada contra el comunismo internacional. De ahí que:

En medio de organizaciones políticas, sociales, empresariales, y de medios, que apuestan al dialogo con el perverso, a actuar en forma aislada a la defensiva, de cuidar sus intereses particulares por tener cola que les pisen, de llevar la fiesta en paz, adoctrinados de que «calladitos se ven más bonitos» solo queda la solución en la ciudadanía. Ante un

panorama tan inédito, a las instituciones, líderes, les quedó muy grande la yegua, es simple, creen que haciendo lo de siempre van a resolver el problema. El perverso solo tiene una solución; tirarlo, hacerlo renunciar, en la historia de la humanidad, con un dictador no se dialoga y menos se negocia (Lozano G. , 2021)

Al tener una fuerte inclinación por el catolicismo mexicano, el movimiento frenista ha consolidado un discurso conservador dentro de su activismo. Esta característica fue pieza importante para que el movimiento tuviera alianzas y simpatías con otros movimientos conservadores de derecha tales como el movimiento por la penalización del aborto encabezado por el Frente Nacional por la Familia y por el movimiento de extrema derecha en España encabezado por el Partido Político VOX.

De tal suerte que, es común que la militancia frenista también participe en movilizaciones de otros movimientos sociales de índole conservadora. El conservadurismo de FRENA ha llevado al movimiento a condenar abiertamente al feminismo al cuál se le considera una ideología perversa y destructiva que pone en riesgo a la institución familiar, así mismo ha condenado a la comunidad LGBT+ al cuál consideran una aberración antinatura, también se ha recurrido al rescate de los valores cristianos como la llamada defensa de la vida al rechazar la despenalización del aborto en el país, la defensa de la institución familiar considerada núcleo esencial de la sociedad, la recuperación de la fe cristiana y la condena de la divergencia sexual. Cabe decir que, “FRENA es el revivir de un catolicismo militante que se siente agraviado por el feminismo, la homosexualidad y otras agendas progresistas que cada vez son más discutidas” (Rios, 2020).

Conclusión

Desde su nacimiento como organización de la sociedad civil, FRENA ha dejado en claro su extremismo ideológico y sus objetivos a cumplir. Tras analizar detenidamente la composición de dicha organización se puede concluir que, FRENA reúne las características necesarias para ser entendida como un movimiento social neofascista. El análisis de la acción colectiva del movimiento, así como, el programa de acción, su organización, su repertorio de protesta, sus demandas, consignas y discursos, han permitido observar el nacimiento de un nuevo movimiento social, motivado principalmente por la lucha anticomunista en la región.

Aunque el movimiento está promovido por la clase pequeño burguesa mexicana y dirigida principalmente a clases medias de la sociedad, se ha podido observar que las clases populares también han atendido el llamado frenista para combatir el llamado “comunismo” del presidente Obrador. En este sentido se tiene que, FRENA busca consolidarse como uno de los más importantes movimientos sociales de derecha presentes en el país, recurriendo a diversas estrategias, narrativas y discursos, el movimiento ha buscado posicionarse como un de los más férreos críticos del gobierno obradorista.

La novedad hallada en FRENA es que, a diferencia de otras organizaciones y movimientos de extrema derecha presente en el país, como el Yunque por mencionar un ejemplo, el movimiento frenista decidió dejar el anonimato y la secrecía y hacer públicos sus objetivos, ideología y discursos con la intención de sumar nuevos miembros y así lograr la expulsión definitiva del comunismo. Cabe decir que, esta apertura ideológica por parte de cierto sector de la extrema derecha no puede entenderse sin tener en cuenta el auge de derechas cada vez más abiertamente extremista alrededor del mundo. Casos como el ascenso de los presidentes Trump y

Bolsonaro en los Estados Unidos y Brasil respectivamente han dado una importante lección al resto de derechas.

Pareciera entonces que, una de las estrategias más usadas por este tipo de derechas es el uso exacerbado de un repertorio de acciones esencialmente anticomunistas que no teme a la censura, a ser “cancelado” o criticado por el resto de la población mundial. FRENA ha entendido esta lección desde el primer momento, su liderazgo es un buen ejemplo de la emulación exacerbada de esta apertura neofascista presente en todo el mundo, lo anterior da como resultado una perspectiva maniquea y reduccionista de la democracia. Es decir; se está a favor del movimiento o en su contra, es el todo o nada, los buenos contra los malos, dios contra el mal. Para FRENA no hay punto medio que permita entablar el diálogo entre la derecha e izquierda, la solución a todos los males es la renuncia del presidente Obrador y la aniquilación del comunismo.

Capítulo 4: FRENA ¿La llegada del neofascismo a México?

Tal como se ha expresado en capítulos anteriores, se ha establecido que FRENA es un movimiento social neofascista de reciente formación en el país. Sin embargo, los argumentos expuestos hasta ahora no son suficientes para fundamentar el carácter neofascista de FRENA, de ahí que, el presente capítulo busque fortalecer dicha argumentación. Habría que recordar que FRENA puede ser situada dentro del espectro de las extremas derechas en primera instancia, así mismo, su comportamiento, organización y demandas permiten comprenderlo como un nuevo movimiento social de carácter extremista presente en México. Sin embargo, conviene puntualizar qué tipo de extrema derecha representa FRENA y cuál es la relación que guarda con el ascenso de las nuevas extremas derechas presentes por todo el mundo, las cuales han tomado especial relevancia en las últimas décadas

En consecuencia, sostengo que FRENA, como movimiento social neofascista, no está aislado del contexto mundial en el cual las nuevas extremas derechas han logrado hacerse con el poder en algunos países. Es así como FRENA ha tomado inspiración de los logros, que sus homólogos ideológicos, han alcanzado con el paso de los años en sus respectivos contextos. En este sentido, no es coincidencia que al observar el discurso frenista se puedan encontrar coincidencias relevantes con los postulados y discursos que sus homólogos extremistas gustan de enarbolar dentro de la opinión pública.

El comunismo es un tema central en la conformación de la ideología neofascista, en países centrales especialmente en Europa y Estados Unidos, el neofascismo ha recurrido al fantasma del comunismo para encubrir su proceder racista y xenofóbico producto de las oleadas migratorias que han llegado a estos países en los últimos años; sin embargo, hablar de comunismo en estos países resulta “anticuado” de ahí que, para este neofascismo sea más importante hablar de “marxismo cultural” como una suerte de actualización del viejo comunismo en nuestros días. Por otra parte, en América Latina la paranoia anticomunista enarbolada por el neofascismo regional ha sustentado sus miedos a partir de la llegada de gobiernos progresistas que han tomado el poder en los últimos años, por tal motivo, hablar de comunismo para este neofascismo regional es más importante que hablar de “marxismo cultural” tal como es entendido en los países centrales. Para el neofascismo en general el comunismo ya sea en su versión actualizada (marxismo cultural) o en su forma clásica, es uno de los principales responsables de todas las calamidades que vive el mundo actualmente, aunque no sea el único.

La experiencia fascista ha sido recuperada por estas derechas, ya sea para inspirarse en algunos de los aspectos o características del fascismo de entreguerras o para reivindicarla abiertamente como proyecto político. Por lo tanto, como hipótesis principal del presente capítulo

se propone categorizar a FRENA como un movimiento social de corte neofascista, por medio de esta evaluación teórica se busca entender si este neofascismo tiene diferencias y similitudes con el fascismo clásico.

La cuestión neofascista

Con la derrota del fascismo en los años cuarenta del siglo XX, se creyó extinto el ímpetu fascista en el mundo. “Para los ‘fukuyamistas del mundo’, el fascismo era una fuerza desaparecida, confinada al museo de las ideologías políticas” (Griffin, 1997, pág. 103). Pero el fascismo supo reponerse de la herida mortal asestada en la Segunda Guerra Mundial, el optimismo sepulcrista que condenó al fascismo al olvido pronto desaparecería cuando grupos neofascistas comenzaron a tener una presencia relevante principalmente en la Europa de postguerra y con el paso del tiempo en diversas latitudes del mundo. Pese a que, el fascismo fue derrotado militarmente esto no significó su erradicación ideológica de la faz de la tierra.

A la luz de nuestros días, el neofascismo ha recobrado una importancia innegable, en el continente europeo países como Eslovaquia, España, Turquía, Grecia, Italia, Portugal, Reino Unido y Ucrania tienen respectivamente partidos políticos u organizaciones civiles que tienen nexos neofascistas o se reivindican abiertamente como tales, empero, dicho fenómeno no se limita exclusivamente al viejo continente, en el caso del continente Americano se pueden mencionar países como Brasil, Bolivia, Chile, Estados Unidos y ahora México, al igual que el continente asiático en donde se encuentran países como India, Indonesia, Mongolia y Taiwán, incluso en la lejana Oceanía países como Australia y Nueva Zelanda no han estado exentos al auge del neofascismo en sus respectivos territorios.

Queda claro que el neofascismo es un fenómeno global, es cierto que, el contexto nacional en el que surjan va a influir eventualmente en la composición ideológica de estos

neofascismos, pero también es posible enmarcar una serie de características elementales que permitan distinguir propiamente a este neofascismo de otras expresiones e ideologías ya sean tanto de derecha como de izquierda. En este sentido se puede mencionar que el neofascismo actual está caracterizado por ser, ultranacionalista, autoritario, conservador, nativista, racista, xenofóbico, antifeminista, también busca a la construcción de liderazgos fuertes unipersonales y en ocasiones recupera un fundamentalismo religioso. A lo anterior habría que agregarle que dicho neofascismo se ha posicionado en oposición al marxismo y al comunismo. Empero, no hay que olvidar que:

El neofascismo puede revestirse también con el lenguaje de los derechos y del llamamiento a la “identidad”, el tema central de la política de esta década. Puede volverse “verde” y reclamar la primacía en las cuestiones ecológicas. Puede citar la ruptura de la ley y el orden y la crisis económica estructural de las sociedades capitalistas modernas como la prueba de la bancarrota del liberalismo y de su colapso inminente. Al mismo tiempo, sus militantes pueden clamar contra la amenaza que emigrantes y “antirracistas” suponen para los valores y tradiciones europeos y, por tanto, para la “nación” verdadera (Griffin, 1997, pág. 110).

Es por lo anterior que la cuestión contemporánea del neofascismo resulta tan interesante y al mismo tiempo compleja. El neofascismo contemporáneo ha logrado adaptarse a las grandes problemáticas y temáticas que ocupan el interés mundial hoy en día, en consecuencia, se ha dotado de una atractiva proyección moderna dentro de la opinión pública, esto le ha valido una amplia aceptación en las respectivas poblaciones en donde tiene presencia. Sin miedo a ser juzgado por no ser políticamente correcto, el neofascismo ha logrado presentarse como una

opción viable ante la crisis que vive la democracia liberal lo que eventualmente lo ha llevado a ganar algunos puestos de elección popular dentro del Estado.

El neofascista, pese a tomar inspiración de la experiencia fascista del periodo de entreguerras, dista mucho de la clásica imagen estereotípica que presentaba al fascista como un militar ataviado por la esvástica y la calavera de huesos cruzados. Por el contrario, los líderes neofascistas gustan de presentarse con una estética más amena y amable, el uniforme ha sido sustituido por el traje sastre. Aunque en algunas ocasiones algunos grupos neofascistas han echado mano de símbolos fascistas públicamente, lo cierto es que la constante ha sido el distanciamiento de todo aquello que pueda revivir el recuerdo de los horrores cometidos por el fascismo incluso se ha llegado al punto de negar tajantemente la existencia de dichos horrores. Por lo que:

El ejemplo más destacado de la utilización de formas eufemísticas por los neofascistas está estrechamente relacionado con el intento de rehabilitar al nazismo eliminando la mayor barrera que impide la credibilidad del mismo: su identificación con las atrocidades, las persecuciones y el genocidio [...] El detergente que utilizan es la propia historia, reescrita como si la destrucción masiva, el terror estatal y las atrocidades eugenésicas y genocidas del Tercer Reich pudieran desaparecer de alguna manera (Griffin, 1997, pág. 106).

De ahí que, una de las principales preocupaciones que trae a colación el auge del neofascismo en el mundo es la posibilidad de que éste tenga la capacidad de instaurar regímenes totalitarios como los observados el siglo pasado. Las elecciones de Donald Trump en los Estados Unidos y de Jair Bolsonaro en Brasil, alimentaron dicho temor y de paso dejaron en claro que la fórmula empleada por el neofascismo para hacerse de la aceptación y legitimidad necesaria para

devenir en un gobierno popularmente electo funcionaba, pareciera que sólo es cuestión de tiempo para ver a nuevos gobiernos de inspiración neofascista tomar el poder en otra parte del globo.

En suma, el neofascismo ha demostrado con el paso de los años su capacidad para poder adaptarse y modernizarse dentro de los marcos de la democracia liberal. Paradójicamente el neofascismo ha logrado cautivar a los ciudadanos y con ello ganar elecciones a partir de señalar las deficiencias de la democracia liberal. Lo que pareciera ser a todas luces una contradicción se ha convertido en una de las estrategias políticas más comunes y engañosas en el proceder neofascista. En el caso mexicano es posible observar que dicha estrategia se ha puesto en marcha con la esperanza de lograr deponer a un presidente progresista popularmente electo.

La histórica lucha anticomunista, antesala del neofascismo mexicano

El sentimiento anticomunista que hoy caracteriza al neofascismo mexicano tiene un amplio recorrido histórico. Se tiene que, con la llegada de la crisis de 1929 la economía del país sufrió un duro golpe, la inflación aumentó, las exportaciones de materias primas perdieron su valor en el mercado internacional, la plata y el peso mexicano se depreciaron continuamente, la inversión pública en consecuencia también disminuyó, los salarios y las jornadas laborales tuvieron que ser reducidas, por mencionar algunos ejemplos de las dificultades que vivía el país en esos momentos.

Por su parte González Navarro (1970) comenta que, uno de los efectos que produjo la crisis económica de los años 20 fue la repatriación de los trabajadores mexicanos residentes en los Estados Unidos, en reacción el gobierno mexicano prohibió temporalmente, la entrada de trabajadores extranjeros, comenta el autor que, en 1929 casi 26 mil mexicanos fueron repatriados, de julio de 1930 a junio de 1931 cerca de 92 mil trabajadores y en 1932 casi 116 mil trabajadores más corrieron con la misma suerte.

A raíz de esta crisis económica el nacionalismo revolucionario rápidamente se transforma en un nacionalismo extremista. Dicho nacionalismo ya no se afirma solamente en el rechazo del modelo europeo como su antecesor revolucionario, sino que se reafirma a partir del rechazo de todo tipo de extranjero, sin embargo, la dimensión de clase es de especial intereses para esta nueva comprensión de lo nacional, ya que, los extranjeros provenientes de Estados Unidos, Europa Occidental y Japón serán acogidos en el país sin menores restricciones a diferencia de los extranjeros provenientes de la Europa Oriental, Asia y Medio Oriente. Por lo que:

El nacionalismo extremado de finales de los veinte y la década siguiente, sobre todo bajo los efectos de la crisis mundial de 1929, más las deportaciones de mexicanos en momentos en que había desempleo tanto en Estados Unidos como en México, favorecía, aunque no justificara, posiciones hostiles a los extranjeros (xenofobia), incluso racistas (Rodríguez O. , 2013, pág. 27).

Aun cuando el racismo de la época era fuerte, cabe mencionar que, México e Italia fueron países que mostraron su beneplácito mutuo a principios del siglo XX. Esto se debe a que el fascismo comenzaba a llamar la atención de los mexicanos quienes veían en dicho modelo político una suerte de solución real y directa a la crisis que vivían, por su parte los italianos compartían el sentimiento de hermandad con México al ser países relativamente parecidos y sobre todo latinos. Entonces:

El fascismo sorprende y suscita curiosidad por las novedades que trae y los primeros resultados en términos de orden y estabilidad en la caótica Italia de la posguerra. Mussolini, el “Duce”, es visto generalmente en este período como un dictador de transición, radical pero también pragmático, capaz de encaminar Italia hacia la

normalización y el desarrollo, y es objeto de una difusa admiración (Savarino Roggero, 2012, pág. 42).

Con la llegada de Plutarco Elías Calles a la presidencia del país entre 1924-1928, el Estado mexicano impulsó un sentimiento anticlerical que se vio concretado en la llamada Ley Calles. Producto de la revolución mexicana, el anticlericalismo establecido en la Constitución de 1917 era un duro golpe a la libertad de culto especialmente para las iglesias católicas de la época. Por lo que:

El movimiento armado de 1910 se caracterizó entre otras cosas por un anticlericalismo a menudo violento, cuya iconoclastia más los ataques a seminarios y conventos fueron frecuentes, y obligaron a su cierre parcial o total y al exilio de religiosas, sacerdotes, seminaristas, obispos y arzobispos. Todo esto se agudizó particularmente en la región occidental del país, cuna de la que después sería la Guerra Cristera (López, 2017, pág. 103).

Fruto de la aversión anticlerical del gobierno callista, para 1926 el ala radical del catolicismo mexicano tomó las armas y declaró la guerra al Estado mexicano en defensa de la libertad de culto, conflicto que duraría 3 años. La presencia de los llamados “Cristeros” en estados de la república como: Guanajuato, Jalisco, Querétaro, Aguascalientes, Nayarit, Colima, Michoacán y Yucatán marcaron un hito en la historia del catolicismo nacional, los sacrificios que pasaron los soldados cristeros en defensa del clero y su religión les valieron la categoría de mártires, al grito de ¡Viva Cristo Rey! Y ¡Viva Santa María de Guadalupe! Los cristeros sentaban las bases del radicalismo conservador, que más tarde el neofascismo frenista recuperó como estandarte su lucha anticomunista.

Es en este periodo histórico es donde se pudo observar el rescate de la imagen de la Virgen de Guadalupe que se convirtió en estandarte de batalla del catolicismo radical, misma imagen que cien años antes era símbolo del sentimiento independentista contra la corona española. La recuperación de la memoria histórica de las hazañas de los cristeros es de especial importancia para las derechas mexicanas. Por lo tanto:

Para la concepción de la iglesia el concepto de “cristero” se transforma desde al ámbito más común y mortal al defensor de una causa justa representada por la doctrina común de la población; aún a pesar de emplear métodos poco ortodoxos para la misma religión, todo ello en tiempos de libertad de culto (Vázquez de la Torre, Millán, & Arjona, 2019, pág. 149).

Ya en el periodo cardenista que comprendió de 1934-1940, viejos revolucionarios (opositores al régimen) demandaron modificaciones al gobierno encabezado por el General Lázaro Cárdenas, dicho grupo estaba compuesto por maderistas, zapatistas, villistas, carrancistas, obregonistas, callistas y otros tantos, de los que sobresalen Adolfo de la Huerta y Gonzalo Escobar quienes se rebelaron contra el gobierno nacional en 1923 y 1929 respectivamente.

El anticomunismo, propiamente dicho, tiene sus inicios en la administración cardenista. Si bien él fue un presidente laico y anticlerical, Cárdenas no fue un presidente de corte comunista, pero si sostuvo una retórica cercana al socialismo, aunque no se puede afirmar que su gobierno fuera enteramente socialista. A pesar de:

La medida con la que Cárdenas trató a la Iglesia, sobre todo por contraste con los años del Callismo y del Maximato, en México hubo renovados ímpetus de los católicos beligerantes en contra del comunismo y en algunos casos, como ha sido visto, incluso contra los judíos. La cuestión tenía que ver con la óptica de los conservadores y

reaccionarios, religiosos y laicos, en relación con el gobierno de Cárdenas y con la educación socialista de esos años. Para muchos de esos conservadores y reaccionarios, el general Cárdenas era por lo menos socialista si no comunista, pese a que el presidente había declarado que no compartía las doctrinas socialistas ni comunistas (Rodríguez O. , 2011, pág. 16).

De tal suerte que, el anticomunismo mexicano no sólo recupera la memoria histórica de la guerra cristera, sino también es producto del temor a la influencia que el comunismo pudiese tener en el gobierno mexicano, de ahí que, dichos grupos opositores simpatizaran y apoyaran a la ideología más anticomunista de la época; el fascismo. En necesario apuntar que, el anticomunismo como ideología resulta ser una suerte de intolerancia que concibe como comunista a cualquier ideología o actitud progresista. De ahí que, para la derecha anticomunista mexicana su concepción del comunismo sea muy amplia, tal como en el pasado consideraron al cardenismo como un régimen comunista, ahora conciben a los regímenes progresistas como una nueva edición del comunismo contemporáneo. La derecha mexicana aprendió con la experiencia cardenista que el comunismo tenía la suficiente potencia ideológica para influenciar gobiernos sin la necesidad de recurrir necesariamente a un conflicto armado, tal como sucedió con el gobierno cardenista que, a juicio de estos grupos, era la prueba más concreta e importante de la infiltración comunista en el país.

Para el 20 de noviembre de 1938, con miras a las próximas elecciones presidenciales las derechas mexicanas dejaron de lado las diferencias y buscaron combatir a un enemigo en común; el comunismo cardenista. Comenta Contreras (1980) que, en dicha fecha se dio la reunión de la “Sociedad de precursores y revolucionarios de los años 1910-1913”, dicho evento se dio a la tarea de reunir a todos aquellos anticomunistas recalcitrantes y declarados simpatizantes del

fascismo como los generales, Juan G. Cabral, Jacinto B. Treviño, Rafael Cal y Mayor, Luis G. Cervantes y el coronel Bernardino Mena Brito entre otros. Por tanto, el anticomunismo, el fascismo, el nazismo y el antijudaísmo fueron ideologías rápidamente recuperadas por las derechas mexicanas de la época. A partir de 1939 se erigían las primeras organizaciones anticomunistas con el objetivo principal de consolidar el fascismo en México. El Partido Nacional de Salvación Pública (PNSP), el Frente Constitucional Democrático Mexicano (FCDM) cercano a los Camisas Doradas², el Partido Revolucionario Anticomunista (PRAC), Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN) creado en 1940, parte del Partido Acción Nacional (PAN) y la Unión Nacional Sinarquista (UNS), esta última de especial relevancia en el combate del anticomunismo en el país. Cabe mencionar que:

El comunismo, más que una amenaza real, era una construcción hecha por la doctrina sinarquista de Abascal, heredada de los temores de Pío XIX y de León XIII. Entre los sinarquistas había una sensación de omnipresencia del comunismo. El comunismo estaba en el mismo Benito Juárez, en la secularización de la sociedad, en las políticas agrarias cardenistas de colectivización de la tierra, en el ateísmo de los políticos y científicos de la época, etcétera. El mayor temor al comunismo era que, supuestamente, pretendía instaurar un nuevo orden social sin dios y sin religión, basado únicamente en el materialismo, la economía y la lucha de clases (González J. G., 2015).

² Fundada en 1934, la organización llamada Acción Revolucionaria Mexicana (ARM) popularmente conocida como los Camisas Doradas, fue una organización que buscaba combatir a los judíos, chinos y en general a todo extranjero que consideraban indeseable.

Se tenía como comenta Campbell (1976), una lucha contra el comunismo librada en dos frentes, por una parte, estaba la llamada derecha radical secular y por la otra, la derecha radical religiosa. Cabe mencionar que diversas organizaciones buscaron la expulsión del comunismo, pero la mayoría fracasaron, por su parte, la derecha radical religiosa tuvo un mejor resultado. Ya en el gobierno de Ávila Camacho comprendido entre 1940-1946, la UNS tenía más de 500 mil militantes, sin embargo, las particularidades del devenir histórico de dicha organización no permiten argumentar que el sinarquismo fuera enteramente fascista-falangista.

La derecha radical religiosa sostuvo su lucha contra el comunismo centrándose en el campo social más que en el campo político propiamente dicho, donde habrían fracasado los viejos revolucionarios anticomunistas. Otra frente de batalla se presentó en 1935 cuando:

El gobierno promulgó un decreto que definía la relación entre el gobierno y las escuelas privadas y señalaba los requisitos formales para el funcionamiento de éstas. En él se reiteraba que la educación era una función exclusiva del Estado, que delegaría funciones en los particulares sólo cuando éstos “garantizaran plenamente la enseñanza socialista, la exclusión de toda prédica religiosa, la acción desfanatizadora y la preparación de la juventud libre de los prejuicios del actual régimen de especulación individualista” (Quintanilla, s/f).

De esta manera, ante la mirada de la Iglesia Católica, la educación en el país estaba siendo usada para propagar y adoctrinar a los feligreses en el comunismo. Siguiendo a Quintanilla (s/f) se tiene que, en 1936 la iglesia por medio de una carta pastoral sentenciaba que ningún católico podía ser socialista y al mismo tiempo prohibía la enseñanza y aprendizaje del socialismo.

En el contexto de la lucha clerical contra la enseñanza de la educación socialista, se creó la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG) y junto con ella su grupo fascista-católico llamado Tarea Educativa Cultural hacia el Orden y la Síntesis (TECOS). De tal suerte que, las universidades se convirtieron en nuevos frentes de batalla en donde se libraron intensas luchas contra el comunismo mexicano o contra lo que les pareciera ser comunismo. Pese a que la lucha anticomunista estaba tomando especial importancia en centros de estudios universitarios, la memoria cristera seguía persistiendo, en la UAG se estableció el Centro de Estudios Cristeros llamado “el Siervo de Dios Anacleto Gonzales Flores”, dicho personaje era fundador de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) y un mártir cristero.

Los Tecos son considerados la parte más reaccionaria de la ultraderecha, ya que cuestionaron buena parte del magisterio del Concilio Vaticano II, acercándose a posiciones de tipo lefebvrino. Incluso llegaron a acusar al papa Pablo VI de judaizante. Actualmente, los Tecos se encuentran vinculados al cardenal Juan Sandoval Íñiguez y fueron los principales impulsores de la canonización de los 25 mártires de la Cristiada, resaltando así su carácter antagónico a las instituciones del Estado. La UAG mantiene el Centro de Estudios Cristeros Anacleto González Flores, enfocado a la revisión histórica de la Cristiada en Jalisco. Los Tecos se hallan hoy día adscritos al PAN y mantienen un pleito cerril con la otra organización de ultraderecha: El Yunque, a la cual pertenece buena parte de la clase política de Jalisco (Uribe, 2008, pág. 47).

Durante la presidencia de Ávila Camacho, comprendida entre 1940-1946, las derechas mexicanas tuvieron un importante auge en la escena política del país esto no evitó su radicalización ideológica y política principalmente. La crisis económica en aquel momento suponía el aumento en los precios de la canasta básica, lo que a su vez, redujo el poder

adquisitivo de los trabajadores, a esto se le sumaba la expropiación petrolera que, Cárdenas consideraba como justa y necesaria, fue factor de la agudización de la crisis económica en aquellos años. Dicho contexto fue favorable para que tanto las derechas religiosas, como laicas devinieran aún más agresivas.

Se puede afirmar sin duda alguna que con el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952) se inició la ola de represiones a los movimientos, organizaciones y líderes de oposición: las más significativas fueron contra los líderes ferrocarrileros con Alemán, y López Mateos (incluido el asesinato de Jaramillo y su familia), contra los estudiantes del politécnico y los normalistas con Ruiz Cortines, contra los médicos, los estudiantes y la revista *Excélsior* con Echeverría, contra movimientos guerrilleros y desapariciones forzadas con éste y con López Portillo (*guerra sucia* se le ha llamado), contra los perredistas (¿y Colosio?) con Salinas de Gortari, contra los indios de Chiapas con Zedillo, contra la población en general y contra los trabajadores de Luz y Fuerza con Calderón y contra los inconformes de varios estados con Peña Nieto (Rodríguez O. , 2013)

Al mismo tiempo que la derecha religiosa se articulaba en las universidades del país, en 1976, se fundó el Consejo Coordinador Empresarial (CCE)³, esto debido a que, por ley, las principales cámaras de comercio no pueden participar en la política nacional. Dicha institución podía acercarse a las cúpulas del poder político mexicano sin necesidad de exponerse a una sanción o violación a las leyes mexicanas. El principal objetivo del CCE es frenar la intervención del Estado en la economía del país, de esta manera se busca consolidar el libre mercado un

³ Actualmente el CCE es uno de los principales grupos opositores al gobierno de AMLO.

capitalismo, conveniente siempre que el Estado sea reducido a su mínima expresión dentro de los mercados.

Por su parte, el Frente Universitario Anticomunista (FUA) fundado en 1955 en Puebla por estudiantes universitarios de procedencia católica, residentes en escuelas privadas católicas y laicas como el Instituto Oriente o el Instituto Motolinía emprendieron la lucha anticomunista en los espacios universitarios como fueron los espacios de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), cabe decir que, dicha agrupación tuvo su mejor momento en la década de los años 60 del siglo pasado, dentro del contexto de la llamada Guerra Fría, la lucha anticomunista enarboló un potente discurso sintetizado en; “Cristianismo sí, Comunismo no!”. De ahí que:

El combate contra el comunismo desató una intensa violencia verbal y física; en los ataques virulentos hicieron causa común la iglesia católica, el Frente Universitario Anticomunista y parte de los empresarios; se crearon de la noche a la mañana varias organizaciones civiles, de madres de familia, colonos, por ejemplo. Los conservadores llamaban comunistas a masones, metodistas, liberales, priistas y comunistas, a todos los que se incluían como carolinos (BUAP, s/f).

No hay que olvidar que, en 1962 el anticomunismo católico fundaba el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO, mismo que estuvo en funciones hasta 1985). El MURO era una organización de choque destinada a combatir el comunismo al interior de las universidades públicas, valiéndose principalmente del uso de la violencia, la Universidad Nacional Autónoma de México fue campo de batalla de dicho conflicto.

El MURO mantuvo una estrecha colaboración con organizaciones como la Unión Nacional Sinarquista y la Unión Nacional de Padres de Familia, cuya demanda principal era tener una educación religiosa. Formó parte de una cadena de grupos, tanto públicos como

secretos, que han compartido convicciones y militantes. Antecedente del MURO fue el FUA, considerado también un membrete del Yunque⁴. En 1990, con motivo de conflictos dentro del PAN, José Ángel Conchello señalaba que “luego del nacimiento y auge del MURO, esta organización se convirtió en el llamado Yunque, pero fiel heredera de las ideas del MURO” (Conchello citado en Gonzáles, 2014).

Por último, comenta Herrán (2015) que, el anticomunismo civil de la época nacía con una contradicción en su seno, por una parte, la lucha contra el Estado posrevolucionario, heredero de las tradiciones liberales, seculares y de carácter reformista mismas que ayudaron a sostener el régimen priista del periodo entreguerras y durante el Cardenismo que a su vez permitieron el nacimiento de organizaciones como el MURO al interior de las universidades públicas.

Con la llegada de los años ochenta y el fin de la guerra fría, la lucha anticomunista tuvo su mejor momento. La caída del muro de Berlín significaba para las derechas alrededor del mundo el triunfo del modelo capitalista, mismo que se erigía como modelo hegemónico global, modelo que habría de ser practicado por toda nación que buscara la prosperidad, pero sobre todo el progreso. El progreso se convierte rápidamente en la construcción arquetípica de lo que las sociedades especialmente las occidentales deberían ser. Se llega así al llamado *neoliberalismo*.

La llegada del neoliberalismo a México marco la agenda que los gobiernos, desde Salinas de Gortari hasta Peña Nieto, han seguido con paso firme. Las organizaciones de derecha vieron

⁴ El Yunque [organización anticomunista] pretende hacerse del poder en México a través de la infiltración política para transformar el régimen existente y con ello instaurar lo que denomina el “reino de Dios en la Tierra” (Barranco, El Yunque: siniestro brazo de la Iglesia, 2021).

en este periodo de tiempo la consolidación de sus intereses propiciados bajo la tutela y reducción estatal, en consecuencia, la llegada de AMLO a la presidencia de la república no cayó nada bien para tales intereses. Es cierto que, AMLO no pugna por una propuesta revolucionaria que culmine con la destrucción del modelo capitalista, sino que, apuesta por su constante reforma, esto no significa que los intereses creados en el periodo neoliberal no hayan sido afectados.

Actualmente todos los mexicanos somos testigos de una nueva articulación de las diversas derechas del país. Algunas más radicales que otras por supuesto, sin embargo, hoy podemos nombrar al menos a las siguientes organizaciones de oposición; Congreso Nacional Ciudadano (CONACI), Todos Unidos Contra Morena (TUMOR), la Alianza Federalista, Sí por México, Frente Cívico Nacional (FCN) y FRENA, son algunas de las organizaciones que buscan que AMLO deje el poder o en el mejor de los casos que su partido MORENA pierda las próximas elecciones presidenciales de 2024.

En consecuencia, la lucha contra la izquierda en el país ha devenido actualmente en diversos frentes opositores, algunos de ellos más cercanos a la centroderecha, otros a la centro-izquierda y otros a la extrema derecha. Bajo la figura de comunismo o dictadura, el presidente AMLO ha sido duramente criticado por dichas organizaciones que advierten el fracaso del proyecto morenista denominado “Cuarta transformación” y el devenir autoritario del mandatario mexicano. Como he mencionado líneas ataras, para gran parte de estas organizaciones opositoras, ven en el gobierno del presidente Obrador un comunismo latente, esto se debe justamente a la amplia concepción que las derechas tienen del comunismo, de ahí que, el progresismo obradorista sea justamente la encarnación del viejo fantasma comunista.

FRENA el pionero neofascista

El breve repaso histórico, realizado líneas atrás, permite entender que la influencia de la ideología fascista en el país no es de reciente formación, por el contrario, dicha influencia tiene un sustento histórico de amplia envergadura. En este sentido, el movimiento frenista puede entenderse no sólo como una apuesta más del extremismo ideológico de derecha, sino que, al observar su proceder político es posible notar que la experiencia fascista mexicana ha sido recuperada dentro de su activismo contra el gobierno del presidente Obrador.

Tal como se ha señalado anteriormente la influencia fascista en el país tampoco murió del todo, muy por el contrario, pareciera estar revitalizándose con la llegada del gobierno progresista encabezado por AMLO. Se tiene que, con la llegada de un gobierno de corte izquierdista el sentimiento reaccionario que albergaba la extrema derecha mexicana tuvo la excusa perfecta para poder articularse y organizarse en un frente común en contra de un solo enemigo; el progresismo.

Al igual que el neofascismo, la reivindicación de los postulados fascistas que FRENA hace dentro de su activismo político han sido “retocados” y modernizados, esto ha servido para que el movimiento pueda presentarse ante la opinión pública como movimiento alternativo a la llamada “vieja política”. Pese a ser abiertamente extremista, no se puede afirmar tajantemente que el movimiento frenista sea un completamente fascista, sin embargo, es plausible apuntar que su surgimiento, como un movimiento social de extrema derecha, puede ser entendido dentro de los marcos que comprenden al neofascismo. De ahí que convenga analizar detenidamente los elementos que permiten establecer vínculos entre el neofascismo global y la experiencia local frenista. En consecuencia, se pueden nombrar los siguientes elementos:

A) Ultranacionalismo: La supremacía nacionalista propuesta por el fascismo clásico a principios del siglo XX fue un elemento central en su construcción ideológica y una de las

principales similitudes con el neofascismo presente en los países centrales. El culto a la nación les permitió a los regímenes fascistas establecer dentro del imaginario popular la lógica del amigo-enemigo, siendo amigos todos los compatriotas que secundaban el culto irracional a la nación y enemigos todos aquellos quienes se oponían al “destino grandioso” que le aguardaba a dicha nación en un determinado momento de la historia, esto a su vez dio cabida a la legitimación de la lógica expansionista e imperialista con que los regímenes fascistas, especialmente el nazista, se condujeron en la Segunda Guerra Mundial. Por tanto:

La Nación es planteada como un ente eterno, atemporal, transversal a grupos sociales, ideas políticas y fracturas sociales, capitalizando los anteriores procesos europeos de nacionalización de las masas en la construcción de las sociedades liberales. Sin embargo, siendo la visualización y/o concreción de esta idea de Patria como mínimo complicada, se recurre a metáforas metafísicas y poéticas cuando se la invoca, según métodos de estetización de la política [...] De tal forma que lo que se exige a todo aquel que quiera contribuir a la sagrada misión de regenerar la Nación es que se identifique con una concepción irracional y metafísica de ésta (Mellón, 2009, pág. 58).

En consecuencia, el neofascismo contemporáneo en países centrales apela de nueva cuenta a la supremacía y grandeza nacional. La nación vuelve a ser el ente transversal con la suficiente potencia para crear un vínculo identitario entre sus ciudadanos, la lógica amigo-enemigo utilizada en la experiencia fascista es reivindicada, de ahí que, los neofascistas gusten de “denunciar” constantemente el peligro que corren sus respectivas naciones al permitir el ingreso y cooperación con ciertos extranjeros, son pues, los nuevos “enemigos” a diferencia de todos aquellos “compatriotas” quienes entienden a la nación como un ente superior a toda diferencia y distancia social, si bien, existe un conducta racista y xenofóbica en este neofascismo

presente tanto en Europa como en Estados Unidos, su lógica nacionalista aún mantiene la narrativa imperialista o en el menor de los casos toma inspiración de ésta. El caso de Marine Le Pen puede ser un buen ejemplo de lo anterior, ya que, como parte del auge del neofascismo europeo Le Pen ha utilizado un discurso ultranacionalista del cual se puede destacar el deseo de separar a Francia de la Unión Europea apelando de nueva cuenta al supremacismo nacionalista que toma inspiración del pasado imperialista europeo, aunque recientemente ha mesurado dicha afirmación (Bassets, 2019), esta añoranza cada vez toma mayor fuerza y simpatía entre los franceses, basta con ver el resultado de la pasada elección presidencial en donde Le Pen obtuvo el segundo lugar lo cual muestra claramente el auge del neofascismo francés (Villaécija, Marín, & Garcés, 2022).

Por su parte, el nacionalismo en FRENA ha sido uno de los pilares discursivos más relevantes en la narrativa del combate al enemigo comunista comúnmente identificado como una amenaza extranjera, al igual que el neofascismo europeo la lógica amigo-enemigo vuelve a ser recuperada, sin embargo, el nacionalismo frenista no toma inspiración en una narrativa imperialista como ocurre en los países centrales tampoco busca sustentar su nacionalismo a partir del clásico antiimperialismo latinoamericano. Para FRENA la nación tiene que ver con lo local, con el arraigo de una serie de valores y construcciones sociales establecidas en un determinado territorio, de esta manera, la llegada de extranjeros que puedan poner en peligro dichos elementos supone para el movimiento frenista una amenaza directa contra la nación.

FRENA expone que AMLO es un traidor a la patria al ponerse al servicio del proyecto de expansión comunista de corte internacional con sede en el Foro de São Paulo, de inspiración castro-chavista la “dictadura” obradorista tiene como fin último la destrucción de la nación

mexicana, es el enemigo a vencer y los militantes frenistas fungen como los “amigos” de la nación, sus defensores.

La romanización de la nación permite que la militancia de FRENA se considere a sí misma como la verdadera vanguardia en defensa de la nación, estrategia que, aunque maniquea ha sido exitosa, tal como lo muestra el éxito electoral del neofascismo en el mundo. En consecuencia, el movimiento ha buscado apropiarse de los símbolos patrios como la bandera e himno nacional junto con los colores patrios e inclusive símbolos de la cultura popular mexicana como la camiseta de la Selección Nacional de Fútbol o la virgen de Guadalupe con la finalidad de fortalecer dicha narrativa nacionalista y presentarse ante la opinión pública como los verdaderos voceros de todos los mexicanos. En su portal de internet se puede leer:

Brilla una esperanza en nuestra bendita tierra mexicana, que es LA POSIBILIDAD LEGAL, PACÍFICA Y CONSTITUCIONAL de acabar de golpe con un siniestro destino para nuestras familias, que obedece a intereses extranjeros; el conocido Foro de Sao Paulo [sic]. LA GRAN OPORTUNIDAD de no dejar dudas de que la mayoría de los mexicanos NO QUEREMOS eso para la siguiente generación, debe ser CONTUNDENTE [...] Erradicar un gobierno de resentidos, amargados, conflictivos, parásitos que añoran un país como Cuba, Nicaragua, Venezuela, Ecuador o Bolivia donde predomine la ULTRA-IZQUIERDA latinoamericana como la utopía COMUNISTA que solo enriquece a sus apóstoles a costa de la miseria de los demás [Las mayúsculas son textuales] (Lozano G. , 2022).

Al contrario de la proyección futurista que el nacionalismo tuvo dentro de la experiencia fascista, esto es, la concepción futurista de una nueva sociedad y un nuevo tipo de hombre cobijados por la supremacía nacional, el neofascismo apela al pasado, una diferencia crucial

entre ambos fenómenos. De ahí que, la nación desde la óptica neofascista siempre busque sustentarse en el imaginario de un pasado glorioso, calmo y bienaventurado que los “originarios” compatriotas gozaban pero que se vio interrumpido con la llegada de extranjeros, que en última instancia socavaron la homogeneidad originaria de la nación. No hay que olvidar que, “el renacimiento de la Patria es un mensaje movilizador transversal y polivalente y, a la vez, estupefaciente de los conflictos sociales. Multiadaptable a diferentes intereses económicos, sociales y políticos. De ahí su relativo éxito en la Europa de entreguerras” (Mellón, 2009, pág. 58).

Por tanto, no resulta sorprendente que el neofascismo intente usar el concepto de nación como un movilizador de las masas, que al ser transversal apele a todo tipo de clase social sin distinción. La intención neofascista, tal como lo fue en la experiencia fascista, es subsanar la lucha de clases y el antagonismo social construyendo en el imaginario popular la artificial idea de la homogeneidad identitaria nacionalista.

En el caso de FRENA se puede observar la misma táctica política. Para el movimiento frenista la exaltación nacionalista intenta movilizar a las masas en contra del gobierno progresista del presidente Obrador apelando a un discurso maniquea, “buenos” mexicanos contra “malos” mexicanos, a quienes se les presenta como una otredad negativa y a los “buenos” como patriotas movidos por el profundo “amor” a la nación, al igual que el neofascismo el discurso nacionalista de FRENA hace alusión del pasado glorioso que se vivía la nación antes de la llegada de la “dictadura” obradorista, para la militancia frenista el pasado era mucho mejor que el presente gobernado por AMLO, así mismo, el discurso nacionalista es transversal, ya que esperaba que todas las clases sociales se sintieran identificadas con la narrativa nacionalista de FRENA, ello explica por qué FRENA se organizó como un movimiento social en primer

instancia y no como otro tipo de organización, como lo es un partido político (por ejemplo), ya que la intención era movilizar a la mayor cantidad de personas posibles en contra del gobierno del presidente Obrador.

B) Autoritarismo y conservadurismo: Mientras que los regímenes fascistas estuvieron marcados por una conducción totalitaria, el neofascismo ha preferido ser autoritaria. El carácter autoritario del neofascismo contemporáneo tal como señala Ramas (2019) puede ser entendido en dos vertientes autoritarias; los *social-identitarios* que son antiliberales y anticapitalistas incluso reivindican algunos valores tradicionalmente usados por la socialdemocracia y por la izquierda y el *neoliberalismo autoritario*, que apuesta por posiciones ultraneoliberales en materia económica como la desregulación, la meritocracia, el odio al pobre, recortes fiscales, desmantelamiento del Estado social, individualismo extremista, etc., al mismo tiempo, son reaccionarios en la esfera moral, al recuperar valores tradicionales sustentados en un fundamentalismo religioso, el neoliberalismo autoritario se opone terminantemente a expresiones progresistas como la despenalización del aborto, el movimiento LGBT+ y promueve el odio contras las minorías sociales. Siguiendo a la autora, se trata, en suma, de un retorno al neocon: neoliberalismo económico, autoritarismo social y reaccionarismo moral.

Retomando la distinción señalada anteriormente, se puede afirmar que FRENA puede ser situada dentro del espectro de los neofascismos de carácter neoliberal autoritario. Se tiene que, en materia económica el movimiento frenista (especialmente su líder) ha hecho pública su inclinación por el neoliberalismo, al igual que el neofascismo de carácter neoliberal, FRENA apuesta por el libre mercado, la desregulación de los mercados, la mínima presencial del Estado en el mercado, la meritocracia, el individualismo y el odio al pobre, ya que, para el movimiento han sido justamente los pobres e ignorantes los que han llevado a AMLO al poder. Por tanto, se

opone terminantemente a cualquier expresión que pudiera aludir a la izquierda ideológica especialmente el progresismo, de ahí que, en lo que respecta a la economía del país, FRENA considere que el gobierno del presidente Obrador busca imponer un régimen neo-socialista o comunista. Al respecto el movimiento expone:

El Mandatario Nacional, empleado de los mexicanos; tienen otros datos, datos producto de su enfermedad mental conocida como paranoia, narcisismo y esquizofrenia sumada a la perversidad de la mentira, el engaño, la hipocresía. Para gente con más de dos dedos de frente YA NO HAY DUDAS; nos empujan a la agenda del Foro de Sao Paulo (sic), de volver a México un país socialista, buscando esconderlo en una nueva palabra: Neo-socialismo o Comunismo del Siglo XXI (Lozano G. , 2019).

Por otra parte, FRENA es igualmente reaccionaria que el neofascismo neoliberal dentro de la esfera moral. Al tener una fuerte inclinación por el catolicismo mexicano, el movimiento frenista ha consolidado un discurso conservador dentro de su activismo. Esta característica fue clave para que el movimiento pudiera consolidar alianzas y simpatías con otros movimientos conservadores de derecha tales como el movimiento por la penalización del aborto encabezado por el Frente Nacional por la Familia y con VOX partido político español que igualmente puede entenderse como un partido político de corte neofascista (La Gaceta de la Iberosfera, 2021). No hay que olvidar que en su momento FRENA recibió la bendición del Cardenal emérito Juan Sandoval Íñiguez en su lucha contra el “comunismo” y la “dictadura” (Sin Embargo, 2021), Sandoval también ha expresado su descontento con el gobierno del presidente Obrador, al que considera un gobierno totalmente marxista que busca sofocar a la religión acción promovida por el Foro de São Paulo que en última instancia intenta instaurar un regímenes como el de Venezuela en toda la región (La Octava, 2022). Lo anterior dejaba en claro la cercanía que dicho

movimiento social tiene con el catolicismo recalcitrante presente en el país. En su momento Sandoval declaró:

“Están debilitando a los pueblos para llegar al nuevo orden, a la dominación mundial, con la ideología de género y las demás plagas que nos han venido encima, como el covid”, ha dicho sobre la modificación de un artículo del Código Civil, que elimina el requisito para que el matrimonio solo pueda celebrarse entre personas de sexos opuestos. El religioso ha agregado que se busca “seguir promoviendo la homosexualidad” y que la adopción homoparental es para “arruinar a las criaturas” (Camhaji, 2022).

De tal suerte que, es común que la militancia frenista también participe en movilizaciones de otros movimientos sociales de índole conservadora (tal como ha reconocido su líder). El conservadurismo de FRENA ha llevado al movimiento a condenar abiertamente al feminismo, al cual se le considera una ideología perversa y destructiva que pone en riesgo a la institución familiar, así mismo ha condenado a la comunidad LGBT+ a la que consideran como un fenómeno antinatura y pecaminoso también se ha recurrido al rescate de los valores cristianos como la llamada defensa de la vida al rechazar la despenalización del aborto en el país, la defensa de la institución familiar considerada núcleo esencial de la sociedad, la recuperación de la fe cristiana y la condena de la diversidad sexual. Cabe decir que, “FRENA es el revivir de un catolicismo militante que se siente agraviado por el feminismo, la homosexualidad y otras agendas progresistas que cada vez son más discutidas” (Rios, 2020).

Es importante señalar que, el fundamentalismo religioso presente en el pensamiento neofascista se alimenta tanto del conservadurismo católico como del protestante, especialmente de su derivación neopentecostal. FRENA ha sustentado su conservadurismo a partir del catolicismo, recuperando la lucha cristera como fundamento histórico de su movimiento social,

sin embargo, en otras partes del mundo el neofascismo retoma al neopentecostalismo como sustento moral, en Latinoamérica el ejemplo más esclarecedor es el ascenso del presidente Jair Bolsonaro en Brasil, quien contó con el apoyo de las iglesias evangélicas para que pudiera hacerse con la presidencia del gigante sudamericano. Cabe decir que:

Ante el fracaso del liberalismo centralista y las viejas izquierdas, el conservadurismo extremo se presenta como la fuerza política capaz de frenar la crisis civilizatoria que representan, en el imaginario colectivo, las luchas con tintes étnicos, sexuales y anticapitalistas. Dicho de otra forma: la derecha extrema se vende como fuerza capaz de cambiar todo para que nada cambie. Esta es la raíz de la relación neopentecostal-neofascista (Ramos & Cabrera, 2021, pág. 131).

C) Anticomunismo: El anticomunismo es la similitud más importante entre la experiencia fascistas y la neofascista. Tal como lo sentenció en su momento Karl Marx, el fantasma del comunismo pareciera volver recorrer Europa, aunque no se ha limitado a sus fronteras, ahora busca recorrer todo el mundo, al menos este parece ser el panorama que los neofascismos contemporáneos han capturado desde su óptica. Cabe recordar que, el fascismo de entreguerras sostuvo una lucha armada contra el comunismo internacional lo cual fue uno de los aspectos elementales para que pudiera consolidar su dominio sobre el continente europeo. Por tanto, el “anticomunismo modela al fascismo desde el principio hasta el final de su trayectoria. Se trata de un anticomunismo militante, agresivo, radical, que confiere un carácter nuevo al nacionalismo y transforma su *religión civil* en guerra de cruzada contra el enemigo” (Traverzo, 2005, pág. 247).

Por su parte, los neofascismos han reivindicado la clásica lucha anticomunista emprendida por el fascismo a principios del siglo XX. Empero, los neofascismos se olvidan de que, con la caída de la URSS en la Guerra Fría, el comunismo internacional que había

sobrevivido a la maquinaria de guerra fascista desapareció lo que permitió que los Estados Unidos afianzaran su presencia hegemónica en el globo, era pues, la instauración del mundo unipolar. En consecuencia, el neofascismo trata de empeñar sus esfuerzos en “una contrainsurgencia sin insurgencia y una contrarrevolución sin revolución, también revive el anticomunismo sin comunismo” (Saidel, 2020, pág. 91).

Comenta Stefanoni (2021) que, políticos como Reagan y Thatcher fueron parte de una generación de “fuertes” anticomunistas, sin embargo, ese anticomunismo se debilitó tras la caída del Muro de Berlín, dando como resultado la desintegración de las fuerzas reaccionarias de derecha, esto a razón de que el comunismo también se desintegro, no obstante, para estas derechas el comunismo ha regresado bajo la forma del “marxismo cultural” en los países centrales lo que exige que los combates anticomunistas sean retomados con la misma energía. De ahí que, para el neofascismo dicha empresa sea una de las más importantes.

Como he comentado anteriormente, la lucha contra el comunismo en el país ha tenido una nutrida historia y diferentes frentes desde los cuales se buscó combatirla, en este sentido se puede entender que FRENA es un movimiento heredero de dicha memoria histórica anticomunista. En este sentido, FRENA argumenta que el gobierno de AMLO es en esencia un gobierno comunista que ha logrado cooptar los votos necesarios para llegar al poder aprovechándose de las debilidades sociales, políticas y económicas del país. Para dicho movimiento el gobierno obradorista busca imitar al gobierno socialista de Venezuela principalmente, al respecto han señalado que:

Decenas de investigadores y reporteros de Le Monde, Le Fígaro, El País, Washington Post, Wall Street journal, New York Times ven a México encaminado a una Dictadura Chavista similar a la de Venezuela, liderada por Andrés Manuel López Obrador. Lo que

era un secreto a voces, se convierte en ya en conciencia colectiva en los mexicanos; vamos camino a ser la Venezuela del Norte (Lozano G. , 2021).

Ante tal panorama, el movimiento frenista ha denunciado en su portal de internet el supuesto plan con el cual el gobierno de AMLO busca instaurar el comunismo en México. FRENA expone que, como primer etapa para consolidar el comunismo en el país, el gobierno mexicano creará una Guardia Militar , someterá al poder legislativo y judicial a un solo poder, modificara la constitución para poder hacer uso del presupuesto sin obstáculos, instaurará la equidad de género, desmitificara las religiones con el objetivo de introducir elementos esotéricos que sean confundidas con sectas esotéricas, la exaltación del culto al líder por medio del control de los medios de comunicación, la instauración de la agenda progresista (aborto, drogas, homosexualismo, relatividad de valores), la construcción de proyectos que muestren el poderío comunista de manera simbólica, se impondrá la lucha de clases y la igualdad al reformar el sistema educativo mexicano y la compra de lealtades por medio de apoyos y dádivas (FRENA, s.f.). Parte del anticomunismo frenista puede ser explicado al observar lo que una de sus principales fuentes teóricas expone al respecto:

El principal objetivo de los miembros del Foro de Sao Paulo [sic] es mantenerse en el poder, no para resolver los problemas de los marginados, cuya representación exclusiva se atribuyen, sino para usufructuarlo ellos [...] Los integrantes del Foro de Sao Paulo[sic] no creen en la democracia ni comparten sus principios basados en la libertad, el respeto a las minorías y el equilibrio de los poderes públicos; pero como no han alcanzado el éxito con la lucha armada decidieron disfrazarse temporalmente de demócratas, para así lograr sus fines [...] Por compartir una filosofía marxista, materialista y atea, los integrantes del Foro de Sao Paulo [...] buscan instaurar un sistema de valores que, en el fondo,

reemplazaría aquel que ha predominado en Iberoamérica basado en los principios cristianos de la dignidad de la vida humana, la libertad, la justicia, la tolerancia, la búsqueda del Bien Común. (Peña, 2019).

De ahí que, al entender al gobierno obradorista como una extensión del progresismo latinoamericano y como miembro del Foro de Sao Pãulo, FRENA encuentre sustentadas sus sospechas de estar avizorando la llegada del comunismo al país. Tal como Peña (2019) busca ejemplificar, el movimiento frenista ha denunciado la tendencia “dictatorial” con la que se conduce el presidente Obrador, para dicho movimiento es claro que el mandatario busca mantenerse en el poder por tiempo indefinido, al mismo tiempo intenta socavar las bases democráticas (conducta propia del comunismo) del país e instaurar un régimen materialista y ateo con la que reemplazaría los valores como la libertad, la justicia y los valores cristianos, especialmente esto representaría una afrenta directa en contra de la Iglesia Católica.

D) Nativismo, racismo y xenofobia: Al igual que la experiencia fascista, en donde fue necesaria la creación de una otredad negativa que encarnó la figura del judío, el neofascismo también ha intentado establecer en el imaginario popular el miedo al otro, de ahí que, la otredad negativa para este neofascismo ya no sea principalmente el judío sino el migrante especialmente los que provienen de países de medio oriente.

Por lo que, “el nativismo, cuya ideología sostiene que el Estado debe ser habitado exclusivamente por los miembros del grupo nativo (la nación) y que los elementos no nativos (personas e ideas) representan una amenaza para la homogeneidad del Estado-nación (Mudde, 2007, pág. 19), en este sentido el neofascismo vuelve a poner sobre la mesa la reivindicación de un ultranacionalismo intolerante. Dicha intolerancia a menudo deviene en la excusa perfecta para

incentivar sentimientos racistas en la población, en consecuencia, se vuelven a imponer estigmas, prejuicios y estereotipos sociales referenciados a una parte de la población de manera específica.

Es cierto que, los neofascismos contemporáneos han abandonado el racismo biológico propio de la experiencia fascista que apelaba a la superioridad racial aria y condenaba al resto de razas a la supuesta inferioridad biológica, esto no significa que el neofascismo no sea racista.

Basta mencionar como ejemplo de lo anterior que:

Los movimientos sociales proclives a los regímenes fascistas se encuentran presentes prácticamente en todos los países de Europa. Expresiones como la Liga de la Defensa Inglesa, los Movimientos de Resistencia Nórdica, Alto a la Islamización de Europa y las diversas patrullas paramilitares en Europa del Este, cuyos actos de xenofobia y racismo hacia las culturas ajenas a la civilización occidental se han incrementado en los últimos años, han trascendido las fronteras nacionales de sus países de origen y se extienden por todo el continente para proteger la identidad nacional de los pueblos originarios de Europa, recuperar la cultura y la civilización en Occidente y garantizar el futuro de la raza blanca (García O. , 2018, pág. 11).

En consecuencia, el racismo neofascista ha servido para promover una suerte de xenofobia cultural etnocéntrica. El incremento del flujo migratorio hacia Europa, especialmente de migrantes refugiados que buscan escapar de las adversas condiciones sociales, políticas y económicas de regiones como lo es el Medio oriente o África ha causado irritación en las bases neofascistas europeas que miran con recelo la llegada de extraños potencialmente peligrosos. El extranjero se convierte así en una otredad negativa, aquí el racismo juega un papel importante ya que no se odia al extranjero sin distinción, sino que se busca perseguir a extranjeros específicos bajo criterios racistas, lo anterior lo ejemplifica bien Santiago Abascal líder de VOX al respecto

de la llegada de migrantes ucranianos a diversos países europeos a raíz del conflicto armado que comenzó a principios del 2022 en Ucrania:

[Polonia] vuelve a dar ejemplo no sólo apoyando a Ucrania sin reservas sino también acogiendo a cientos de miles de refugiados porque estos sí son refugiados de guerra esos mujeres, niños y ancianos si deben ser acogidos en Europa cualquiera puede entender ahora perfectamente cuál es la diferencia entre flujos de refugiados que hay ahora y las invasiones de jóvenes varones en edad militar y de origen musulmán que se han lanzado contra distintas fronteras de Europa en un intento de desestabilizarla y de colonizarla (Europa Press, 2022).

El ejemplo europeo ha sido aleccionador para el resto de neofascismo presentes en otras regiones del globo. En la misma tónica el movimiento frenista se ha pronunciado en contra de la presencia de migrantes en el país. El racismo y xenofobia de FRENA ha tenido mayor relevancia e impacto al momento en que sus líderes se pronunciaron en contra de lo que han calificado como la “invasión” migrante. Se puede leer en su página web:

Un país con 60% de pobreza, caos de inseguridad e ingobernabilidad; es RIDÍCULO firme un PACTO que permita el libre tránsito de migrantes centroamericanos y se les de TRATO POR LEY de ciudadanos de primera [...] La criminalidad por parte de los migrantes ha sido EVIDENCIADA, la entrada de criminales centroamericanos está a la vista. Al igual que Hugo Chávez ¿piensan usarlos como GRUPOS DE CHOQUE a quienes critiquen al gobierno del pejelagarto? [Las mayúsculas son textuales] (Lozano G., 2019).

A raíz de la crisis económica, política y social que actualmente vive la región centroamericana, grupos de migrantes han emprendido nutridas caravanas con la esperanza de

llegar a los Estados Unidos con el anhelo de superar las paupérrimas condiciones en las que se encontraban en sus países de origen. Pero FRENA no sólo se ha pronunciado en contra de migrantes centroamericanos, sino también se ha quejado de la presencia de migrantes musulmanes, africanos y rusos. Para dicho movimiento:

“[AMLO] permitió el ingreso a miembros de la Mara salva trucha [pandillas originarias de El Salvador] y el arribo de células islámicas“(2019e); “entrada de centroamericanos, cubanos, células del ISIS islámicas, africanos, gentes de la mara salva trucha, en solo cuatro meses han invadido México [...] no queremos gente de medio oriente, rusos, gente que está invadiendo, no migrando” (2019c) e incluso considera que AMLO es salvadoreño, por eso actúa como un anti-mexicano “que prefiere apoyar a El Salvador, Honduras, Cuba y Venezuela [antes] que apoyar a los niños con cáncer en México” (2020c) (Lozano, citado en Aragón, 2021, pág. 12)

Ante tales hechos para FRENA el presidente Obrador es un traidor a la patria, a razón de que el mandatario haya concedido permisos residenciales por razones humanitarias para regular la situación migratoria focalizada en la frontera sur del país (García & Reina, 2019). Cabe decir que, el gobierno mexicano ha buscado implementar un programa de empleo en Centro América con ayuda de los gobiernos de la región, programas como “Sembrando Vida” buscan minimizar la necesidad migratoria de abandonar sus países de origen a raíz de las precarias condiciones de vida (Presidente , 2019). Lo anterior también obedece a la presión que Estados Unidos ha ejercido al gobierno mexicano para frenar el flujo migratorio que atraviesa al país.

Ente la óptica frenista, lo anterior es una razón más para promover un juicio político contra el presidente Obrador ya que, no sólo se han otorgado permisos de residencia a migrantes irregulares, sino también se han movilizados recursos económicos en la región lo que comprueba

que la soberanía nacional corre un serio peligro. En contraste, FRENA ha solicitado ayuda al gobierno estadounidense para que frenar el avance del comunismo encabezado por el gobierno del presidente Obrador. Se podía leer en su carta dirigida al gobierno del país vecino:

“La dimisión de López Obrador detendrá la sistemática destrucción de nuestras Instituciones, del estado de derecho, de las libertades, derribando intencionalmente a la clase media, generándonos pobreza; afecta no solo a México, nuestros países comparten lazos, socio-económicos, históricos, culturales estrechamente, entretejidos con familias en ambos lados de una amplia vecindad, el acontecer de una nación afecta indefectiblemente a la otra”, agregó Lozano en su carta dirigida a Biden (PROCESO, 2021).

Por tanto, el racismo de FRENA no apela simplemente a la condición biológica de los sujetos, por el contrario, se busca identificar los elementos que comprueben un alto grado de *blanquitud* en el otro, por ende, se busca reafirmar una identidad moderna-capitalista especialmente cercana a la estadounidense. De ahí que:

Los negros, los orientales o los latinos que dan muestras de “buen comportamiento” en términos de la modernidad capitalista estadounidense pasan a participar de la *blanquitud*. Incluso, y aunque parezca anti-natural, llegan con el tiempo a participar de la blancura, a parecer de raza blanca (Echeverría, 2010, pág. 65).

Lo anterior explica por qué en diversas ocasiones la militancia frenista ha salido a las calles a protestar con banderas estadounidenses, con pancartas en inglés, el rechazo y burla por parte de dicho movimiento a razón de que el presidente Obrador no habla inglés y su identidad no obedece a los patrones que la *blanquitud* exige, de igual manera explica por qué se recurre a la

ayuda estadounidense para lograr la dimisión del mandatario mexicano. El racismo y xenofobia de Lozano quedó exhibida en 2020 cuando:

Exigió que el presidente Andrés Manuel López Obrador se vaya del país junto con toda la gente que lo acompaña; haciendo especial énfasis en los médicos cubanos que vinieron a ayudar a enfrentar la crisis, calificándolos como ‘invasores’ y ‘corruptos’. también exigió la salida de varios colaboradores de Morena cuyas familias son de origen extranjero, como John Ackerman, Paco Ignacio Taibo II, Héctor Díaz-Polanco, Luciano Concheiro y al politólogo vasco Katu Arconada, a quien llamó ‘Acu Arconda’. Para justificar su postura, se dio el lujo de citar la estrofa del Himno Nacional que dice ‘Más si osare un extraño enemigo...’ para discriminar a aquellos que han adquirido la ciudadanía mexicana por naturalización; un derecho que está reconocido por la Constitución (Hernández D. , 2021).

E) Antifeminismo: Como se ha mencionado anteriormente, el movimiento feminista ha formado parte de los adversarios ideológicos y políticos que el neofascismo ha buscado detener, aunque el feminismo no figuró como adversario dentro de la experiencia fascista. Bajo el termino de “ideología de género” se ha intentado desacreditar la lucha feminista, cabe mencionar que dicho termino, “es una designación despectiva de origen vaticano. Estaba dirigida al conjunto de análisis y políticas que, desde mediados del siglo XX, han sostenido que la categoría ‘sexo’, lejos de estar fundada en una mera diferencia biológica, está construida socialmente” (Rodríguez F. , 2020, pág. 127).

Por su parte Alabao (2019) expone que, la verdadera potencia del feminismo no yace en las cuotas de género que pugnan por la presencia de mujeres en puestos de poder dentro del orden establecido, sino que yace en la oposición a un sistema injusto en donde las mujeres

ocupan los lugares más bajos de la escala social, sistema que por medio de mecanismo machistas oprime a las mujeres, por tanto, el feminismo amenaza directamente a la identidad masculina retrógrada (machismo recalcitrante), aunque la potencia disruptiva verdadera del feminismo se encuentra en su propuesta de otro tipo de sociedad, donde los vínculos sociales no estén basados en relaciones jerárquicas ni en versiones tradicionales de la familia o del hecho religioso.

Para los grupos neofascistas, la irrupción del movimiento feminista era una nueva forma de encubrimiento que el marxismo ha puesto en marcha para imponer, de nueva cuenta, el comunismo en todos los lugares donde tiene presencia. En este sentido, el marxismo sólo podría sobrevivir si alentaba conflictos identitarios y simbólicos, con los cuales se esperaba que la población pudiera ser más susceptible de aceptar el dogma comunista. Esta nueva táctica, esencialmente comunicacional, tiene como objetivo la destrucción de civilización occidental, la clausura de libertades y el socavamiento de las raíces cristianas. No sorprende que el neofascismo sea “pro-vida”, “pro-moralidad”, “pro-familia”, antifeminista, antihomosexualista, antiabortista y anti-divorcio. Conviene decir que:

Está obsesión con la «ideología de género» se entiende como parte de una estrategia destinada a reafirmar la hegemonía de la clase dominante sobre una población descontenta con los efectos del capitalismo financiero y la austeridad sobre sus vidas. De manera que se utiliza tanto la raza como la clase para estructurar un sentido de pertenencia que vuelva a integrar a estas amplias capas sociales descontentas con el sistema «otorgándoles un estatus en el orden sexual y racial; que ser varón y blanco signifique algo, genere identidad, articule el corazón de la nación. Sin esa función reguladora y de cohesión en torno a la idea de nación y de normalidad sexual que le es propia, este clamoroso resentimiento masculinista no conformaría el núcleo duro de un

discurso político que va de USA a España, pasando por Brasil» (Rodríguez citada en Alabao, 2019).

Por su parte, FRENA ha emprendido la misma lucha en la tónica neofascista contra el movimiento feminista mexicano. Pese a que el gobierno del presidente obrador no ha logrado detener la ola de feminicidios en el país, al respecto se puede mencionar que en México “once mujeres son asesinadas al día, la tasa de impunidad supera el 95%, solo un 2% de los casos termina en sentencia y tan solo una de cada 10 víctimas se atreve a denunciar a su agresor” (Barragán, 2021). Dato que causa terror en la población, pero sobre todo explica el hartazgo de las mujeres.

Para FRENA es claro que el gobierno obradorista cobija a la “radicalidad” feminista. Si bien el movimiento feminista se ha movilizado constantemente en todo el país e incluso ha llegado a protestar en frente de las puertas de Palacio Nacional esto no ha significado, para la militancia frenista, que dichas protestas realmente muestren la distancia entre el gobierno mexicano y el feminismo. Por el contrario, la despenalización del aborto en estados de la república como Oaxaca son una clara prueba de que el gobierno morenista encabezado por AMLO tiene como objetivo la destrucción de los valores cristianos de la sociedad mexicana.

Comenta Medina (2020) que, al realizar trabajo de campo en el plantón de FRENA, llevado a cabo en el zócalo de la ciudad de México en 2020, la militancia frenista exponía que una de las razones por las que protestaban era la agenda abortista del presidente obrador, algún militante llegó a expresar que Olga Sánchez Cordero (senadora de la república) debió ser abortada por su madre, aunque añade que él no apoya esas cosas, al pasar por una de las tiendas de campaña se podía leer: *No al aborto, no a la dictadura de la ideología de género, no a la masonería de AMLO*. Al internarse en una de las capillas instaladas en el plantón, los militantes

frenistas responden al cuestionamiento de su interlocutor que ellos estaban allí por: “amor a México”, “Porque no queremos a un país comunista”, “Ni una dictadura como Venezuela o Cuba”, “Porque otros gobiernos han robado, pero por lo menos había avances”, “Lo que a mí más me disgustó fue que quitó el apoyo a los niños con cáncer”, “Si las ‘feminazis’ defendieran a los niños con cáncer, yo estaría con ellas” y “Pero no, ellas nomás quieren el aborto”, finalmente señalan que la fe es lo que les da valor y que AMLO ya ha invadido sus iglesias. En la misma tónica, su líder se ha pronunciado respecto al tema:

Lozano se dice abierto al tema de las mujeres y es profundamente machista, al movimiento de las mujeres les llamó “peor que la pandemia del coronavirus, a Tatiana Clouthier la llamó pendeja a Claudia Sheinbaum le dijo la señora soviética, y homófobo pues también calificó al sacerdote Solalinde de idiota y mayatón”. Y señaló que una democracia debe ser abierta y plural pero este tipo de manifestaciones abaratan el país que merecemos tener (Hernández A. , 2020).

En suma, la complejidad que representa la lucha feminista trasciende el diagnóstico que los neofascismos realizan al considerar que el feminismo sólo es una suerte de rebeldía generacional femenina que por medio del “marxismo cultural” intenta manipular a la población con la esperanza de poder instaurar el comunismo en el futuro. Paradójicamente, parte de los neofascismos como se pudo observar en el caso de FRENA, gustan de asociar al feminismo con el nazismo al considerar que el feminismo es una suerte de movimiento erráticamente intolerante con la tradicional imagen de lo masculino, que al igual que el nazismo, toman al varón como un símil del judío, es decir, el varón debe ser erradicado o en el menor de los casos feminizado. No hay que olvidar que:

El feminismo ha desmontado las falacias meritocráticas que han alimentado un sinfín de gobiernos conservadores y neoliberales; se ha alzado contra el desmantelamiento de las políticas sociales, el abierto desdén por las acciones afirmativas, la tajante división público-privado, la exclusiva protección de la familia heteronormativa, la conservación de la cultura en su versión más reaccionaria, la alianza con las iglesias y los poderes establecidos, la protección de las élites o el clasismo racializado, todas ellas marcas indelebles de unas propuestas políticas que, o bien niegan las estructuras patriarcales de dominación, o bien no encuentran nada de malo en ellas (Rodríguez-Palop, 2019, págs. 41-42).

F) Líder unipersonal: La figura del líder carismático al igual que su culto han sido herencias históricas que los neofascismos han recuperado de la experiencia fascista. En sentido líderes como Donald Trump en Estados Unidos, Marine Le Pen en Francia, Matteo Salvini en Italia, Santiago Abascal en España, Viktor Orbán en Hungría o Jair Bolsonaro en Brasil, son algunos de los líderes neofascistas que actualmente han logrado cosechar éxitos y acaparar la atención de su país gracias a su liderazgo y discurso político, si bien, no se puede hablar propiamente de un culto a su persona como sucedió en la Alemania Nazi, es cierto que, dicho líderes han construido una importante narrativa en torno a su persona presentándose como *outsiders* en contra de lo que consideran el deficiente sistema político de sus respectivos países.

Una particularidad interesante de la consolidación de estos liderazgos neofascistas ha sido su capacidad para atraer a un público joven por medio de las redes sociales. Gracias los nuevos canales de comunicación masiva, que han permitido el desarrollo de las nuevas tecnologías, los líderes neofascistas han logrado tener un mayor impacto en la sociedad sin necesidad de depender de la línea editorial de algún medio periodístico o de las regulaciones de

los medios televisivos, esto a su vez, ha permitido que su discurso sea cada vez más “crudo”, sin tapujos ni medias tintas, lo que fortalece su narrativa al presentarse como líderes políticos que no temen decir la verdad y tampoco temen a censura de lo políticamente correcto, “de hecho, muchos de estos líderes y movimientos usan las redes sociales como vehículos de propagación del odio y no las grandes movilizaciones callejeras (Saidel, 2020, pág. 87)

Por su parte, el liderazgo del movimiento frenista ha seguido las mismas pautas de sus homólogos neofascistas. Gilberto Lozano también se ha presentado ante el público como un *outsider* de la política mexicana, al analizar su liderazgo es posible determinar que su fortaleza como dirigente de FRENA reside en la construcción discursiva que lo presenta como un empresario exitoso que no ha tenido ningún vínculo con la política mexicana, lo que plantea que un líder de esta naturaleza no puede tener los mismos vicios que la clase política mexicana.

Y al igual que los liderazgos neofascistas, FRENA ha echado mano de las redes sociales para consolidar su discurso y subsecuentemente el liderazgo de Lozano, pese a que FRENA dice ser un movimiento plural se ha podido observar que no hay mayor liderazgo unipersonal al interior del movimiento frenista que el de Lozano. Sin llegar al culto personal, su liderazgo es fácilmente notable en redes sociales, ya que, en la mayoría de las redes sociales donde FRENA tiene presencia, desde entrevistas hasta carteles del movimiento la imagen del líder es imborrable, Lozano está presente en prácticamente todos los canales de comunicación del movimiento frenista. No sorprende que:

En persona, por otro lado, Lozano es infinitamente más agradable que en el video. En el curso de más de dos horas de conversación, descubrí que tiene un innegable talento para narrar anécdotas divertidas en un lenguaje dicharachero y un tanto soez, en el que la palabra “reata” aparece con sorprendente frecuencia. Es carismático, afable, simpático.

No es difícil de ver por qué se ha ganado la confianza de muchos, si bien probablemente muchos menos que los siete millones de afiliados con los que según él cuenta el FRENA (Medina, 2020).

Cabe señalar que Lozano también ha usado a las redes sociales para denunciar lo que califica como la instauración de una “dictadura comunista” encabezada por AMLO utilizando un discurso que bien podría entenderse como un discurso de odio. Y tal como los líderes neofascistas, Lozano no teme a ser censurado o “cancelado” por no ser políticamente correcto. De hecho, su discurso ha estado influenciado por un clasismo que parece fortalecer su liderazgo. El clasismo de FRENA ha sido un elemento distintivo de su discurso. Posicionarse o enunciarse como “jefes” del país al mismo tiempo que buscan “despedir” al presidente en tanto que se le considera un simple empleado retrata de cuerpo entero la comprensión clasista de la política mexicana que el movimiento tiene. El clasismo como elemento discursivo le permite al movimiento construir la narrativa de la superioridad de clase y la responsabilidad que esta tiene en tanto que es la clase social de mejor preparación y comprensión política para advertir los peligros que amenazan al país.

Pese a que FRENA busca presentarse como un movimiento tolerante sin distinción de clase, es común escuchar de su líder expresiones clasistas y xenofóbicas. Se puede decir entonces que, las clases medias son el objetivo principal del discurso frenista aunque no la único, ya que, dichas clases sociales han sido desplazadas de la agenda política del presidente Obrador. La política del “primero los pobres” de AMLO ha sido comprendida por parte de las clases medias como la instauración de un clientelismo de izquierda que busca la perpetuación de la pobreza en México con fines electorales, de ahí que, las clases más adineradas tenga la obligación moral de combatir las políticas del gobierno federal.

Para FRENA el problema no es que exista pobreza en el país, sino que, dicha pobreza pueda ser usada electoralmente por la izquierda. Ya que, bajo la óptica neoliberal la pobreza nacional es una cuestión personal, se es pobre porque se quiere serlo, entonces, el movimiento frenista expone que AMLO gobierna un país de ignorantes y pobres, un gobierno sustentado en las clases populares. Lozano sintetiza lo anterior de la siguiente manera; “no hay más verdad que la de la Cuarta Transformación, que busca que todos primero seamos pobres. La existencia de la clase media debe ser exterminada para evitar el clasismo” (Lozano G. , 2021).

De esta manera queda claro que el liderazgo de Gilberto Lozano dentro del movimiento frenista es unipersonal y al mismo tiempo un elemento central en la conducción del movimiento.

Conclusión

Se puede concluir señalando que, actualmente el mundo es testigo del auge de nuevas derechas, que bien podrían ser entendidas como neofascistas. Al tener presencia en gran parte del globo, se puede afirmar que el movimiento neofascista dista mucho de ser un fenómeno local o regional, por el contrario, el ímpetu neofascista a cruzado diversas fronteras y continentes. En este sentido, el ejemplo europeo plantea las lecciones más interesantes y relevantes de lo que parecen ser los elementos más sobresalientes de la composición del neofascismo contemporáneo.

En consecuencia, he argumentado que FRENA, como parte de la extrema derecha mexicana, no puede ser reducida simplemente a su extremismo ideológico, por el contrario, he intentado demostrar que el movimiento frenista tiene importantes coincidencias con los postulados neofascistas los cuales son: el ultranacionalismo, el autoritarismo, el conservadurismo, el anticomunismo, el nativismo, el racismo, la xenofobia y el antifeminismo. Por tanto, sostengo que FRENA es un movimiento neofascista que, debido a sus dimensiones aún no logra posicionarse como un referente maduro del mismo, pero que al igual que sus

homólogos europeos, FRENA ha buscado combatir a la izquierda con la misma intensidad, especialmente en la región.

Tal como he señalado, la lucha anticomunista en el país no es de reciente formación, por el contrario, la lucha contra los “rojos” ya es añeja. En este sentido, FRENA ha reincorporado la narrativa anticomunista propia de la memoria histórica de las derechas mexicanas, donde la experiencia fascista también tuvo una importante influencia, aunque es cierto que México nunca tuvo un régimen propiamente fascista, de este modo, el movimiento frenista se permite acusar al gobierno del presidente Obrador de ser un intento progresista de izquierda con miras a consolidar una dictadura comunista en el país, objetivo que trasciende la localidad del mandatario y que lo sitúa entonces dentro de la avanzada del comunismo internacional, de esta manera el presidente es una emulación de lo que fue el gobierno principalmente del ex presidente Hugo Chávez en Venezuela. Cosa inadmisible para el neofascismo frenista.

Capítulo 5: Conclusiones generales

La presente investigación demostró que el surgimiento de FRENA es un fenómeno relevante dentro de la vida política del país. En este sentido se puede concluir en primera instancia que, dicha organización puede ser situada dentro del espectro ideológico de las extremas derechas, sin embargo, considerar a FRENA simplemente como una organización de extrema derecha es impreciso, por tanto, se ha observado que en México existen dos grandes familias dentro de la derecha ideológica, por una parte se encuentran la derecha neoliberal que reúnen tanto a derechistas moderados como radicales y por la otra, se encuentran las derecha neofascista que reúne a derechistas extremistas, en consecuencia FRENA forma parte de éstos últimos. Este neofascismo mexicano está caracterizado por su sentimiento anti-*establishment*, su racismo y xenofobia, nativismo, anticomunismo y su conservadurismo religioso.

La ideología neofascista de FRENA es lo que ha impulsado su lucha contra el gobierno del presidente Obrador. Se ha demostrado que el gobierno del presidente Obrador puede ser ubicado dentro del progresismo latinoamericano de izquierda que ha tomado impulso en los últimos años. El gobierno obradorista ha estado caracterizado en la economía por la implementación de un modelo económico proteccionista contrario al modelo neoliberal que busca una mayor repartición de la riqueza nacional, el incremento de la presencia del Estado dentro de los mercados y la explotación de recursos naturales en aras del desarrollo industrial del país. En la política ha implementado políticas asistencialistas dirigida a las clases populares, ha promovido mecanismo democrático participativos para la resolución de controversias de interés nacional como lo son las consultas ciudadanas y ha implementado una serie de reformas importantes para la consolidación de su proyecto de nación. En lo social el gobierno obradorista ha promovido la movilidad social a partir de políticas públicas enfocadas en el incremento de la capacidad de consumo de las clases populares, ha reducido la represión estatal dentro de las protestas sociales cambiando la represión por la contención de la protesta y ha creado canales de comunicación autónomos en donde se expone diariamente los avances gubernamentales.

En este sentido, FRENA es literalmente un movimiento reaccionario, ya que, su conformación como bloque opositor se explica a partir de la reacción antidemocrática que FRENA ha tenido a raíz de la llegada de AMLO al poder en 2018, lo que prueba su extremismo ideológico y su proceder reaccionario. Pese a autodefinirse como un movimiento anti-AMLO, su lucha política y social no toma inspiración de una discrepancia personal, por el contrario, entiende que AMLO representa el avance del progresismo latinoamericano en el país, cosa inadmisibles para el neofascismo mexicano y por esa razón central FRENA busca derrocar al presidente Obrador.

Para lograr tal objetivo, FRENA desarrollo un programa de acción, se organizó a nivel nacional, utilizó un repertorio amplio repertorio de protesta, expuso sus demandas, creo consignas y discursos. El análisis de los elementos mencionados previamente permite establecer que FRENA es un movimiento social neofascista motivado por la lucha anticomunista que en última instancia busca frenar el avance progresista en la región. Al consolidarse como movimiento social, FRENA se posicionó como uno de los movimientos de oposición más importantes en el país. A diferencia de otros movimientos y organizaciones de extrema derecha, FRENA no ha tenido empacho en ser abiertamente neofascista, no teme a la crítica ni al descredito que su extremismo ideológico pueda generar en el resto de la población, por el contrario, esta apertura ideológica ha sido una estrategia política factible y exitosa en otras regiones del mundo como lo fue el caso del triunfo de Trump en los Estados Unidos y Jair Bolsonaro en Brasil, esta característica es lo que dota de novedad al activismo frenista. Para FRENA el diálogo y la mediación con el gobierno del presidente Obrador es imposible, la solución a los grandes problemas que están presentes en el país es la completa erradicación del comunismo y la dimisión del presidente Obrador.

Finalmente se puede mencionar que el neofascismo no puede ser entendido como un fenómeno nacional o regional, por el contrario, es un fenómeno presente en todo el mundo. En ese sentido, el neofascismo de FRENA se argumenta y sostiene a partir de la coincidencia de importantes elementos con los son; el ultranacionalismo, el autoritarismo, el conservadurismo, el anticomunismo, el nativismo, el racismo, la xenofobia y el antifeminismo. Estos elementos resultan esclarecedores al momento de compararlos con otras experiencias neofascista en el mundo, especialmente las presentes en el continente europeo, en donde se puede observar que FRENA persigue tiene profundas similitudes en su lucha contra el progresismo y el comunismo.

La vinculación ideológica de FRENA con el neofascismo que a su vez recupera elementos de la experiencia fascista del periodo entre guerras es revelador. En FRENA se conjugan añejas luchas antiprogresistas como lo fue la Guerra Cristera, viejas luchas anticomunistas en donde el fascismo tuvo especial influencia en el país a principios del siglo XX y el sentimiento reaccionario que las derechas han tenido a partir de la emergencia de movimientos sociales progresistas como lo es el movimiento feminista y la lucha impulsada por colectivos disidentes pertenecientes a la comunidad LGBTQ+. FRENA nos recuerda que el neofascismo no es un fenómeno lejano y extraño que sólo puede radicar en ciertos países, por el contrario, nos revela la cercanía y aceptación que el neofascismo goza en México.

Referencias

- Alabao, N. (2019). ¿Por qué el neofascismo es antifeminista? En A. Guamán, A. Aragonese, S. Martín, & (dirs), Neofascismo. La bestia neoliberal. Titivillus.
- Alabao, N. (2020). Defender a la familia contra migrantes y mujeres: convergencias entre antifeminismo y soberanismo. En F. d. (ed.), Familia raza y nación (págs. 111-127). Madrid: Traficantes de sueños.
- Alaniz, M., & Bruera, R. (2020). Gobiernos progresistas en América Latina. Agendas políticas y de comunicación, 55-81.
- Alba, C. (2006). Los empresarios y la democracia en México. Foro Internacional, 122-149.
- Alba, C. (2021). Las relaciones de los empresarios organizados con el presidente de México durante la pandemia. Desacatos 65, 156-177.

Almeida, P. (2020). Movimientos sociales: la estructura de la acción colectiva. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Animal Político. (13 de 06 de 2020). Realizan segunda caravana contra AMLO en varias ciudades; en Atizapán multan a conductores. Obtenido de Animal Político:
<https://www.animalpolitico.com/2020/06/segunda-caravanas-contr-amlo-ciudades-pais/>

Animal Político. (21 de 03 de 2021). FRENAAA realiza manifestación y “juicio ciudadano” en contra de López Obrador. Obtenido de Animal Político:
<https://www.animalpolitico.com/2021/03/freanaa-manifestacion-juicio-ciudadano-lopez-obrador/>

Antón, J. (2009). Las concepciones nucleares, axiomas e ideas-fuerza del fascismo clásico (1919-1945). Revista de Estudios Políticos (, 49-79.

Arabi, H. (2020). El discurso xenófobo en el ámbito político y su impacto social. Entramado, 166-175.

Aragón, J. (2021). ¿Emergencia de la derecha radical en México? El caso del Frente Nacional Anti-AMLO. encrucijadas.

Arditi, B. (2009). El giro a la izquierda en América Latina: ¿una política post-liberal? Ciências Sociais Unisinos, 232-246.

Arkonada, K. (2015). ¿Fin del ciclo progresista o reflujó del cambio de época en América latina? 7 tesis para el debate. Obtenido de CETRI: <https://www.cetri.be/Fin-del-ciclo-progresista-o?lang=fr>

Bárceñas, G. (01 de 03 de 2021). Frena se reactiva: van por firmas para enjuiciar al presidente. Obtenido de Página Central: <https://paginacentral.com.mx/frena-se-reactiva-van-por-firmas-para-enjuiciar-al-presidente/>

Barragán, A. (24 de Nov de 2021). México, el fracaso en frenar los feminicidios. Obtenido de EL PAÍS: <https://elpais.com/mexico/2021-11-25/mexico-el-fracaso-en-frenar-los-feminicidios.html>

Barranco, B. (18 de 08 de 2021). El Yunque: siniestro brazo de la Iglesia. Obtenido de La Jornada: <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/08/18/politica/el-yunque-siniestro-brazo-de-la-iglesia/>

Barranco, B. (9 de mayo de 2021). FRENAA, la derecha desenfrenada. Obtenido de la Jornada: <https://www.jornada.com.mx/2020/08/05/opinion/019a1pol>

Bassets, M. (20 de 04 de 2019). “Hay una oportunidad para cambiar la UE por dentro, otra vía. Tomémosla”. Obtenido de El País: https://elpais.com/internacional/2019/04/19/actualidad/1555671612_014607.html

Beauvoir, S. (2000). El pensamiento político de la derecha. Ediciones elaleph.com.

Bobbio, N. (1995). Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política. Madrid: Taurus.

Boron, A. (03 de 01 de 2019). Bolsonaro y el fascismo. Obtenido de Página 12: <https://www.pagina12.com.ar/165570-bolsonaro-y-el-fascismo>

Boron, A. (2003). El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las dictaduras en América Latina. En A. Boron, Estado, capitalismo y democracia en América Latina. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Boron, A. (2008). Socialismo siglo XXI: ¿hay vida después del neoliberalismo? Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.

BUAP. (s/f). Carolinos de 1961: el movimiento de reforma universitaria en Puebla. Obtenido de Crónica Universitaria: <https://cultura.buap.mx/cronicauniversitaria/movimiento-de-reforma-universitaria-1961-carolinos-puebla-buap>

Caballero, M. (1988). Para una radiografía del pensamiento reaccionario. Nueva Sociedad, 143-152.

Camhaji, E. (15 de 04 de 2022). El cardenal Sandoval Íñiguez: “La ideología de género es un instrumento de dominación mundial”. Obtenido de El País: <https://elpais.com/mexico/2022-04-15/el-cardenal-sandoval-iniguez-la-ideologia-de-genero-es-un-instrumento-de-dominacion-mundial.html>

Campbell, H. (1976). La derecha radical en México 1929-1949. México: SEPsetentas.

Cansino, C., Velázquez, D., & Campos, X. (2017). Derecha. En X. Campos, D. Velázquez, & (Coords), La derecha mexicana en el siglo XX. Agonía, transformación y supervivencia (págs. 31-47). Puebla: Montiel & Soriano Editores.

CEDRSSA. (13 de 08 de 2020). La política de Bienestar en México en 2020. Obtenido de CEDRSSA:

<http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/13/63La%20pol%C3%ADtica%20del%20Bienestar%20en%20M%C3%A9xico%202020.pdf>

Cerdeira, P. (20 de septiembre de 2020). Sobre Frena. Obtenido de El Economista:
<https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Sobre-Frena-20200920-0055.html>

Compte, G. (2019). Continuidades y discontinuidades de la hegemonía en la utopía política: el caso del Congreso Nacional Ciudadano en la Ciudad de México y su utopía pospartidista. *Sociológica*, 319-361.

CONEVAL. (2021). Pobreza en México. Obtenido de El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL):
<https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>

Contreras, A. (1980). México 1940: industrialización y crisis política. México: Siglo XXI Editores, 2a Edición.

Cortés, J. (21 de 03 de 2021). FRENAAA declara "culpable" a AMLO en juicio ciudadano tras manifestación en Monumento a la Revolución. Obtenido de El Universal:
<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/frenaaa-declara-culpable-amlo-en-juicio-ciudadano-tras-marcha-por-amor-mexico>

Dávalos, T. (11 de 07 de 2020). [Video] Tocan claxon contra AMLO en la cuarta caravana vehicular. Obtenido de El Sol del Centro:
<https://www.elsoldelcentro.com.mx/local/video-tocan-claxon-contr-amlo-en-la-cuarta-caravana-vehicular-5481683.html>

Domínguez, R. (10 de 01 de 2021). "Un himno de FRENA"; ¿Qué te falta? de Rosy Domínguez [video]. YouTube. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=RQCtL8wuU34&ab_channel=GilbertoLozano

Echeverría, B. (2010). Modernidad y Blanquitud. México: Ediciones Era.

El Economista. (28 de 06 de 2020). Caravana se manifiesta en contra de AMLO por tercera semana consecutiva. Obtenido de El Economista: <https://www.economista.com.mx/politica/Caravana-se-manifiesta-en-contra-de-AMLO-por-tercera-semana-consecutiva-20200628-0017.html>

El Heraldo de México. (06 de 09 de 2020). Marchas CDMX: FRENA realizará concentración en el Zócalo en protesta contra AMLO. Obtenido de El Heraldo de México: <https://heraldodemexico.com.mx/nacional/2020/9/6/marchas-cdmx-frena-realizara-concentracion-en-el-zocalo-en-protesta-contra-amlo-204857.html>

El Sol de México. (21 de 11 de 2020). "¡Renuncia ya!", FRENAAA protesta en CDMX contra AMLO. Obtenido de El Sol de México: <https://www.elsoldemexico.com.mx/metropoli/cdmx/freanaa-marcha-hacia-el-angel-de-la-independencia-piden-la-renuncia-de-amlo-zocalo-6042089.html>

El Universal. (21 de 03 de 2021). Integrantes de FRENAAA se manifiestan contra AMLO en Monumento a la Revolución. Obtenido de El Universal: <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/freanaa-marcha-contra-amlo-por-el-amor-mexico-en-cdmx>

Espejel, J. (2016). Liberalismo, conservadurismo y la idea de administración. Espacios Públicos, 149-172.

Estrada, J. (2020). La intensificación de las luchas por la (re)configuración del poder en Nuestra América y las estrategias de la derecha. En J. Estrada, C. J. Jiménez, & J. Puello-Socarrás (Edits.), *Contra Nuestra América. Estrategias de la derecha en el siglo XXI* (págs. 19-50). Buenos Aires: CLACSO.

Europa Press. (02 de 03 de 2022). Abascal apoya la acogida de los ucranianos que huyen de la guerra [video]. You Tube. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=AycGVfRyWQM&ab_channel=EuropaPress

Fariñas, M., & Ferlin, M. (27 de 04 de 2019). El neofascismo capitalista y la derrota de la democracia (primera parte). Obtenido de Público: <https://blogs.publico.es/dominiopublico/28526/el-neofascismo-capitalista-y-la-derrota-de-la-democracia-primera-parte/>

Fernández, B. (2020). ¿Un fascismo obrero y anticapitalista? En F. d. (ed.), *Familia, raza y nación en tiempos de posfascismo* (págs. 55-65). Madrid: Traficantes de sueños.

Figueroa, C., & Moreno, O. (2020). Derecha posneoliberal y neofascismo en América Latina. *Bajo el Volcán*, 77-107.

Forbes. (15 de 05 de 2020). AMLO señala: NYT, Washington Post y El País mienten, calumnian. Obtenido de Forbes México: <https://www.forbes.com.mx/politica-amlo-senala-nyt-washington-post-y-el-pais-mienten-calumnian/>

Forbes. (03 de 10 de 2020). FRENAAA asegura sumar 100 mil personas y extiende plantón en el Zócalo. Obtenido de Forbes. México: <https://www.forbes.com.mx/politica-frenaaa-campamento-zocalo/>

Forbes. (23 de 09 de 2020). Frenaaa logra instalar su plantón en el Zócalo para pedir la renuncia de AMLO. Obtenido de Forbes México: <https://www.forbes.com.mx/politica-frenaaa-planton-zocalo-renuncia-amlo/>

Forti, S. (2021). Extrema derecha 2.0: Qué es y cómo combatirla. Madrid: Siglo XXI Editorial.

FRENA Oficial. (07 de 04 de 2022). II Foro Nacional Revocación de Mandato [video]. YouTube. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=nBXoLecwnOU&ab_channel=FRENAOficial

FRENA Oficial. (11 de 10 de 2021). Marcha 9 de octubre ! si a la revocación de mandato;; #amlout [video]. YouTube. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=SRt_AKge4wc&t=2s&ab_channel=FRENAOficial

FRENA Oficial. (23 de 03 de 2021). Resumen de nuestro Juicio Ciudadano a López Obrador [video]. Youtube. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=Cjengiuiipyg&t=259s&ab_channel=FRENAOficial

FRENA. (15 de 12 de 2021). Historietas Ciudadanas. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/historietas-ciudadanas/>

FRENA. (30 de diciembre de 2021). Plan Comunista México Foro Sao Paulo. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/grito-ciudadano-septiembre-15/>

FRENA. (s.f.). Cochinómetro Pejidencial. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/mandatario-nacional-sus-pejendejadas/>

FRENA. (s.f.). Denuncias Legales vs AMLO. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/denuncias-legales-vs-amlo/>

FRENA. (s.f.). Frente Nacional Ciudadano- FRENA. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/>

FRENA. (s.f.). Galería de La Dictadura Comunista. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/galeria-de-la-dictadura-comunista/>

FRENA. (s.f.). México Nuevo. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/mexico-nuevo/>

FRENA. (s.f.). Organización FRENA. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/organizacion-frena/>

Frente Nacional Ciudadano. (08 de 03 de 2022). Foro Nacional - Por un México Libre y Democrático [video]. Facebook. Obtenido de <https://www.facebook.com/FrenteNacionalAntiAMLO/videos/1641633499513395>

Frente Nacional Ciudadano. (26 de 03 de 2022). Volanteando [video]. Facebook. Obtenido de <https://www.facebook.com/FrenteNacionalAntiAMLO/videos/1396461004112801>

Gaceta económica. (31 de 01 de 2022). La economía mexicana creció 4.8% en 2021. Obtenido de Gobierno de México: <https://www.gob.mx/shcp/gacetaeconomica/articulos/la-economia-mexicana-crecio-4-8-en-2021#:~:text=Para%20todo%202021%20el%20avance,con%20cifras%20ajustadas%20por%20estacionalidad.>

Gall, O., Iturriaga, E., Morales, D., & Rodríguez, J. (2021). ¿Qué es y cómo se manifiesta el racismo? Ciudad de México: Conapred.

García Linera, Á. (2017). ¿Fin de ciclo progresista o proceso por oleadas revolucionarias? Obtenido de Rebelión: <https://rebellion.org/fin-de-ciclo-progresista-o-proceso-por-oleadas-revolucionarias/>

García, E. (26 de julio de 2020). FRENA realiza quinta caravana contra AMLO; exige su renuncia. Obtenido de MILENIO: <https://www.milenio.com/politica/comunidad/frena-realiza-quinta-caravana-amlo-exige-renuncia>

García, J., & Reina, E. (19 de enero de 2019). México abre las puertas a la caravana migrante. Obtenido de El País: https://elpais.com/internacional/2019/01/18/mexico/1547778900_886071.html

García, O. (2018). Presencia del neofascismo en las democracias europeas contemporáneas. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 3-20.

García, S. (2020). El FRENA o la rebelión de los regios. Obtenido de El Universal: <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/salvador-garcia-soto/el-frena-o-la-rebelion-de-los-regios>

Gaudichaud, F. (2019). Conflictos, Sangre y Esperanzas. Progresismos y movimientos populares en el torbellino de la lucha de clases latinoamericana. En F. Gaudichaud, J. Webber, & M. Modonesi, *Los gobiernos progresistas latinoamericanos del siglo xxi. Ensayos de interpretación histórica* (J. Ortega, Trad., págs. 13-96). Ciudad de México, México: UNAM editorial.

Gentile, E. (2019). *Quién es fascista*. Madrid: Alianza editorial.

Gilberto Lozano. (13 de 04 de 2022). *Crece conciencia de Mexicanos; fueron engañados, NO IR A VOTAR solo le hizo el trabajo sucio a #AMLO* [video]. YouTube. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=wQXLfZgMns8&ab_channel=GilbertoLozano

Gilberto Lozano. (17 de 02 de 2022). *Si tú empleado es corrupto, mentiroso, traidor e inepto? Que haces con AMLO* [video]. YouTube. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=jF01p2rYaSc&ab_channel=GilbertoLozano

Gilberto Lozano. (28 de 03 de 2022). *Ricardo Anaya engaña a los mexicanos, al invitarlos a NO VOTAR para sacar a #AMLOut* [video]. Youtube. Obtenido de https://www.youtube.com/watch?v=VD AeVrMSOfc&ab_channel=GilbertoLozano

Gobierno de México. (2018). *Cartilla moral*. Obtenido de Gobierno de México: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/427152/CartillaMoral_.pdf

Gómez, H. (2007). *La Iglesia católica en México como institución de derecha*. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 63-78.

González, E. (13 de enero de 2014). *La derecha anticomunista: el MURO (1961-1981)*. Obtenido de Voltaire: <https://www.voltairenet.org/article181791.html>

González Navarro, M. (1970). *Efectos sociales de la crisis de 1929*. *Historia Mexicana*, 536-558. Obtenido de Colegio de México.

González, J. G. (2015). *Los motivos del sinarquista. La organización y la ideología de la Unión Nacional Sinarquista*. *Culturales*, 49-76.

González, M. (21 de 05 de 2020). Autorizada la caravana de vehículos de Vox por el centro de Madrid. Obtenido de El País: <https://elpais.com/espana/2020-05-21/autorizada-la-caravana-de-vehiculos-de-vox-por-el-centro-de-madrid.html>

González, P. (2008). Tradicionalismo, catolicismo y nacionalismo: la extrema derecha durante el régimen de la Restauración (1898-1930). *Ayer*, 25-52.

González, R. (07 de 10 de 2020). Vuelan casas de campaña vacías del Frena. Obtenido de La Jornada: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/capital/2020/10/07/vuelan-casas-de-campana-vacias-del-frena-7992.html>

Griffin, R. (1997). Las organizaciones neofascistas. En M. Sznajder, E. Gentile, C. Saraceno, H. Mommsen, M. Braga da Cruz, J. Casanova, . . . F. Rubio, *Los riesgos para la democracia* (págs. 101-128). Madrid: Editorial Panlo Iglesias.

Gudynas, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actúa. En J. Schuld, A. Acosta, A. Barandiarán, A. Bebbington, M. Folchi, CEDLA – Bolivia, . . . E. Gudynas, *Extractivismo, política y sociedad* (págs. 187-223). Quito: Centro Andino de Acción Popular –CAAP y Centro Latinoamericano de Ecología Social –CLAES.

Hernández, A. (24 de 09 de 2020). FRENAAA, su objetivo es hacer que dimita el Presidente: Bernardo Barranco. Obtenido de W RADIO: https://wradio.com.mx/programa/2020/09/24/asi_las_cosas/1600970601_691115.html

Hernández, D. (2021). Gilberto Lozano exhibe su racismo y su clasismo durante caravana anti AMLO. Obtenido de The México News: <https://www.themexico.news/las-denuncias/gilberto-lozano-exhibe-su-racismo-y-su-clasismo-durante-carabana-anti-amlo/>

Hernández, L. H. (2021). Pronóstico PIB 2021: Se acerca a 6% la expectativa de crecimiento. Obtenido de EL FINANCIERO:

<https://www.elfinanciero.com.mx/economia/2021/07/02/se-acerca-a-6-la-expectativa-de-crecimiento/>

Herrán Ávila, L. (2015). Las guerrillas blancas: anticomunismo transnacional e imaginarios de derechas en Argentina y México, 1954-1972. *Quinto Sol*, 1-26.

IMER Noticias. (03 de 05 de 2021). FRENA aprovecha Telegram para difundir odio: informe. Obtenido de IMER Noticias: <https://noticias.imer.mx/blog/frena-aprovecha-telegram-para-difundir-odio-informe/>

INE. (2021). Programa de Resultados Electorales Preliminares 2021. Obtenido de Instituto Nacional Electoral: <https://prep2021.ine.mx/diputaciones/nacional/votos-distrito/mapa>

INE. (2021). Resultados de la Consulta Popular 2021. Obtenido de Instituto Nacional Electoral: <https://computos.cp2021.ine.mx/votos-distrito/mapa>

INE. (6 de 06 de 2018). Da a conocer INE resultados del cómputo de la elección presidencial 2018. Obtenido de INE: <https://centralectoral.ine.mx/2018/07/06/da-conocer-ine-resultados-del-computo-de-la-eleccion-presidencial-2018/>

Izuzquiza, D. (2016). El auge de la nueva extrema derecha europea. *Razón y fe: Revista hispanoamericana de cultura*, 15-22.

Jameson, F. (1995). *Lo imaginario y lo simbólico en Lacan*. Buenos Aires: El cielo por asalto.

Juárez, B. (2021). Gobierno va por un aumento de 18% más en el salario mínimo, a \$167.56 diarios. Obtenido de El Economista:
<https://www.economista.com.mx/capitalhumano/Gobierno-va-por-un-aumento-de-18-mas-en-el-salario-minimo-a-167.56-diarios-20210714-0115.html>

Katz, C. (2016). Desenlace del ciclo progresista. Estudios Críticos del Desarrollo, 87-122.

Katz, C. (26 de 01 de 2016). Desenlaces del ciclo progresista. Obtenido de Rebelión:
<https://rebellion.org/desenlaces-del-ciclo-progresista/>

La Gaceta de la Iberosfera. (26 de 10 de 2021). Gilberto Lozano: 'AMLO es un clon de Maduro, sigue la agenda del Foro de Sao Paulo' [Video]. You Tube. Obtenido de
https://www.youtube.com/watch?v=Q92S02c7nps&ab_channel=LaGacetadelaIberosfera

La Octava. (19 de 04 de 2022). Cardenal Sandoval Íñiguez: el gobierno de AMLO es total marxismo; quieren sofocar la religión [Video]. You Tube. Obtenido de
https://www.youtube.com/watch?v=aYQKQWEQ1zg&ab_channel=LAOCTAVA

La Opción de Chihuahua. (21 de 10 de 2020). Productores locales apoyan plantón de frena en zócalo. Obtenido de La Opción de Chihuahua:
<https://laopcion.com.mx/local/productores-locales-apoyan-planton-de-frena-en-zocalo-20201021-291629.html>

La rosa, A. (2016). Movimientos sociales, redes sociales y recursos simbólicos. Correspondencias & Análisis, 47-60.

Laclau, E. (2005). La razón populista. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Lagomarsino, M., Mansilla, J., & Estay, J. (2021). A propósito de fascismo, neoliberalismo y ultraderecha. Problemas analíticos en la “sociedad abierta”. *Estudios del Desarrollo Social*.

Latinobarómetro. (2018). Informe 2018. Obtenido de Latinobarómetro:
<https://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>

Llamazares, I., & Sandell, Rickard. (2001). Partidos políticos y dimensiones ideológicas en Argentina. *Polis*, 43-69.

Lomnitz, C. (septiembre-octubre de 2006). Latin America's Rebellion: Will the New Left. Obtenido de Boston Review: <http://bostonreview.net/BR31.5/lomnitz.php>

López, M. (2017). Mártires abandonados: militancia católica, memoria y olvido en México. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, 97-129.

Lozano, G. (07 de 03 de 2022). ¿Tienes dudas de la #revocación? participa. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano-FRENA: <https://frena.com.mx/2022/03/07/tienes-dudas-de-la-revocacion-participa/>

Lozano, G. (07 de 04 de 2021). ¿Cuál es la realidad de los votos 2021 a NIVEL FEDERAL que ganó MORENA+VERDE+RSP+PT; contra los 30 millones de votos del 2018? Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/2021/06/07/un-paso-para-mexicanos-un-gran-salto-para-mexico/>

Lozano, G. (08 de 01 de 2022). Con todo Mexicanos al Plan PATRIOTA. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/2022/01/08/con-todo-mexicanos-al-plan-patriota/>

Lozano, G. (14 de 07 de 2019). Se sueltan los DEMONIOS en México; #AMLO es el origen del MAL. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/2019/07/14/se-sueltan-los-demonios-en-mexico-amlo-es-el-origen-del-mal/>

Lozano, G. (14 de 08 de 2021). #RevocaciondeMandato ACLARA quienes NO queremos a #AMLOut y los que quieren que siga 3 años MÁS. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/2021/08/14/revocaciondemandato-aclara-quienes-no-queremos-a-amlout-y-los-que-quieren-que-siga-3-anos-mas/>

Lozano, G. (14 de junio de 2021). Recicla #AMLO los mismos 10 mandamientos de Fidel Castro y Hugo Chávez. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/2021/06/14/recicla-amlo-los-mismos-10-mandamientos-de-fidel-castro-y-hugo-chavez/>

Lozano, G. (15 de agosto de 2021). AMLO ahora ataca con Denuncias Penales a Iglesia Católica. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/2021/08/15/amlo-ahora-ataca-con-denuncias-penales-a-iglesia-catolica/>

Lozano, G. (2 de abril de 2021). AMLO ¿perverso o ignorante? Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/2021/04/02/amlo-perverso-o-ignorante/>

Lozano, G. (21 de 02 de 2021). Marzo 21, sabremos si merecemos el comunismo en México. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/2021/02/21/marzo-21-sabremos-si-merecemos-el-comunismo-en-mexico/>

Lozano, G. (27 de 07 de 2019). NO al régimen Neosocialista o Neocomunista. Hacia el GRITO de Independencia. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA:
<https://frena.com.mx/2019/07/27/no-al-regimen-neosocialista-o-neocomunista-hacia-el-grito-de-independencia/>

Lozano, G. (3 de marzo de 2019). No al pacto migratorio de la O.N.U. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA: <https://frena.com.mx/2019/03/03/no-al-pacto-migratorio-de-la-o-n-u/>

Lozano, G. (4 de junio de 2020). El Gobierno debe ser LAICO; los ciudadanos tienen libertad de credo. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA:
<https://frena.com.mx/2020/06/04/el-gobierno-debe-ser-laico-los-ciudadanos-tienen-libertad-de-credo/>

Lozano, G. L. (28 de abril de 2021). Exhibe FRENA que el 99.9 % de la caja negra «Voto Útil» sale PRIAN. Obtenido de Frente Nacional Ciudadano- FRENA:
<https://frena.com.mx/2021/04/28/exhibe-frena-que-el-99-9-de-la-caja-negra-voto-util-sale-prian/>

Mares, M. A. (2018). AMLO: fin del modelo neoliberal. Obtenido de El Economista:
<https://www.economista.com.mx/opinion/AMLO-fin-del-modelo-neoliberal-20181203-0016.html>

Martínez, A. (2017). El culto a Cristo Rey en las representaciones de los católicos mexicanos de la primera mitad del siglo XX. En X. Campos, & D. Velázquez, *La derecha mexicana en el siglo XX: Agonía, transformación y supervivencia* (págs. 67-85). Puebla: Montiel y Soriano Editores.

Martínez-Otero, V. (2001). Movimientos sociales y transformación de la sociedad. Pulso, 59-72.

Medina, N. (08 de 10 de 2020). Gilberto Lozano, el hombre que grita. Obtenido de NEXOS: <https://www.nexos.com.mx/?p=50549>

Mellón, J. (2009). Las concepciones nucleares, axiomas e ideas-fuerza del fascismo clásico (1919-1945). Revista de Estudios Políticos (nueva época), págs. 49-79.

Miller, N. (2009). Historiografía sobre nacionalismo e identidad nacional en latinoamérica. Historia Caribe, 161-186.

Mitofsky. (2022). Aprobación promedio de AMLO baja en febrero 2022. Obtenido de Mitofsky. Reinventig research: <http://www.consulta.mx/index.php/encuestas-e-investigaciones/evaluacion-de-gobierno/item/1428-aprobamlo21>

Modonesi, M. (2019). El progresismo latinoamericano: un debate de época. En F. Gaudichaud, J. Webber, & M. Modonesi, los gobiernos progresistas latinoamericanos del siglo XX. Ensayo de una interpretación histórica (págs. 181-229). Ciudad de México: UNAM Ediciones.

Modonesi, M. (enero de 2021). Todos contra AMLO; AMLO contra todos. Obtenido de Nueva Sociedad: <https://www.nuso.org/articulo/todos-contra-amlo-amlo-contra-todos/>

Moreira, C. (2017). El largo ciclo del progresismo latinoamericano y su freno. Los cambios políticos en América Latina de la última década (2003-2015). Revista Brasileira de Ciências Sociais, 1-28.

Mouffe, C. (2019). Herederos de la globalización neoliberal. En P. Brieger, C. Mouffe, A. Badiou, W. Streeck, C. Gouverneur, I. Ramonet, . . . J. Butler, Neofascismo. De Trump a la extrema derecha europea. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Mudde, C. (2007). Populist Radical Right Parties in Europe. Cambridge: Cambridge University Press.

Mudde, C. (2021). La ultraderecha hoy. Grupo Planeta.

Olvera, G. (04 de 10 de 2020). En plantón de FRENAAA, rezan para pedir a la virgen de Guadalupe "salvar nuestra patria". Obtenido de MILENIO:

<https://www.milenio.com/politica/frena-asistentes-rezan-rosarios-planton-zocalo-cdmx>

Olvera, G. (04 de 10 de 2020). En plantón de FRENAAA, rezan para pedir a la virgen de Guadalupe "salvar nuestra patria" [fotografía]. Obtenido de MILENIO:

<https://www.milenio.com/politica/frena-asistentes-rezan-rosarios-planton-zocalo-cdmx>

Osorio, J. (2016). Razones estructurales del auge y declive de los gobiernos populares. En J. Carrillo, F. Escárzaga, M. Günther, J. Osorio, A. Azamar, A. Azamar, . . . M. Burgos, Los gobiernos progresistas latinoamericanos (págs. 15-30). Ciudad de México: Editorial Itaca.

Ospina, P. (2016). El final del progresismo. Obtenido de Nueva Sociedad:
<https://nuso.org/articulo/el-fin-del-progresismo/>

Peña, A. (2019). El Foro de Sao Paulo. Una amenaza continental. Obtenido de Biblia y Tradición. Extra ecclesiam nulla salus: <https://bibliaytradicion.wordpress.com/2019/09/22/el-foro-de-sao-paulo-una-amenaza-continental-por-alejandro-pena-esclusa/>

Pereyra, G., & Souroujon, G. (2021). *Global Resurgence of the Right*. Londres: Routledge.

Peterses, L. (24 de 09 de 2020). Gilberto Lozano, el hombre que quiso dar un golpe de Estado a AMLO. Obtenido de MILENIO: <https://www.milenio.com/politica/gilberto-lozano-hombre-quiso-golpe-amlo>

Presidente. (2019). Arranca ‘sembrando vida’ en el Salvador, estrategia de México para atender la migración. Obtenido de Presidente de México: <https://presidente.gob.mx/arranca-sembrando-vida-en-el-salvador-estrategia-de-mexico-para-atender-la-migracion/>

PROCESO. (21 de enero de 2021). El líder de Frena pide a Biden que actúe para que AMLO "rinda cuentas por sus crímenes". Obtenido de PROCESO: <https://www.proceso.com.mx/nacional/politica/2021/1/21/el-lider-de-frena-pide-biden-que-actue-para-que-amlo-rinda-cuentas-por-sus-crimenes-256730.html>

Publimetro. (03 de 01 de 2022). “Primavera mexicana”: FRENA pide acabar con AMLO a través de grupos de WhatsApp. Obtenido de Publimetro: <https://www.publimetro.com.mx/noticias/2022/01/03/whatsapp-frena-busca-quitar-del-poder-a-amlo-con-la-red-social-en-la-revocacion-de-mandato/>

Quintanilla, S. (s/f). La educación en México durante el periodo de Lazaro Cárdenas, 1934-1960. Obtenido de biblioweb: http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_31.htm

Ramas, C. (2019). Social-identitarios y neoliberales autoritarios: dos corrientes en la nueva internacional reaccionaria. En A. Guamán, A. Aragoneses, S. Martín, & (dirs.), *Neofascismo. La bestia neoliberal*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Ramos, Y., & Cabrera, A. C. (2021). Neopentecostales y nuevas derechas: un vínculo para la conservación del neoliberalismo en América Latina. *Bajo el Volcán*, 109-134.

Reporte Indigo. (23 de agosto de 2021). AMLO se burla de Gilberto Lozano en la mañana: “¡Busco un líder de a deveras!”. Obtenido de Reporte Indigo: <https://www.reporteindigo.com/reporte/amlo-se-burla-de-gilberto-lozano-en-la-mananera-busco-un-lider-de-a-deveras-video/>

Reporte Indigo. (16 de 07 de 2018). Cómo es “La Chingada”, el rancho en el que AMLO suele descansar. Obtenido de Reporte Indigo: <https://www.reporteindigo.com/reporte/la-chingada-rancho-amlo-suele-descansar/>

Retamozo, M. (2009). Las demandas sociales y el estudio de los movimientos sociales. *Cinta Moebio*, 110-127.

Reveles, F. (2017). Democracia participativa para el fortalecimiento de la representación política. La experiencia latinoamericana. *Revista Andamios*, 71-97.

Ríos, V. (5 de octubre de 2020). ¿Por qué FRENA está ganando fuerza? Obtenido de *Expansión Política*: <https://politica.expansion.mx/voces/2020/10/05/viri-rios-por-que-frena-esta-ganando-fuerza>

Rodríguez, A. (21 de 03 de 2021). Frena realiza un "juicio ciudadano" contra AMLO: lo declara culpable de 15 delitos. Obtenido de PROCESO: <https://www.proceso.com.mx/nacional/politica/2021/3/21/frena-realiza-un-juicio-ciudadano-contra-amlo-lo-declara-culpable-de-15-delitos-260468.html>

Rodríguez, C. M. (2010). De la estructura de oportunidades políticas a la identidad colectiva. Apuntes teóricos sobre el poder, la acción colectiva y los movimientos sociales. *Espacios Públicos*, 187-215.

Rodríguez, F. (2020). "Ideología de género" y estrategias políticas de clase en el auge de los fascismos. El caso de EEUU. En F. d. (ed.), *Familia raza y nación en tiempos de posfascismo* (págs. 127-146). Madrid: Traficantes de sueños.

Rodríguez, J. (1997). *La extrema derecha española en el siglo XX*. Madrid: Alianza Editorial .

Rodríguez, J. (2006). De la vieja a la nueva extrema derecha (pasando por la fascinación por el fascismo). *Historia Actual Online*, 87-99.

Rodríguez, O. (2004). *Derechas y ultraderechas en el mundo*. México: siglo XXI editores.

Rodríguez, O. (2011). Las luchas de la Iglesia católica contra la laicidad y el comunismo en México. *ESTUDIOS POLÍTICOS*, 11-26.

Rodríguez, O. (2013). *Derechas y ultraderechas en México*. México: Orfila.

Rodríguez-Palop, M. (2019). *Revolución feminista y políticas de lo común frente a la extrema derecha*. Barcelona: Icaria editorial.

Sáenz, C. (2021). NOTICIAS 72.4% de la población quiere que AMLO continúe en la presidencia; señala encuesta. Obtenido de Gobierno de la Ciudad de México: <https://www.capital21.cdmx.gob.mx/noticias/?p=24279>

Saidel, M. (2020). ¿Se puede hablar de un momento fascista del neoliberalismo? Crisis de la democracia liberal y guerra contra las poblaciones precarizadas como síntomas de época. *Revista Argentina de Ciencia Política*, 70-100.

Sandoval, Á. (19 de 08 de 2021). FRENA en La Laguna busca firmas para solicitar plebiscito de revocación de mandato de AMLO. Obtenido de El Siglo de Torreón: <https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/2021/frena-en-la-laguna-busca-firmas-para-solicitar-plebiscito-de-revocacion-de-mandato-de-amlo.html>

Santos, B. d. (2019). *Izquierdas del Mundo ¡Uníos!* Ciudad de México: Siglo XXI.

Saravi, G. (2015). *Juventudes fragmentadas. Socialización clase y cultura en la construcción de la desigualdad.* Ciudad de México: Flacso México, CIESAS.

Savarino, F. (2012). Nacionalismo en la distancia: los italianos emigrados y el fascismo en México (1922-1945). *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 41-70.

Savarino, F. (2017). Los avatares del fascismo en México. En X. Campos, D. Velázquez, & (Coord.), *La derecha mexicana en el siglo XX. Agonía, transformación y supervivencia* (págs. 149-171). Puebla: Montiel & Soriano Editores.

Schmidt, S., Campos, X., & Velázquez, D. (2021). *Anticomunismo, nacionalismo católico y geopolítica. El impacto sobre México.* Puebla: Montiel & Soriano Editores.

Sierra, N. (2011). Los “gobiernos progresista” de América Latina. *La avanzada del pos-neoliberalismo. Revista electrónica de derechos humanos.*

Sin Embargo. (12 de 07 de 2020). Integrantes de FRENAAA se movilizan en varias ciudades en una nueva caravana contra AMLO. Obtenido de, Sin Embargo:

<https://www.sinembargo.mx/12-07-2020/3821954>

Sin Embargo. (06 de 11 de 2021). VIDEO: Cardenal Sandoval Íñiguez da la bendición a Gilberto Lozano y a FRENA.... Obtenido de, Sin Embargo: <https://www.sinembargo.mx/06-11-2021/4055635>

Sívori, H. (2019). Taller “Reaccionarismo, democracia, derechos y diversidad. En M. (. Maher, Fundamentalismos religiosos, derechos y democracia (págs. 15-24). Quito: Editorial FLACSO Ecuador.

Sota, E. (1994). Entre la conciencia y la obediencia: la opinión del clero sobre la política en México. México: Universidad Iberoamericana.

Stefanoni, P. (2021). ¿La rebeldía se volvió de derecha? Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Tajam, H., & Cultelli, G. (2021). América Latina: progresismo y después. Econ. y Desarrollo.

Tarrow, S. (1997). El poder en movimiento. Los movimientos sociales. la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza Editorial.

Tilly, C., & Wood, L. (2010). Los movimientos sociales 1768-2008. Desde sus orígenes a facebook. Barcelona: Editorial Crítica.

Traverzo, E. (2005). Interpretar el fascismo. Notas sobre George L. Mosse, Zeev Sternhell y Emilio Gentile. *Ayer*, 227-258.

Traverzo, E. (2018). *Las nuevas caras de la derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Tricot, T. (2012). *Movimiento de estudiantes en Chile: Repertorios de acción colectiva ¿algo nuevo?* Revista f@ro.

Uribe, M. (2008). *La ultraderecha en México: el conservadurismo moderno*. El Cotidiano, 39-57.

Vázquez de la Torre, M., Millán, R., & Arjona, J. (2019). *Del enfrentamiento histórico entre Estado e Iglesia en México al aprovechamiento económico del conflicto cristero a través del turismo religioso*. Sociedade e Cultura. Revista de Pesquisa e Debates em Ciências, 145-167.

Vergara, A. (22 de 01 de 2022). *La derecha de América Latina necesita un futuro, no un pasado*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/opinion/2022-01-23/la-derecha-de-america-latina-necesita-un-futuro-no-un-pasado.html>

Vergara, R. (2012). *Elección comprada: el escándalo Peña Nieto-Soriana*. Obtenido de Proceso: <<https://www.proceso.com.mx/313518/votos-de-oferta-legitimidad-en-entredicho>>

Villaécija, R., Marín, N., & Garcés, C. (25 de 04 de 2022). *Elecciones Francia 2022, resultados de la segunda vuelta, en directo: Macron, tras su triunfo: "Estos cinco años no serán una continuación de mi mandato anterior"*. Obtenido de El Mundo: <https://www.elmundo.es/internacional/2022/04/24/626520a38214fa001f89a36d-directo.html>

Xolocotzi, F. (21 de 11 de 2020). *"¡Renuncia ya!", FRENAAA protesta en CDMX contra AMLO [fotografía]*. Obtenido de El Sol de México: <https://www.elsoldemexico.com.mx/metropoli/cdmx/freanaa-marcha-hacia-el-angel-de-la-independencia-piden-la-renuncia-de-amlo-zocalo-6042089.html>

